

**CARTAS DE “K.H.”
A
C.W. LEADBEATER**

The “K.H.” Letters to C.W. Leadbeater – with an commentary by C. Jinarajadasa

Teosophical Publishing House, Adyar, 1941

Con Comentarios de
C. JINARÂJADÂSA

INDICE

Cartas de K.H. a C.W.Leadbeater .
Reproducción de la primera carta del Maestro
Transcripción de la primera carta
Comentarios a la primera carta
Segunda carta del Maestro K.H.
Reproducción de la segunda carta
Transcripción de la segunda carta
Comentarios a la segunda carta
Tercer nota del Maestro K.H.
Reproducción de carta de H.P.B. a C.W.L.
Reproducción de la tercer nota del Maestro
Transcripción de la carta de H.P.B. a C.W.L.
Transcripción de la tercer nota del Maestro
Comentarios a la tercer nota
Carta del Maestro K.H. a H.S. Olcott
Reproducción de la carta a H.S. Olcott
Transcripción de la carta a H.S. Olcott
Las iniciales en la carta
El sobre de la primer carta
El sobre de la segunda carta
El sobre de la carta de H.P.B.
H.P.S. acerca de C.W.L en 1886
Dedicatoria de H.P.B. a C.W. Leadbeater (I)
Dedicatoria de H.P.B. a C.W. Leadbeater (II)
Conclusión
Apéndice I
Apéndice II

LAS CARTAS DE “K.H.” A C.W. LEADBEATER

El 21 de Noviembre de 1883, C.W. Leadbeater firmó su solicitud de ingreso a la Sociedad Teosófica; el 1º de Marzo de 1934 desencarnó. El único interés de su vida durante los 51 años, fue trabajar por la Sociedad. Tiene en su crédito una magnífica foja de servicios prestados al género humano mediante sus conferencias sobre Teosofía en muchos países y mediante sus libros que ofrecen muchos aspectos de la Sabiduría Antigua. ¿Cuál fue ese poder irresistible en su vida que lo hizo permanecer firme y leal hasta el fin?

Este irresistible poder le llegó por el hecho de que él *encontró a su Maestro* en octubre de 1884. Fue entonces que fue aceptado como chela o discípulo por el Adepto que se llamó a sí mismo Koot Hoomi, y que firmó sus comunicaciones con sus dos iniciales *K.H.* Cómo al Sr. Leadbeater le cupo recibir determinadas cartas del Maestro K.H. y cuáles son las reacciones que le produjeron, es lo que debemos examinar si queremos comprenderle y apreciar el trabajo de su vida.

El primer capítulo de cualquier biografía de C.W. Leadbeater debe empezar con este incidente. Porque cuando la significación de este incidente sea bien comprendida y cuando su acción en la época que ocurrió sea debidamente valorada, entonces podremos ver por qué le llegó a él una oportunidad tras otra de servicio; por qué miles de personas en muchos países -hombres y mujeres, de todas las edades- vieron en él a un padre, un hermano y a un amigo en demanda de guía e inspiración.

En 1883, el Sr. Leadbeater era un clérigo de la Iglesia de Inglaterra y actuaba de cura párroco en la Parroquia de Bramshott, Hampshire, Inglaterra. Por muchos años estuvo profundamente interesado en el Espiritismo, y no precisamente por las comunicaciones inspiradas de los espíritus, por medio de sus mediums, sino por los fenómenos en sí mismos que esos espíritus producían; lo que develaba, no sólo la existencia de poderes insospechados en la Naturaleza, sino también el control de esos poderes por entidades desencarnadas. Dejemos ahora que el mismo Leadbeater relate la historia.

Sr. William Eglinton

"En el curso de mis investigaciones en el Espiritismo, he estado en contacto con la mayoría de los mediums más destacados de aquella época y he visto los conocidos fenómenos acerca de los cuales puede leerse en los libros que tratan sobre el particular. Un medium con quien tuve mucho que ver fue el Sr. Eglinton y aunque oí algunas historias en contra de él, debo dar mi testimonio de que en todos mis tratos con él siempre lo hallé como una persona íntegra, razonable y cortés. Él tuvo lo que se llama varios controles. Uno de ellos era una joven piel roja que se apodaba a sí misma Daisy y en todas las ocasiones sus charlas eran muy volubles, tanto apropiadas como inapropiadas. Otro era un árabe alto llamado Abdallah, de más de seis pies, quien nunca dijo nada pero produjo fenómenos muy destacados, ya menudo hizo algunas hazañas que demostraba poseer una gran fuerza. Una vez le vi levantar simultáneamente a dos hombres altos, uno en cada mano."

"El tercer control que se aparecía con frecuencia era Ernesto; relativamente se materializaba muy raras veces, aunque con frecuencia hablaba directamente con su propia voz y escribía con su mano característica y bien educada. Un día, conversando con él, dijo algo que se refería a los Maestros de Sabiduría. Ernesto habló de Ellos con la más profunda reverencia y dijo que en varias ocasiones él tuvo el privilegio de verlos. Entonces le pregunté si se encontraba en condiciones de tomar a su cargo un mensaje o una carta para Ellos. Dijo que estaría muy gustoso de hacerlo aunque tenía que esperar hasta que se le ofreciera una oportunidad y no podía precisar exactamente cuándo podía ocurrir."

"Retomando el hilo de mi historia, por supuesto, acepté provisoriamente el ofrecimiento de Ernesto. Le dije que escribiría una carta para uno de los Grandes Seres, y que se la confiaría a él si mi amigo e instructor, el Sr. Sinnett, lo aprobaba. A la mención de este nombre los 'espíritus' se perturbaron extraordinariamente; especialmente Daisy estuvo muy colérica y declaró que ella no quería saber nada con el Sr. Sinnett bajo ninguna circunstancia; 'porque él nos llama fantasmas' dijo ella con grandísima indignación. De cualquier modo, suavemente insinué mi posición explicando que todo lo que sabía de Teosofía me vino por intermedio del Sr. Sinnett y que en consecuencia no veía que se justificara en ningún modo que yo no consultara con él previamente o tratara de hallar otros medios de comunicación sin que él lo supiera. Finalmente, aunque con muy poca gracia, los espíritus consintieron y la reunión terminó. Cuando el Sr. Eglinton despertó de su trance y le pregunté cómo podía enviar una carta a Ernesto, al punto me contestó diciéndome que si yo quería dejarle la carta él la colocaría en determinada caja suspendida en la pared, donde Ernesto podría tomarla cuando lo deseara. Entonces le escribí al Sr. Sinnett y le pedí su opinión al respecto. Él se interesó mucho sobre el particular y me avisó que aceptara enseguida el ofrecimiento y que esperara los resultados.

Una Carta para el Maestro

"Por consiguiente fui a casa y escribí tres cartas. La primera para el Maestro K.H., donde le decía con toda reverencia que cuando oí por primera vez hablar de Teosofía, mi único deseo fue ponerme a Sus órdenes como pupilo. Le describí las circunstancias que atravesaba entonces y le pregunté si los siete años de probación, de los que oí hablar, debían llevarse a cabo en la India. Esta carta la coloqué en un sobre pequeño y lo lacré con todo cuidado con mi propio sello. Luego redacté una carta para Ernesto, donde le recordaba su promesa, y le pedía que por mí hiciera llegar esta carta, trayéndome la respuesta si es que la recibía. La segunda carta la lacré del mismo modo que la primera y agregué una breve nota a Eglinton, pidiéndole que la pusiera en su caja, y que me hiciera conocer cualquier noticia acerca de la misma. Pedí a un amigo que se hallaba conmigo que examinara los sellos de ambas cartas con una lente, de modo que si volviéramos a verlas pudiéramos apreciar si los sellos habían sido tocados. A vuelta de correo recibí una nota del Sr. Eglinton comunicándome que él había colocado debidamente en su caja la nota para Ernesto y que había desaparecido; y que si llegara a recibir alguna respuesta, me la haría conocer."

"Unos días más tarde, recibí una carta a mi dirección escrita con una caligrafía que me era desconocida y al abrirla descubrí mi propia carta a Ernesto aparentemente sin ser abierta; el nombre 'Ernesto' del sobre estaba tachado y abajo mi propia escritura en lápiz. Mi amigo y yo examinamos de nuevo los sellos con la lente y no pudimos apreciar ningún indicio de que la carta hubiera sido violada y ambos estuvimos de acuerdo, en contestar que era completamente imposible que hubiera sido abierta. No obstante, cuando abrí el sobre, descubrí que la carta que escribí para el Maestro había desaparecido. Todo lo que encontré dentro del mismo era mi propia carta a Ernesto, con unas breves palabras con la bien conocida caligrafía de este último, en la hoja en blanco, al sólo efecto de hacerme saber que mi carta había sido debidamente entregada en manos del Gran Maestro, y que si en el futuro me mostraba digno de recibir una respuesta, Ernesto gustosamente me la haría llegar."

"Esperé algunos meses, pero la respuesta no llegaba, y cada vez que iba a las sesiones de Eglinton y me encontraba con Ernesto, siempre le preguntaba cuándo podía esperar la respuesta. Invariablemente me respondía que la carta había sido debidamente entregada, pero que nada sabía acerca de la respuesta; y que él no podía hacer más."

("How Theosophy come to me", pág. 29-35.)

El Sr. Leadbeater envió la referida carta al Maestro K.H. el 3 de marzo de 1884. El 1º de noviembre de ese año, Madame Blavatsky debía salir para la India con el Sr. y la Sra. A.J. Cooper-Oakley. Dos días antes, el 30 de octubre, el Sr. Leadbeater llegó a Londres para despedir a H.P.B. y pasó la noche en casa de los esposos Sinnett. En la tarde de ese día "D.K." (el Maestro Djual Khood), mediante H.P.B., le informó que había llegado una respuesta a su carta del 3 de Marzo, enviada por el Maestro, pero nada le dijo acerca de su contenido.

En la mañana del 31 de Octubre, el Sr. Leadbeater volvió a Liphook (la estación de la parroquia de Bramshott) con el tren de las 11.35 que partió de la estación Waterloo. Como Liphook está a unos 75 kilómetros de Londres, él debe haber llegado alrededor de la una y allí encontró la carta que reproduzco exactamente a continuación:

(Ver Imágenes: Cartas KH 1, 2 y 3)

Esta carta parece estar escrita a mano con lápiz azul, pero no está escrita a mano sino 'precipitada', que es un proceso que requiere el uso de poderes ocultos. El Maestro K.H. describe el proceso al Sr. A.P. Sinnett de la siguiente manera:

"Tenga en cuenta que estas cartas no son escritas por mí, sino impresas o precipitadas, y luego se corrigen las faltas" (*"Cartas de Los Mahatmas a A.P. Sinnett"* - N° 5 pág. 36, primera edición española)

"...Porque, ya sea que yo las 'precipite' o dicte, y aún las escriba personalmente, la diferencia en tiempo economizado es insignificante. Debo pensarlo todo, fotografiar cuidadosamente en mi cerebro cada palabra y cada frase antes que pueda ser repetida por 'precipitación'. El fijar sobre superficies químicamente preparadas las imágenes formadas por la cámara, requiere un previo enfoque del objeto que va a ser representado, pues de otra manera, -como sucede a menudo con las malas fotografías- las piernas del que está sentado aparecerían fuera de proporción con la cabeza, y así sucesivamente; de modo que primero debemos ordenar nuestras frases e imprimir en nuestra mente cada letra destinada a aparecer sobre el papel, antes de que pueda ser leída claramente. Por el momento eso es todo lo que le puedo decir. Cuando la ciencia haya aprendido más acerca del misterio de la LITHOPHIL (o lithobiblión) y de cómo las hojas se imprimen originalmente sobre piedras, entonces podré hacerle comprender mejor el proceso." (*"Cartas de los Mahatmas a A.P. Sinnett"*, N° 6, pág. 33 primera ed. española)

Luego hay una segunda descripción de la precipitación en una carta de H.P.B. al Sr. Sinnett. Luego de mencionar que una carta precipitada mostrará al examen microscópico 'varias capas de diferentes materiales, plomo negro, polvo y tinta, etc.' H.P.B. describe como ella ha observado a Su propio Maestro, el Maestro M., haciendo una precipitación:

"Yo he visto a menudo al Maestro M. Sentado con un libro con los más elaborados caracteres chinos que Él deseaba copiar: tenía un libro en blanco delante de sí y solía tomar una pizca de polvo de plomo negro y frotarlo suavemente sobre la página que tenía delante; luego precipitaba tinta sobre la hoja; luego, si la imagen de los caracteres estaba bien y corregida en la mente, los caracteres copiados estaban bien, y si se le interrumpía, entonces iba a haber una equivocación y el trabajo quedaba arruinado."

(*Cartas de H.P.B. a A.P. Sinnett*)

PRIMERA CARTA DEL MAESTRO K.H.

La primavera última -el 3 de Marzo- me dirigió una carta que confió a 'Ernesto'. Aunque este mensaje no me llegó jamás -y era poco más o menos seguro en vista de la naturaleza del intermediario-, su contenido no se me ha escapado. Sin responder en el momento mismo, le he transmitido una advertencia por Upasika.

En su carta me decía que, desde la lectura de *Buddhismo Esotérico*, y de *Isis* su 'único y gran deseo es el de ingresar como chela bajo mi dirección, a fin de adelantar en el conocimiento de la verdad'. 'Mr. S.' continua, 'me da a comprender que es casi imposible el llegar a chela sin ir a la India'. Usted esperaba emprender este viaje años más tarde, aunque lazos de agradecimiento lo retenían en ese país, etc.

Ahora contesto a lo que precede como también a sus otras preguntas:

(1) *No es necesario* pasar en la India los siete años de prueba. Un *chela* puede pasarlos en cualquier país.

(2) No depende de mi propia voluntad el aceptar a nadie como chela. Esta aceptación debe ser el resultado del mérito individual y de esfuerzos persistentes para alcanzar el fin. *Fuerce* a aquel de los 'Maestros' que haya escogido; haga buenas obras en su nombre y por amor a la humanidad; sea puro y siga resueltamente el sendero de la justicia (tal como lo definen *nuestras* reglas); sea honrado y altruista; olvídense de *usted mismo* y trabaje por el bien de los otros y así habrá *forzado* a ese 'Maestro' a aceptarlo."

He ahí lo necesario para los candidatos en los períodos en que su Sociedad progresa en paz. Pero es necesario aún algo más, cuando la Teosofía, la Causa de la Verdad, puesta entre la vida y la muerte, comparece ante el tribunal de la opinión pública -ese tribunal-, de todos el más frívolamente cruel, el más prevenido y el más injusto. Es necesario *también* considerar el Karma colectivo de *la casta de la que usted forma parte*. Hecho innegable: la causa que tiene en el corazón está actualmente expuesta a las tenebrosas intrigas, a la despreciable conspiración del clero y sus misioneros cristianos contra la Sociedad. No retroceden ante nada para deshonar a sus Fundadores. ¿Está pronto para expiar *sus* pecados? En ese caso, vaya a pasar algunos meses a Adyar. Una ausencia de algunos meses no romperá, ni debilitará siquiera 'los lazos de agradecimiento' si su decisión es explicada a su pariente de modo plausible. Para abreviar los años probatorios hay que dedicar a la Teosofía ciertos sacrificios. Empujada por manos hostiles hasta el mismo borde de un precipicio, la Sociedad tiene necesidad de todo hombre y de toda mujer dedicados a la causa de la Verdad. Para recoger los frutos de las acciones meritorias, es necesario *obrar* noblemente y no limitarse a proclamar la necesidad. Como para el 'hombre verdadero' de Carlyle, la dificultad, la abnegación, el martirio y la muerte son las *seducciones* que arrastran hacia las horas de prueba al corazón del *verdadero* chela.

Usted me pregunta '¿Qué reglas debería observar durante este estado de probación, y cuándo puedo esperar que empiece?' Le contesto: su porvenir *está* en sus propias manos, como ya lo he indicado más arriba, y cada día puede tejer su trama. Si le *exigiera* que haga tal o cual cosa, en vez de limitarme a un simple consejo, sería responsable de todo efecto que viniera de sus actos y su mérito sería sólo secundario. Reflexione; verá que esto es cierto. Así que, confíe su destino a la Justicia sin temer jamás que su respuesta no sea absolutamente verdadera. El estado de chela es a la vez educativo y probatorio; sólo del chela depende que este estado termine en el Adeptado o en el fracaso. Comprendiendo mal nuestro sistema, los chelas esperan muy a menudo recibir órdenes, perdiendo así un tiempo precioso que deberían consagrar a esfuerzos personales. Nuestra causa tiene necesidad de misioneros, de devotos, de agentes y hasta puede ser que de mártires. Pero ella no le puede imponer estos papeles a nadie. Así que

elija. Tome en sus manos su propio destino y que pueda la memoria de nuestro Señor, el Tathâgata, ayudarlo a tomar la mejor decisión.

K.H.

COMENTARIO

Como esta carta del Maestro está llena de iluminación para los estudiantes de Ocultismo, me pongo, a semejanza de los antiguos comentaristas de los Vedas y de los Upanishads, a comentar todas las frases que requieren una aclaración, con el propósito de comprender en todo su significado el pensamiento del Maestro.

La primavera última -el 3 de Marzo-

Como ya dije, fue el 3 de Marzo de 1884, cuando el Sr. Leadbeater escribió la carta para el Maestro. Él la despachó con 'Ernesto', el espíritu, de la manera en que ya ha sido descripta por él mismo.

que confió a 'Ernesto'

El principal espíritu 'control' de los mediums fue John King, que decía ser Sir Henry Morgan, el bucanero inglés que saqueó la ciudad de Panamá en 1671. En cierto sentido, John King era el 'cabecilla' de los espíritus y los mantenía en orden. Pero 'Ernesto' nunca develó quien había sido mientras estuvo encarnado.

en vista de la naturaleza del intermediario.

Ernesto se equivocó cuando creyó que él podía llegar hasta los Adeptos, aunque sólo fuera para llevar una carta, a menos que Ellos lo hubieran permitido. Pero parecería como si Ernesto sólo estaba alardeando y trataba de ser afectuoso con el Sr. Leadbeater cuando le prometió llevar la carta. Sobre este particular el Sr. Leadbeater comenta lo que sigue:

"Aquí puedo mencionar que en relación con esto, más tarde tuve un buen ejemplo de la irrealidad de todas estas comunicaciones. Mucho tiempo después, un espiritista escribió al *Light*, explicando que no podía haber semejante posibilidad de la existencia de personas tales como los Maestros, por cuanto Ernesto le había afirmado positivamente que no existían. Escribí a la misma revista, diciéndole que tuve precisamente de la misma autoridad, que no revestía ningún valor, la afirmación de que existían los *Maestros*, que Ernesto los conocía bien a Ellos. Evidentemente en cada caso, Ernesto reflejó el pensamiento del que interrogaba, tal como estas entidades acostumbran hacerlo a menudo"

(How Theosophy come to me, pág.31)

su contenido no se me ha escapado

Años después, cuando el Sr. Leadbeater fue capaz de desenvolver sus poderes psíquicos y de comunicarse directamente con su Maestro, sin la ayuda de ningún intermediario, el Maestro le informó que mientras él (C.W.L.) estaba escribiendo la carta en su casa de Bramshott, el Maestro la había leído. Por consiguiente aunque Ernesto nunca llevo la carta y el Maestro nunca la recibió, estaba enterado de 'su contenido'.

le he transmitido una advertencia por Upasika

El vocablo Upasika es la voz femenina de la palabra Pali Upasaka. Un Upasaka es un hombre que toma los 'ocho votos', y un Upasika es una mujer que toma los mismos votos. (Un monje Budhista toma dos votos más). La palabra que más se acerca en la terminología occidental es la de: Hermano Laico y Hermana Laica. Upasika es la palabra que a menudo utilizaban los Maestros para designar a H.P.B., y mientras residió con Ellos en el Tibet, ella tomó los votos de una Hermana Laica. La advertencia a que se refiere, es una insinuación que hizo H.P.B., al Sr. Leadbeater para que moderara su entusiasmo por los fenómenos espiritistas; pero en aquella ocasión ella no le mencionó que la advertencia procedía de su Maestro. De aquí que el Sr. Leadbeater no sabía en aquel entonces de que el Maestro ya estaba enterado de su ofrecimiento para el servicio y dedicación.

lazos de agradecimiento lo retenían

Por aquella época, el Sr. Leadbeater era uno de los dos curas párrocos de la Iglesia de Inglaterra en la parroquia de Bramshott, Liphook, Hampshire. El rector o Sacerdote a cargo era el Rev. W.W. Capes, que también era Decano Rural. El Sr. Capes era tío del Sr. Leadbeater y 'Caballero' de Oxford; catedrático de Historia Antigua en la Universidad; miembro del Colegio de la Reina y por cierto tiempo instructor del Colegio de Hertford. El padre de Leadbeater había muerto unos años antes y fue el único hijo sobreviviente. Su madre y él gozaban de buena posición, pero la familia lo perdió todo a raíz de un colapso de un importante banco. Esto le obligó a buscar trabajo lo más pronto posible. Por cierto tiempo estuvo empleado en el bien conocido banco de 'Williams Deacons y Cía'. Pero como era natural, el trabajo le resultaba estrecho e incompatible. Estaba muy versado en asuntos eclesiásticos y estuvo íntimamente asociado con el trabajo de la Iglesia de 'Todos los Santos' de Margaret Street de Londres. Como su tío gozaba de mucha influencia en los círculos eclesiásticos, parecía lógico que el neófito ingresara a la Iglesia. Después de los estudios regulares, fue admitido como Diácono por el Obispo Browne de Winchester, el 22 de diciembre de 1878 y ordenado Sacerdote el 21 de diciembre de 1879 en la Iglesia Parroquial de St. Andrew, Farnham, Surrey. Cuando fue admitido como Diácono, se le autorizó a ejercer las veces de cura párroco en Bramshott, una parroquia numerosa. En aquella época, el Rector Rev. Capes, a menudo debía trasladarse a Oxford para atender su trabajo en la Universidad, y la labor habitual de la extensa parroquia recaía sobre los dos curas. El Sr. Leadbeater se daba cuenta que difícilmente podía ir a la India sin crearle a su tío, a quien tanto debía, dificultades en hallar quien lo sustituyera.

sin ir a la India

Puesto que el Movimiento Teosófico fue originado en la India por dos Adeptos que viven en cuerpos Indios, y que también un extenso número de Adeptos poseen cuerpos orientales, existía, naturalmente, la idea entre los primeros Teósofos, que no había posibilidad de un real progreso espiritual a menos que uno pudiera ir a la India. Esta idea aún prevalece en Europa y las Américas, entre aquellos que creen en la existencia de los Maestros. Existen centenares de personas en estos países, que creen, que no se puede iniciar ningún adelanto espiritual a menos que se hagan todos los esfuerzos posibles para librarse de las preocupaciones occidentales e ir a la India en busca de un Maestro. Es sólo después que se ha llegado a comprender la verdadera naturaleza del Adepto, de como su conciencia puede actuar al instante en cualquier parte del mundo, y de como su conciencia responde instantáneamente cuando el sincero pensamiento de un aspirante relampaguea en lo invisible, que uno sabe que no es necesario abandonar el sitio de residencia con el objeto de acercarse a su Maestro. Todos nosotros que somos

'hijos del Maestro' sabemos por experiencia personal, como él está atento a cada pensamiento y a cada sentimiento nuestro, donde quiera que nos encontremos; y cómo Él imparte las directivas para efectuar importantes acciones en su servicio. Existen muchos ejemplos que demuestran como los Adeptos saben aunque estén a miles de millas de distancia; selecciono sólo dos:

Hacia el año 1884, uno de los miembros más devotos de la Sociedad Teosófica era la señorita Francesca Arundale. Ella recibió en Londres una extensa carta del Maestro K.H. (publicada en "*Cartas de los Maestros de Sabiduría*" - primera serie n° XX) que a la sazón se hallaba en el Tíbet, de cuya carta copio tres párrafos:

(1) "He seguido todos vuestros pensamientos. He seguido su silenciosa evolución y los impulsos de vuestra alma interior; y puesto que vuestro juramento me lo permite, teniendo algunas palabras que deciros sobre vos misma y aquellos a quienes amáis, aprovecho la oportunidad... de escribiros directamente para deciros unas breves palabras."

(2) "Habiendo oído vuestra conversación con H.P.B. la noche de su llegada, puedo deciros que tenéis razón. "

(3) "Ella (la madre de la Srta. Arundale) inconscientemente se está haciendo daño a ella misma, un gran daño, por no dominar su mal carácter. Ella misma se atrae hacia sí malas influencias 'astrales' y crea una corriente tan antagónica hacia nosotros, que a menudo nos vemos obligados con angustia a apartarla."

El segundo ejemplo del Adepto que sabía lo que ocurría a miles de millas de distancia, lo relata el coronel H.S. Olcott. En 1888 cuando él se adelantaba a Londres para encontrarse con H.P.B., se hallaba a bordo de un vapor que se acercaba a Brindisi. En la madrugada del día anterior a su arribo, se hallaba a bordo y se sentía irritado contra H.P.B. pensando que la política que ella mantenía entonces en Europa iba a producir una división en la Sociedad. Cuando después regresó a su camarote, del aire cayó una extensa carta del Maestro K. H. llena de advertencia e instrucción respecto a la situación que él hallaría en Londres (publicada en *Cartas de los Maestros de Sabiduría* - primera serie, n° XIX). En esta carta aparecen estas sentencias:

"Uno de los más valiosos efectos de la misión de Upasika, es el empujar a los hombres a estudiarse a sí mismos y destruir en ellos el servilismo ciego a las personas. Observe por ejemplo su propio caso. Pero su sublevación, mi buen amigo, contra su 'infalibilidad' -como usted la llamó una vez- ha ido demasiado lejos, y ha sido injusto con ella, por lo cual, y siento el decirlo, usted y otros como usted, tendrán que sufrir a causa de eso. Precisamente ahora, estando a bordo, sus pensamientos sobre ella eran sombríos y culpables; de modo que hallo favorable la ocasión para que usted mismo se ponga en guardia".

Vemos así que para el Adepto no existen las distancias y aunque Él se encuentre a miles de millas, su atención puede dirigirse instantáneamente hacia cualquiera que tenga sinceras y profundas aspiraciones, o hacia cualquiera de los pupilos que hacen el trabajo del Maestro. Uno de los Maestros dijo que, en el mundo de hoy, donde se encuentran tan pocos que tengan deseos desinteresados para servir al género humano, o anhelan la verdadera espiritualidad, cuando quiera que un alma ardiente va en busca de la luz, es como si, en un oscuro valle un hombre encendiera una llama. La llama puede ser muy pequeña, pero es tan grande la oscuridad que le rodea, que su luz puede verse desde muy lejos. De un modo similar, el hombre que busca, que es puro, desinteresado, que vigorosamente va en seguimiento de la luz, enseguida es conocido por los Maestros, cualquiera sea la parte del mundo en que se halle este hombre. Y de acuerdo a la medida de su aspiración y de la capacidad de recibir la Luz de la Sabiduría, se le da a él esa luz. De modo pues: "No es necesario pasar en la India los siete años de probación. Un chela puede pasarlos en cualquier país."

no depende de mi propia voluntad

Aquí, por primera vez, hallamos una idea que es perfectamente el reverso del concepto que generalmente se tiene sobre el particular, esto es, de la aceptación de un pupilo mediante un instructor oculto. En la India, la idea ha prevalecido como tradición inmemorial, de que el que quiera llegar a ser discípulo sólo debe ir a un Guru y decirle: "Señor, acéptame" y el Guru responderá: "Que así sea". Es verdad que en uno de los Upanishads, un instructor le responde al candidato: 'Vuelve después de un año'; y esta respuesta se da por segunda vez, al finalizar el primer año.

Una idea que se destaca es la que ofrece el Maestro K.H. y es, que en ocultismo la relación entre Maestro y pupilo no es una cuestión sentimental sino que es el resultado de poner en movimiento definidas fuerzas mediante las cuales llegará a ser discípulo. Esta idea nos lleva a las palabras de que la relación sólo puede ser establecida como el 'resultado de los méritos personales de uno mismo y de los esfuerzos persistentes para alcanzar el fin'. Es sólo después de un copioso conocimiento de lo que significa el trabajo de un Adepto que uno llega a comprender que un Maestro no es simplemente un instructor de verdades espirituales, sino que esencialmente es un Gran Agente ejecutivo que maneja las fuerzas del Logos, y como tal, es responsable de la más mínima fuerza que utiliza. La relación del Maestro con el pupilo, implica que el Maestro puede utilizar algunas de aquellas fuerzas que están a su cargo, para ayudar al pupilo. En consecuencia, debe tener pruebas suficientes, que vale la pena, de que derive aquellas fuerzas sobre el pupilo, y de que el pupilo a su vez devolverá al reservorio de las fuerzas de los Maestros, más de lo que recibió de Él.

Fuerce a aquel de los 'Maestros'

Nada hay tan Sorprendente como la utilización de la palabra 'Fuerce' subrayada, de modo tal que le llame la atención sobre la realidad que subyace detrás de ese pensamiento. Tenemos el axioma oculto: 'Llamad y se os abrirá'; pero de ello no se sigue, como bien se halla explicado en *Luz en el Sendero*, que el simple deseo de parte de un aspirante sea en realidad un 'llamado', según el oculto significado de la palabra.

'Los que pidan obtendrán. Pero aunque el hombre ordinario pida continuamente, su voz no es oída. Porque pide tan sólo con la mente, y la voz de la mente no es oída sino en la esfera donde ella actúa'.

Luz en el Sendero

El aspirante tiene que estar tan determinado en la dirección de todos sus pensamientos y sentimientos, que todos converjan en la esperanza de ser aceptado como pupilo. Si semejante determinación se lleva a la práctica con *la acción*, día tras día, algunas veces durante años, él golpea a la puerta del Maestro, y el Maestro como agente de la Gran Ley, tiene que abrir la puerta, porque el aspirante habrá "forzado a ese 'Maestro' a abrirla."

los 'Maestros'

Es digno de notar que el Maestro K.H. en la carta escribe dos veces la palabra 'Maestro' entre comillas. De un modo similar, en una carta a la Srta. F. Arundale, escrita unos meses antes, que escribiera ésta al Sr. Leadbeater, el Maestro escribe 'Maestros' cuando se refiere a los Adeptos. Y llama la atención el hecho, que los Adeptos nunca se llamaron a sí mismos 'Maestros', sino simplemente Hermanos. Naturalmente, cuando las comunicaciones empezaron entre los Sres. A.P. Sinnett y A.O. Hume y los Adeptos,

la palabra 'Maestro' fue aplicada para referirse a Ellos, quizás porque tanto H.P.B. como el Coronel Olcott utilizaron esta palabra. Sin embargo los Grandes Seres no son Instructores cuyo primer deber es dar instrucciones sobre filosofía y explicar el problema de la Liberación. Ellos nos dejaron claramente establecido, que Sus deberes consisten en ayudar a disminuir la miseria humana, y que Ellos mismos en primer lugar, están interesados por los millones de seres del género humano en masa. En efecto, una de las dificultades que surgieron entre los teósofos europeos y los Maestros en el año 1880-4, fue debida al hecho de que los primeros parecían estar constitucionalmente incapacitados para comprender que los Maestros no son instructores para producir fenómenos ocultos para convencer al escéptico mundo Occidental sino que Ellos son filántropos en el sentido más puro de la palabra, cuya infatigable labor consiste en 'aligerar algún tanto el pesado Karma que al mundo agobia'.

haga buenas obras en Su Nombre

En todos los países y en todos los tiempos, el problema de la vida espiritual ha sido siempre el mismo; porque las leyes fundamentales del desenvolvimiento del alma no varían, aunque en los temas que tratan de describir la vida del Espíritu, siempre existen variaciones. En las religiones de la India hay dos corrientes que marchan paralelas una respecto de la otra y raramente se juntan. Una corriente es la Caridad. La religión India inculca la piedad y la benevolencia; la necesidad de que el hombre justo, constantemente vele por el problema de la miseria; por aquellos que se hallan en la pobreza, enfermedad y sufrimiento. La segunda corriente es aquella en que el alma gira hacia su propia Liberación.

Uno de los métodos para alcanzar esta Liberación, consiste en someterse a un auto-entrenamiento con filosófica separación de los demás y no manteniendo ante sí la visión de un dios personal para que le asista en el proceso. Este es el tema de la Escuela de la filosofía Sankhya del Buddhismo, y de la Vedanta 'pura' de Shankaracharya. El segundo método es por medio de la renunciación y devoción a un Dios Personal o Avatara, como Shri Krishna en el Hinduismo, o de Jesús Cristo en el Cristianismo. Es especialmente una característica de la vida espiritual hindú, de que cada hombre debe buscar su propia Liberación con propósito deliberado y tan rápidamente como le sea posible, aunque él mismo no se consagre para socorrer las necesidades de los demás, a no ser por los medios normales de caridad y de indañabilidad. En consecuencia, este es el ideal del Sannyasi en el Hinduismo y de Thera en el Buddhismo.

Una vigorosa característica de la vida espiritual Cristiana, es que el amor a dios no debe estar separado de la caridad a nuestros semejantes. A decir verdad la vida monástica siempre ha sido un ideal en el Cristianismo, y sin embargo el Cristianismo más que cualquier otra religión, hace especial énfasis sobre la íntima relación que existe en el servicio social con su adoración a dios. Aún entre las monjas y monjes cristianos, existen varias órdenes que se consagran especialmente para aliviar los sufrimientos. Este desenvolvimiento ha sido derivado por la inspiración de la palabra de Cristo, cuando Él proclamó que develaría Su presencia en aquellos que padecieran necesidad y sufrimiento. 'Porque lo que has hecho a uno de mis hermanos menores, ciertamente a Mí me lo has hecho'. De esto se ha derivado la frase: 'En su Nombre', el ideal que combina la devoción con la acción. Por consiguiente, en el Cristianismo hallamos una conjunción de caridad y adoración. Las dos pueden separarse, pero en la vida de los más nobles Cristianos, siempre han estado unidas. Es a este concepto de la vida práctica del ocultista, que aspira a servir al Maestro y al mismo tiempo está intensamente atento a las necesidades de sus prójimos, a que se refiere el Maestro K.H. en estas sorprendentes palabras: "Haga buenas obras en Su Nombre".

Especialmente en la India, los hombres piensan en el Maestro no como el simple exponente de la vida espiritual, sino también como la verdadera encarnación de la Divinidad manifestada en un cuerpo físico. Por consiguiente, ellos proclaman que la Divinidad puede ser descubierta si se encuentra un Maestro en su cuerpo físico. De modo pues que en la India de hoy día, tal como ocurrió en edades

pretéritas, los hombres andan errantes de un sitio a otro en 'busca del Gurú'. Pero, cuando se llega a comprender que cada uno de los Grandes Maestros se halla en contacto con cada acontecimiento que ocurre en el mundo, en cualquier parte que suceda, mediante el uso de los poderes que son suyos en su calidad de Adepto, entonces se llega a comprender que 'hallar al Gurú' no es un asunto de ir caminando de un sitio para otro, sino que consiste en un cambio interior de corazón y mente.

y por amor a la humanidad

Debe practicarse mucha caridad, no sólo por amor a la humanidad sino también por amor a Dios o para ir 'acumulando buen Karma'. En ciertas religiones orientales el hombre practica Dâna, esto es, dádiva, porque él espera que así podrá adquirir Punya o 'mérito', esto es, buen karma que lo llevará a Moksha o Nirvana. Entre las órdenes monásticas Laicas del Cristianismo que se dedican al servicio, la hermosa ofrenda de la caridad se hace para agradar a Dios y para servirle a Él y generalmente no por el simple amor al hombre. Recuerdo vívidamente cuando visité una institución para ancianos en una ciudad de la América Central y me impresionó profundamente la paciencia con que las monjas atendían a los hombres y mujeres achacosos. La indulgencia que ellas evidenciaban era tan grande, que dije unas breves palabras de admiración por el exquisito sentido de la hermandad humana que ellas demostraban. Pero la respuesta que recibí de ellas me alarmó: 'Nosotras hacemos esto para agradar a Dios'. No se niega que esto era un verdadero y bello servicio; pero esa ternura a nuestro prójimo no fue prodigada por 'Amor a la Humanidad', precisamente porque ellos eran hombres, cosa que hallamos implícito en el ideal teosófico de la Hermandad. Es este ideal de la Hermandad, del amor a la humanidad, que el Maestro K.H. exige de aquellos que aspiran a ser sus Chelas. No hay duda que Él aprueba la caridad hecha 'para agradar a Dios'; semejante caridad en ningún sentido disminuye el Chelado. Pero el Maestro es un Bodhisattva, y sólo en aquellos Chelas que rebosan de 'amor a la humanidad', es donde Él puede volcar Su amor al máximo y hacer de ellos sus mejores agentes.

tal como lo definen nuestras reglas

Cada religión da ciertas reglas de conducta respecto a cual es el 'Sendero de la Justicia'. Pero a medida que pasan los siglos, la palabra 'Justicia' o 'Dharma' como se dice en Sánscrito, se utiliza para cubrir toda suerte de acciones y ceremonias que proclaman los sacerdotes y jerarquías religiosas como necesarias para la Justicia o Dharma, pero que nada tienen que ver con la verdadera Justicia. Cada religión está colmada de mandamientos que se supone han sido dados por un legislador Divino. Pero de las investigaciones practicadas en la historia, se demuestra que todo eso es simplemente el resultado de la acumulación de largas edades de explotación de parte de los sacerdotes o de la superstición ignorante de los pueblos. Hubo una época en la India, cuando Sati o sea la inmólación de la viuda sobre la pila funeraria de su marido, era proclamada por los sacerdotes y los legisladores, como Dharma o ley de Dios. Hace solamente unos cuantos años, en Inglaterra, el casarse con la hermana de la difunta esposa, era considerado como un ultraje a la moralidad y prohibido por la ley. Ahora, la ley ha cambiado, aunque la Iglesia de Inglaterra no permite que semejantes matrimonios sean solemnizados por la Iglesia. Purdah o velo con que se cubren las mujeres cuando se presentan en público, y en el hogar manteniéndolas apartadas de los hombres, es proclamado por los Musulmanes como un mandamiento del profeta Mahoma y por consiguiente por Dios. En algunas religiones se proscriben la poligamia y en otras se permite. Prohibiciones sexuales de variada naturaleza se proclaman como sanciones divinas, tanto entre las gentes salvajes como entre las personas civilizadas. Todas las civilizaciones están llenas de costumbres permitidas o prohibidas, de acuerdo a los dictados de la tradición o de los convencionalismos.

Empero, al Adepto no le conciernen los convencionalismos de las pasajeras civilizaciones y credos, sino las realidades fundamentales que descansan en el recto pensar, sentir y actuar. El criterio del Adepto, acerca de lo verdadero y de lo falso de cada costumbre que se proclama como dada por dios, estriba en la respuesta que se dé a la siguiente pregunta: ¿Contiene el germen de la *crueldad*? De ahí que el Maestro utilice la notable frase 'Tal como la definen nuestras reglas', subrayando la palabra 'nuestras' como para llamar la atención sobre las reglas de los Adeptos y no las reglas de la costumbre o moralidad convencionales.

los periodos en que su Sociedad progresa en paz

El Maestro ya hizo alusión a los siete años de probación que el chela puede llevarlos a cabo en cualquier parte; pero la regla se refiere cuando el desenvolvimiento de los acontecimientos es normal. Pero existen determinados periodos de presión anormal, en que las necesidades de hacer un Gran Trabajo son especialmente urgentes. En circunstancias semejantes, anormales, la regla normal queda modificada. Una crisis de esta naturaleza es la que ocurrió en 1884, cuando los misioneros cristianos de Madrás, tramaron una intriga con la ayuda de dos de los residentes en la Sede Internacional Teosófica, para probar que H.P.B. había escrito, con su propio puño y letra, las cartas de los Adeptos, y de que la existencia de los Maestros era una pura invención de su imaginación impuesta a sus crédulos discípulos.

Ahora bien, el trabajo de H.P.B. al establecer la Sociedad Teosófica por orden de los Maestros, no fue una simple actividad filosófica; ella era 'la Causa de la Verdad', para utilizar la frase del Maestro. Sobre la existencia y el progreso de la Sociedad existían vastos esquemas de los Adeptos para la regeneración del género humano. El ataque por los misioneros contra la Sociedad, con el propósito de destruirla, era un ataque contra el género humano, por poco que ellos comprendieran eso. Los misioneros pensaron que estaban haciendo el 'servicio de Dios', aunque en realidad estaban realizando todo lo contrario.

puesta entre la vida y la muerte

Es necesario que nos detengamos con cierta extensión acerca de la situación en que se hallaba la Sociedad Teosófica en 1884 a que se refiere el Maestro. Acabo de mencionar que hubo un ataque a la Sociedad por los misioneros Cristianos de Madrás. El génesis del ataque fue el siguiente.

Estando H.P.B. en el Cairo en 1871 conoció al Sr. Coulomb, francés, y a su señora esposa, inglesa. El nombre de soltera de la esposa era Emma Cutting. En 1878, H.P.B. y el Coronel Olcott se fueron a la India y establecieron en Bombay la Sede Internacional de la Sociedad. Por esa época los Coulomb se dirigieron a Galle, Ceilán, donde abrieron una casa de huéspedes. Esta aventura había fracasado cuando la Sra. Coulomb escribió a H.P.B. solicitándole un préstamo, H.P.B. le respondió que, si ella tenía interés de venir a la India con su marido, les podía hallar trabajo. De modo que los Coulomb hicieron el viaje y cuando llegaron se les proveyó de trabajo en lo que era posible. El marido era un buen carpintero y se le encontró empleo en una fábrica. Más tarde perdió su empleo de modo que se le dio trabajo en la residencia de los Fundadores. A la Sra. Coulomb se le dio la superintendencia del cuidado de la casa. Tiempo más tarde, a Coulomb se le dio el cargo de atender una pequeña biblioteca de la Sociedad, mientras a su señora se le dio simplemente el trabajo de secretariado. Cuando los Fundadores se trasladaron a Madrás en 1882, los esposos Coulomb los acompañaron y vivieron en la nueva Sede Internacional de Adyar.

En febrero del año 1884, H.P.B. Y el coronel Olcott hicieron un viaje a Europa. La administración de la Sede Internacional quedó en manos de un Consejo de Control. Este Consejo pronto se dio cuenta que la Sra. Coulomb a menudo trataba de obtener préstamos de dinero de los miembros que llegaban a

Adyar. Enseguida aparecieron las dificultades entre el Consejo de Control y la Sra. Coulomb, hasta que al final despidieron tanto al marido como a su esposa.

Después que los Fundadores se fueron en febrero, nadie ocupó la parte superior del edificio que era la habitación de H.P.B. Lindando con la habitación había una pequeña sala llamada 'Sala del Santuario' donde había suspendida una cámara de madera llamada 'Santuario'. Fue este 'Santuario' donde los Maestros acostumbraban a colocar sus cartas precipitadas. Por espacio de varias semanas casi nadie subió las escaleras a excepción de los esposos Coulomb.

Ellos estaban tramando un complot que les permitiría vengarse de la Sociedad y de H.P.B., como ya lo mencioné, Coulomb era un carpintero habilidoso y él ideó un tablero de madera corredizo en la parte inferior del Santuario y también hizo una abertura en la pared detrás de éste con un segundo tablero corredizo. La pared de este sitio era delgada.

Aquí comienza uno de los factores más ignominiosos del relato; el papel que jugaron en la conspiración los misioneros Cristianos de Madrás. Aún desde el mismo principio del trabajo de la Sociedad Teosófica en la India, el reavivamiento de la religión India y de la cultura, empezó, como era de suponer, a poner obstáculos en el camino y los esfuerzos de los misioneros.

Cada año que pasaba la labor de los misioneros se hacía más ardua, por cuanto los Fundadores de la Sociedad Teosófica, y su grupo de trabajadores, estaban inspirados en hacer revivir a los Hindúes su antigua cultura India como a los Buddhistas de Ceilán para hacer revivir el Buddhismo. En la India se instalaron escuelas de sánscrito y en Ceilán escuelas vernáculos. Se empezaron a hacer traducciones de las escrituras Hindúes y Buddhistas, y de este modo se estableció una contra propaganda al proselitismo misionero.

En consecuencia, cuando los Coulomb se pusieron en contacto con los misioneros, con su historia del tablero corredizo en el Santuario, los misioneros hallaron una excelente oportunidad para aniquilar a la Sociedad Teosófica y a su trabajo. Tomaron a su cargo a los Coulomb y los atendieron financieramente, lanzando un ataque contra la Sociedad en la revista misionera. Allí ofrecían la así llamada evidencia, para probar que los Maestros eran pura invención de H.P.B. y que las cartas producidas fenoménicamente en el Santuario eran escritas por H.P.B. y colocadas allí por los Coulomb con el consentimiento de ella. Al mismo tiempo las cartas fraguadas por los Coulomb para dar a comprender que eran de la escritura de H.P.B. lo hicieron para demostrar que la idea de los Maestros era una simple estratagema de parte de H.P.B.

La historia que tramaron los Coulomb era de que, a sugerencia de H.P.B., Coulomb hizo un tablero corredizo en el Santuario y una abertura del otro lado. Así, evidentemente las cartas no eran colocadas misteriosamente por los Maestros, sino que eran escritas por H.P.B. con su propia mano y colocadas en el Santuario mediante la secreta abertura practicada en su habitación.

Ahora bien, docenas de personas, varios meses antes de la partida de H.P.B., no sólo vieron el Santuario, sino que también lo examinaron detenidamente. Ellos sabían muy bien que allí no existía tal tablero corredizo en la parte inferior del Santuario; ni tampoco en la pared donde estaba colocado existía combinación con la habitación del otro lado. Para los que habían examinado el Santuario, era evidente, después de la partida de H.P.B., que nadie había subido al piso superior de la casa, y que Coulomb había inventado los tableros.

Ésta era la situación de la Sociedad, cuando ella, expresando las propias palabras del Maestro 'puesta entre la vida y la muerte' 'comparece ante el tribunal de la opinión pública -ese tribunal-, el más frívolamente cruel, el más prevenido y el más injusto'.

Bien podría preguntarse que, si los Maestros estaban en tan íntimo contacto con los acontecimientos del mundo, como es que no fueron capaces de advertir el ataque de los misioneros a la Sociedad. *Ellos lo advirtieron*, y también advirtieron el sacudimiento que esto ocasionaría la Sociedad. En una

carta precipitada en un coche de ferrocarril en marcha, que el Coronel Olcott recibió en Inglaterra el 5 de Abril de 1884, aparece lo siguiente:

"Cualesquiera que sean las noticias de Adyar, no sienta ni sorpresa ni descorazonamiento. Es posible - aunque en los límites del Karma tratemos de impedirlo- que usted tenga que soportar grandes fastidios domésticos. Durante años han albergado bajo vuestro techo a un traidor y a un enemigo, y el partido de los misioneros está más que dispuesto a aprovecharse de toda la ayuda que ella pueda dar. Un verdadero complot ha sido formado. Ella está alocada por la aparición de M. Lane Fax y por los poderes que usted ha conferido al Comité de Control. Nosotros hemos producido algunos fenómenos en Adyar después que H.P.B. ha dejado la India, a fin de proteger a Upasika contra los conspiradores. (*Cartas de los Maestros de Sabiduría* - primera serie n° XVIII)

Si los Maestros previeron el ataque ¿por qué no lo previnieron? La respuesta ya fue dada por el Maestro: 'aunque en los límites del karma tratemos de impedirlo'. Los errores cometidos, aún por sus agentes de mayor confianza, deben llegar a sus debidos resultados. Con delicada insinuación y sutiles advertencias, pero de tal naturaleza que no fuerce la voluntad de sus agentes, los Maestros indican los posibles peligros. Pero si la advertencia no se toma en cuenta y el error en la técnica se lleva a cabo, ellos no intervendrán para prevenir las consecuencias.

Existe una segunda razón del por qué los Maestros (una vez que el efecto se ha puesto en marcha debido a una causa) únicamente vigilan y no intervienen. Esta razón es para 'apartar las ovejas de los cabritos' para utilizar el símil cristiano. Los Maestros utilizaron este disturbio entre los miembros de la Sociedad, para ver quiénes permanecían por los principios de la Sociedad y quienes por las personas. Cuando la Sociedad es atacada desde afuera, o los entorchos de sus karmas personales hacen más amargas las divisiones entre los miembros, los Maestros se dan cuenta de que aquellos para quienes la Teosofía -la 'Causa de la Verdad'- está estrechamente asociada con una personalidad, cuando la crisis se produce abandonan la Sociedad, porque su fe en la integridad de aquella persona ha sido sacudida, pues en ella ven una prueba que parece que la hace indigna; pero también se dan cuenta de aquellos otros para quienes la Gran Filosofía y especialmente el trabajo por la Hermandad Universal, están basados sobre principios y no sobre personas. Estos últimos en cada emergencia permanecen firmes dentro de la Sociedad y llevan adelante el trabajo estropeado. Es precisamente para seleccionar a estos últimos y utilizarlos para más amplios campos de servicio, que los Adeptos permiten el entorchos de las fuerzas kármicas de los miembros sin intervenir por mucho que ellos lo lamenten por la confusión que esto produce en la mentalidad del público y la energía que se malgasta al vivir los miembros antifraternamente.

Porque el futuro de la Sociedad depende de aquellos que primero y ante todo dedican su lealtad a los ideales Teosóficos y sólo después devoción a las personas que reverencian como líderes o como instructores.

Pero a menudo los principios y las personalidades se encuentran tan entretrechados en la mente del hombre, que para separar uno del otro se requiere 'una intuición bien desarrollada'. Este es uno de los problemas que tiene que resolver el ocultista.

Otro factor en este problema, es que los Maestros *no* están ansiosos de que todo el mundo se convenza, de su existencia. Con respecto al trabajo de Ellos y al de sus agentes, el Maestro K.H. dijo que:

"No en esas (personas) que no comprenden el sacrificar ni sus prejuicios, ni sus prevenciones en la exposición de la verdad. No deseamos convencer a estos últimos. Ningún hecho y ninguna explicación

puede devolver la vista a un ciego. Además, nuestra existencia se volvería absolutamente intolerable, si no imposible, si todos, sin distinción, estuviesen convencidos."

(*Cartas de los Maestros de Sabiduría*, primera serie n° XXII)

frívolamente cruel

Aquellos que hayan leído las cartas del Maestro K.H. quien posee una delicada apreciación del significado de las palabras Inglesas, notarán una y otra vez el sorprendente conocimiento que el Maestro posee de las inflexiones de las frases inglesas. Ninguna palabra es tan precisa y tan bien colocada como 'frívolamente cruel' que refleja el deleite de la indignación pública cuando se dirigen a un hombre o a una mujer en su vida pública; en que los sentimientos del 'público' se encuentran aventados por la ira levantada por sus prejuicios. Con un sentimiento de irresponsabilidad que caracteriza a los salvajes, el público trata de desgarrar a pedazos a la víctima motivo de su indignación. No obstante hay una impertinente ligereza en todo esto, porque cuando se les ofrece una nueva víctima o algún otro tema excita sus emociones, se olvidan de los desmanes cometidos y con ello la ruina que ocasionaron.

Existe una frase que dice que el hombre puede ser 'perseguido hasta la muerte'. Un hombre perseguido de esta manera, en algunas ocasiones puede acobardarse completamente y huir, o al menos renunciar a su trabajo, incapaz de seguir 'adelante' contra la insensata persecución del público. Pero hay almas valientes que rehúsan ser perseguidas hasta su muerte. Un alma de este temple fue H.P.B. -también lo fue Annie Besant-. Con no menos firmeza y negándose a abandonar su trabajo para el Maestro actuó C. W. Leadbeater. En 1906-7 muchos de los que se tildaban teósofos trataron de sacarlo del campo del servicio Teosófico. Más tarde debió sufrir un vejamen de parte de sujetos despreciables en las calles públicas de Sydney; y sin embargo 'no se le movió un pelo' como vulgarmente se dice, sino que serenamente siguió su camino ejecutando su trabajo, sin el menor resentimiento, como si el griterío fuera como las moscas que nos molestan y las apartamos con nuestras manos.

el karma colectivo de la casta de la que usted forma parte

Como se desprende claramente de lo que ya dije antes, fueron los representantes del Cristianismo quienes estaban conspirando un atentado para destruir completamente a la Sociedad Teosófica; pero estos misioneros no pertenecían a la iglesia de Inglaterra a la cual pertenecía el Sr. Leadbeater.

El Maestro, por primera vez, desvela un hecho que nadie había pensado antes -de que no solamente existe el karma personal- sino que también existe el karma colectivo de un núcleo, semejante al de una casta o el de una nación. Aunque el Sr. Leadbeater no tomaba parte en el complot de los misioneros para destruir la Sociedad, antes por el contrario, la apoyaba firmemente, no obstante desde que él también era un ministro de Cristo, también estaba envuelto en el karma colectivo de los misioneros Cristianos de Madrás. Ahora bien, para el Sr. Leadbeater como sacerdote de la Iglesia de Inglaterra, que desconoce a los Metodistas, Bautistas, Congregacionistas y sectas similares 'disidentes de la Iglesia Anglicana' que estaban atacando a la Sociedad, en modo alguno eran 'sacerdotes', porque no tenían la 'sucesión Apostólica' como él la poseía. Antes de recibir la carta del Maestro, no se hubiera dado cuenta que a él también le alcanzaba la participación en el ataque contra la Sociedad. .

¿Estáis pronto a expiar sus pecados?

Hasta que el Sr. Leadbeater no se purificara a sí mismo de alguna manera de los 'pecados' de su casta, de modo que las fuerzas del Maestro pudieran actuar por medio de él sin obstáculos, era de poca utilidad tener la esperanza de llegar a ser un Chela pronto. ¿Cómo podía él purificarse?

Yendo a Madrás; el verdadero campo de los conspiradores misioneros y demostrando públicamente que un sacerdote de Cristo, ordenado, estaba de corazón y de alma con la Sociedad Teosófica. Una acción semejante expiaría los pecados de sus hermanos cristianos, hasta donde le correspondía la porción de su karma.

"Los lazos del agradecimiento"

El Sr. Leadbeater había mencionado en su carta enviada por medio de 'Ernesto', que a pesar de su intenso deseo para entregarse inmediatamente a la Sociedad, existían 'lazos de agradecimiento' que lo retenían para tomar una decisión semejante. Como ya se explicó, él era cura de la parroquia de su tío, el Rev. W.W. Capes. Él le debía mucho a su tío, pues le había ayudado por medios financieros y otros, para ingresar en el ministerio Cristiano, creándole un cargo como cura desde el día en que fue admitido como diácono. Por varios años siguientes él y su madre vivieron en Bramshott y, naturalmente, existían estrechas relaciones entre ellos y el Rector. El ir a la India hubiera significado a ojos vista, cortar los lazos de gratitud que lo unían a su benefactor. Y cuando el Sr. Leadbeater le escribió a su Maestro en 1884, se daba cuenta de que no podía hacer eso.

si vuestra decisión es explicada de modo plausible,

El Maestro le sugirió 'una ausencia de algunos meses'. El Sr. Leadbeater tenía una razón muy 'plausible' para hacer una breve visita a la India si él lo hubiera solicitado. Por esta época, en la India había una gran escuela para muchachos de un camarada suyo a quien profesaba profundo afecto. Este amigo era capitán de barco costero de la Compañía de Navegación de la British India Steam, y hacía algunos años que el Sr. Leadbeater tenía una invitación para ir a visitarlo.

los años de probación

La palabra 'probación' -significa simplemente ponerse uno mismo a *prueba*- fue utilizada en estos primeros días en un sentido un tanto diferente al que se le concedió posteriormente. Más o menos desde 1889, probación vino a significar la admisión formal de un aspirante a 'chela', esto es, ser uno del núcleo seleccionado del Maestro. Es en este momento de la admisión que el Maestro produce una 'imagen viviente' del chela, lo examina periódicamente para observar los cambios de carácter que se producen en el chela; no obstante, existe una etapa preliminar, durante la cual el aspirante está puesto bajo observación, aunque el Maestro no asume una responsabilidad hacia él, como en el caso del chela.

A esta etapa preliminar, que generalmente es un período de siete años, es a la que el Maestro se refiere, cuando dice que los 'siete años de prueba' se pueden pasar en 'cualquier parte'. Luego, veremos que el Sr. Leadbeater redujo este período a menos de doce *horas* y se convirtió en chela.

hay que dedicar a la Teosofía ciertos sacrificios

El Maestro hace alusión al hecho de que el progreso en el Sendero del Ocultismo 'sólo debe ser el resultado del mérito individual y de esfuerzos persistentes para alcanzar el fin'. El aspirante debe 'golpear' a la puerta del Maestro con hechos de auto-sacrificio; debe crear tal acumulación de karma bueno, que pruebe que él se destaca de entre los muchos y se ofrece para unirse al pequeño núcleo de aquellos que se comprometen a 'aliviar un tanto' el pesado karma del mundo. Como sucede en el caso del barco que debe pasar a un nivel mayor de agua mediante una esclusa y mientras se halla dentro de la misma, ésta debe ser llenada antes de que sus puertas puedan abrirse a un nivel mayor de agua, de un

modo similar el aspirante debe crear la suficiente fuerza de karma antes de que las 'puertas' que conducen a la entrada del Sendero se abran. Es por medio de sacrificios de varias clases, que traen aparejado molestias, sufrimientos, renunciaciones, etc., por una noble causa, como el idealista aumenta 'su caudal de karma bueno'.

En aquellos días la idea de 'sacrificio' sonaba como una cosa extraña en relación del ingreso a la Sociedad Teosófica, o trabajar por sus ideales. Las ideas Teosóficas están tan difundidas en los países de la India y naciones de habla inglesa, así como en Inglaterra y los Estados Unidos, que hoy en día no se considera que sea una locura el que se aspire a vivir la vida superior y uno se resuelva a asociarse con los teósofos aunque eso le ocasione pequeños sacrificios. Pero en los primeros días de la Sociedad no era así. Hacia fines del siglo pasado, en muchos países –a excepción de la India- si un hombre quería ser Teósofo se le consideraba que estaba un poco loco y en algunos países Cristianos donde imperaba el fanatismo, se le perseguía. Todo esto ha cambiado en Inglaterra, en la mayoría de los países de Europa y en los Estados Unidos de Norte América.

Pero no ocurre lo mismo en la 'América Latina' con veinte repúblicas el Sur y Centro de América, México, Cuba, República Dominicana. y Puerto Rico. En estos países, donde la influencia protestante se siente muy débilmente en la vida social o pública, el poder de la Iglesia de Roma presiona con cruel autocracia sobre sus adherentes. Lo conozco por experiencia personal. Durante mis dos largas giras en que trabajé por la Teosofía en estos países, observé que los sacerdotes invariablemente trataron, no sólo por medios sutiles sino algunas veces abiertamente, de suprimir la propaganda Teosófica, amenazando especialmente a las mujeres que eran miembros de la Iglesia, con penalidades religiosas, si ellas asistían a mis conferencias. La Teosofía ha sido oficialmente excomulgada en nombre del Papa, como una horrenda herejía y en determinado mes de cada año, se eleva una plegaria a la Virgen María para que salve al mundo de la Teosofía.

En esos países, los investigadores de la Verdad, necesitan hacer un acto de sacrificio cuando quieren identificarse abiertamente con la Teosofía y la Sociedad Teosófica. En efecto, si un hombre o una mujer intrépidamente hacen frente a los sacerdotes, ellos separarán al teósofos porque ese es un 'mal negocio', amonestando a todos de que el impío hijo o hija de la Iglesia será condenado a la perdición eterna. Aún es más, es tan sutil la influencia que ejercen los sacerdotes católicos Romanos, que muchos hombres y mujeres de la América Latina deben soportar una velada persecución, que no sólo afecta a sus bienes materiales, sino también a sus parientes. Lo que Cristo dijo en Palestina, aún continúa siendo una verdad, respecto a la oposición que deben sostener los ardientes investigadores: 'Los enemigos del hombre estarán en su propia casa'.

Si el ardiente investigador se muestra fiel a los dictados de su Yo superior, y soporta con valor la persecución, entonces habrá demostrado, como muchos lo han hecho, desafiando con valor la opinión pública y las hostilidades de su familia y amigos, lo que dijo el Maestro K.H.:

"El hombre que conformándose al código del honor, generalmente recibido y admitido, se condena él mismo por la salvación de una causa honorable, puede ser que se aperciba un día que es así como ha realizado sus más altas aspiraciones.

El egoísmo y la ausencia de renunciación, son los más grandes obstáculos en el Sendero del Adeptado" .
(*Cartas de los Maestros de Sabiduría* - primera serie n° X)

Cuáles son los sacrificios que hizo el Sr. Leadbeater por la Teosofía lo veremos luego.

teosofía

Un hecho que se destaca en las voluminosas enseñanzas dadas por los Adeptos en los primeros días de la Sociedad, es notar cómo la palabra Teosofía aparece tan raras veces, como designación de las enseñanzas que Ellos ofrecían. En mis compilaciones de *Las Cartas de los Maestros de Sabiduría* (primera y segunda serie), la palabra aparece sólo cuatro veces, y en la carta del Sr. Leadbeater dos veces. En el volumen más amplio de las cartas de los Maestros M. y K.H. al Sr. Sinnett compiladas por el Sr. A.T. Barker en *Cartas de los Mahatmas a A.P. Sinnett*, la palabra Teosofía aparece siete veces. Por supuesto, esta palabra ahora la utilizan todos, incluso el público, como un rótulo que representa un conjunto de ideas sostenidas por un cuerpo de personas que profesan (así piensa el público) una nueva fe. Sin embargo, a medida que leemos las cartas de los Adeptos, surge con toda claridad, que no es el nombre lo que importa sino las verdades y los principios, porque estos son eternos y no cambian, cualquiera sea el rótulo que en las sucesivas civilizaciones se le haya aplicado.

Dos veces en esta carta, y tres veces en otras, el Maestro escribe 'teosofía' con una 't' minúscula. Nosotros advertimos que las letras mayúsculas no existen en las escrituras Devanagari que se utiliza para el Sánscrito, ni en ninguna de las escrituras derivadas de él en cualquier idioma vernáculo de la India. Por supuesto, este vocablo es Griego, un idioma que no tiene mayúsculas, o más bien, en donde todas las letras son mayúsculas, en las primitivas formas de escritura.

Esta palabra aparece por primera vez en Proclo, el instructor Neo-Platónico de Alejandría (nacido el año 410) cuando él hablaba de 'la teosofía de los pueblos extranjeros' para describir sus creencias tales como la existencia de los dioses. (Las palabras griegas utilizadas por Proclo están dadas en una nota al pie de las pag. 19 y 20 por T. Whittaker en su trabajo *The Neo-Platonists*)

Cada vez que los Maestros hablan de la 'Sociedad Teosófica', la 'S.T.', la 'Sociedad' y los 'Fundadores' (se refieren sólo a H.P.B. y al coronel Olcott) siempre utilizan mayúsculas.

Un hecho muy digno de notarse es que en la Sociedad Teosófica, a pesar de haber sido originada por los Maestros y de que es Su mensajera en el mundo, y Ellos la han guiado en su variada carrera, *no se hace mención de la palabra Teosofía* en la Constitución de la Sociedad que regula el trabajo de sus partes constitutivas, las 'Sociedades Nacionales' o 'Secciones'.

Tampoco existe allí una *definición oficial* de lo que es la Teosofía. En consecuencia, cada miembro de la Sociedad tiene el derecho de proclamar, de acuerdo a la Constitución, lo que es y lo que no es la Teosofía. Para el trabajo de la Sociedad, no es necesario que en primer término se proclame una filosofía bien definida y purificada, sino establecer una Hermandad Universal.

Es necesario obrar noblemente

El énfasis que el Maestro hace de la palabra '*obrar*', subrayándola, es una aguda advertencia de que el tiempo para soñar, esperar y planear ha pasado. En una carta a la Srta. Arundale, el Maestro describe cómo los sueños bellos e inegoístas tienen un origen más elevado que el de la mente del yo inferior.

"Las buenas resoluciones son las imágenes de las buenas acciones: imágenes pintadas por el mental, sueños, llamadas secretas de Buddhi a Manas." (*Cartas de los Maestros de Sabiduría* - primera serie nº XX)

Bien pudo haber sido, que cuando él hizo énfasis sobre la acción inegoísta, el Maestro recordaba las palabras de Carlyle: 'El fin del Hombre es una Acción y no un Pensamiento', porque inmediatamente después tenemos una cita de Carlyle.

Como para el "hombre verdadero" de Carlyle

Un hecho interesante del Maestro K.H. es que evidentemente él ha leído con amplitud la literatura Occidental, porque en muchas de sus cartas hallamos citas o referencias de ellas. En una carta él cita la *Luz de Asia*, en otra cita a Tennyson; y en una carta del Maestro M., este último le pide al Sr. Sinnett que le copie el primer verso del bien conocido poema de Christina Rossetti: "Does the road wind uphill all the way?" ("¿Es todo cuesta arriba el camino hacia la cima de la colina?")

Una cita rara es la del poeta Dinamarqués. (*Cartas de los Maestros de Sabiduría* - Segunda Serie n° 77) Otra referencia que resultó difícil de localizar es una declaración del filósofo Griego Anaxágoras. Un amigo, mi profesor de griego, finalmente logró localizarla.

La cita de Carlyle es la siguiente:

"la dificultad, la abnegación, el martirio y la muerte son las *seducciones* que arrastran..."

Es evidente que el Maestro leyó a *Héroes and Hero Worship* de Carlyle, porque al leerse 'The Heros as Prophet' es donde aparecen las siguientes sentencias:

"Es una calumnia para los hombres, decirles que para que cometan acciones heroicas, ellos necesitan ser agujoneados mediante el camino fácil, con la esperanza de placeres, recompensas, y dulces de cualquier naturaleza, ¡sean de éste o del otro mundo! En el fondo del más miserable de los mortales, subsiste algo de nobleza. El pobre soldado asalariado para que lo maten, tiene su 'honor de soldado' a pesar del ejercicio reglamentado y del chelín diario. No es gustando de cosas agradables sino ejecutando actos nobles y verdaderos, que el más pobre hijo de Adam oscuramente anhela realizar para justificarse él mismo ante el cielo de Dios, como un hombre hecho a semejanza de Dios. Le muestra el camino al más obtuso y al más fatigado, al que, enardecido, lo convierte en héroe. La dificultad, el martirio, la abnegación y la muerte son las *seducciones* que arrastran el corazón del hombre. Encended la genial vida interior de él, y tendréis una llama que arde por encima de las consideraciones inferiores."

Especialmente es digno de notarse que el Maestro subrayó la palabra *seducciones*. Como puede suponerse fácilmente, la palabra fue subrayada como para llamar la atención del Sr. Leadbeater hacia aquellos sacrificios que el hombre ordinario consideraría como penosos, pero que para el 'hombre verdadero' siempre será considerado como un privilegio, pero al poner la palabra en bastardilla, tiene una razón mucho más interesante, porque el mismo Carlyle la colocó en bastardilla. No es raro para el estudiante o para el escritor, cuando descubre una frase sorprendente recordar sus palabras; pero difícilmente recordará qué palabras en la frase están subrayadas, esto es, en itálica. Es razonable entonces, suponer, que cuando el Maestro citó a Carlyle, tuvo ante sí el libro: *Héroes and Hero Wordship*; y no lo citó de memoria, sino directamente del libro.

el "hombre verdadero"

Cuando el Maestro citó a Carlyle, hizo un cambio muy significativo. Carlyle escribe: 'un Hombre a semejanza de Dios'; el Maestro escribe: 'el hombre verdadero'. Este cambio no fue hecho accidentalmente sino con un propósito determinado.

En todas las comunicaciones de los Maestros, en el periodo 1880-8, ellos siempre objetaron utilizar la palabra 'Dios', como una designación para describir la Realidad Última, la Causa Raíz, el Substratum que es la base del Universo y la Causa Primaria de todas las cosas. Porque, como puede verse en todas partes, la palabra Dios, por lo menos hace relación a un Dios Personal, esto es, un Creador, un

Manipulador del Universo, imaginado con una forma humana (aunque él pueda tener muchas cabezas y brazos como en las imágenes Hindúes). Una vez que se personaliza de tal manera la Realidad Última, el resultado que invariablemente sigue, es el de ofrecerle plegarias, pidiéndole beneficios o que se le libre de las operaciones de sus propias leyes.

Es obvio que la mente del hombre, infinitesimal comparada con la del vastísimo Universo, no puede hacer nada sino una imagen desfigurada de un Dios Personalizado. Uno de los malos resultados - no necesariamente inevitable, pero ciertamente muy común- es que el hombre pierde de vista el hecho que es absolutamente esencial que él conozca, esto es: que él vive en un Universo regido por leyes inmutables y enteramente dignas de confiar en ellas. Cuando este hecho supremo se coloca en el fondo de la conciencia humana y no en su superficie, existe un natural intento de 'librarse' del Karma, la Ley de Causa y Efecto, por medio de la invocación de ayuda a caprichosos agentes que están fuera de esta ley.

En esta personalizada concepción de la Realidad última, la que velozmente trae aparejado en su séquito, muchos males, tales como las rivalidades en las religiones que designan a la Realidad bajo diferentes nombres, proclamando una salvación exclusiva para aquellos que lo adoran solamente bajo aquel nombre especial y luchan furiosamente por lo que para ellos es el sólo y único Dios verdadero.

Empero, si la Realidad pudiera ser concretada y personalizada, en el corazón humano brota una natural inclinación para adorarla. Pero con una adoración semejante vienen los sacerdotes y las ceremonias, que asisten al alma en su adoración, o bien pueden retorcerla o limitarla en su adoración, y efectivamente así ocurre a menudo cuando los sacerdotes y la intriga eclesiástica cobra dominio sobre el corazón humano.

Sobre este asunto el gran Adepto conocido como el Mahachohán, una vez declaró:

"Libradas de los lazos que las encierran, del peso muerto de las interpretaciones dogmáticas, de los nombres personales, del antropomorfismo y de los sacerdotes asalariados, las doctrinas fundamentales de todas las religiones se mostrarán idénticas en su sentido esotérico. Osiris, Krishna, Buddha, Cristo, no serán más que nombres diferentes para significar la Vida Única y Real que conduce a la beatitud final - NIRVANA. El Cristianismo místico, es decir, el Cristianismo que enseña la redención humana por nuestro séptimo principio, el Para-Atma (Augoeides), llamada por unos Cristo, por otros Buddha, y que corresponde a la regeneración o sea al nuevo nacimiento espiritual, este Cristianismo aparecerá como la misma verdad que el Nirvana del Buddhismo".

El Gran Adepto sigue diciendo:

"El mundo en general y el Cristianismo en particular, sometidos durante 2000 años al dogma de un Dios personal, como así también los sistemas políticos y sociales basados en esta idea, han demostrado ahora ser un fracaso". (*Carlas de los Maestros de Sabiduría* - primera serie n° 1)

No menos sorprendente es la afirmación del Adepto de que el aumento de la lucha por la vida (de cuán inmensamente ha aumentado esa lucha desde que Él escribió en 1881, todos lo podemos probar), es debido al peso que las religiones hacen al proclamar un Dios personal, lo que es causa del temor que se tiene a la muerte.

"Hoy en día, en todas partes, ya se trate de Cristianos, de Musulmanes o de paganos, la justicia es una palabra vana, el honor y la piedad son tirados al viento. En resumen, las personas más deseosas de servimos personalmente, comprenden mal los fines principales de la S.T.; entonces, ¿qué acción ejerceremos nosotros sobre el resto de los hombres y sobre ese oleaje llamado 'la lucha por la vida' que es en el fondo el padre y el más prolífico de la mayor parte de los dolores y de las penas, como de todos los crímenes? ¿Por qué ese combate ha venido a ser en este mundo un fin casi universal? Nosotros

respondemos: porque ninguna religión, salvo el Buddhismo, ha enseñado el desprecio práctico de la vida terrestre. Por el contrario, cada una, siempre con esta sola y única excepción, han inculcado a sus fieles por medio de sus infiernos y condenaciones, el más grande temor a la muerte. He aquí por qué vemos esta lucha por la vida, sostenida con la mayor aspereza en los países Cristianos, particularmente en Europa y América. Lucha que es menos ardiente en las regiones Paganas y casi desconocida entre las poblaciones Buddhistas... Enseñen al pueblo a comprender que la vida en esta tierra, incluso la más feliz, no es más que carga e ilusión; que es nuestro propio Karma la causa que produce los efectos, ése es nuestro propio juez, nuestro salvador en las vidas del futuro, y la gran lucha por la vida perderá pronto su indensidad”.

(*Cartas de los Maestros de Sabiduría* - primera serie nº I)

No se debe suponer que los Adeptos proclaman que 'Dios' no existe. Una declaración semejante nos llevaría al más grosero materialismo, que es la verdadera negación de su filosofía. Un Adepto, el Maestro 'Serapis', en sus comunicaciones con el Coronel Olcott en 1875, al final de sus cartas, invoca cuatro veces sobre él la 'Bendición de Dios'.

Los dos grandes filósofos del Hinduismo, Shankaracharya y Ramanujacharya, cada uno de ellos es jefe de escuelas filosóficas distintas, interpretando de modos distintos una y *la misma enseñanza Vedanta*. La división subsistente estriba en esto: Si la Realidad Última puede ser concebida como un principio Impersonal Absoluto, o bien, si es capaz, a un mismo tiempo, de develarse a sí mismo como Dios Personal, *sin perder sus atributos como el Absoluto*. La Vedanta 'no-dualista', 'pura', representada por Sankaracharya, afirma la ilimitable, insuperable Divinidad de este Principio, la verdadera esencia de la Existencia, Bienaventuranza e Inteligencia; pero la naturaleza de AQUELLO no es distinta a la naturaleza del Alma humana, o expresándolo más adecuadamente, el Alma y AQUELLO son *siempre* uno e inseparable, aunque el Alma aparezca separada cuando acciona como un ser en un cuerpo. Pero el filósofo Ramanujacharya, insiste de que mientras el Alma y AQUELLO son siempre uno, a pesar de eso existe un aspecto del Absoluto que es el Dios Personal, que el Alma puede adorar por los siglos de los siglos, hasta obtener la Liberación, mientras permanece unida a AQUELLO. Esta filosofía afirma la completa identidad del Alma con Dios, pero 'con una diferencia'.

La respuesta que da el Buddhismo a este intrincado y excelso problema, ha sido expresada correctamente por Edwin Arnold en su *Luz de Asia*, con el verso inicial que él introduce al primer Sermón predicado por Buddha después de la iluminación.

¡OM, AMITAYA!¹ no midas con palabras
lo Inconmensurable; ni sumerjas el hilo
del pensamiento en lo Insondable.
Quien pregunta, yerra; quien contesta, yerra. ¡No digas nada!

No obstante el recelo que los Adeptos tienen para utilizar la palabra -Dios- tal como se utiliza en la conversación ordinaria, no debe deducirse por esto que Ellos niegan la existencia de DIOSES,. Seres tan supremos en esplendor, poder y amor que Dios dispuso para servir 'a nosotros los hombres y para nuestra salvación', a los que podemos adorar con toda nuestra devoción y por esta adoración, llegar más pronto a nuestra Liberación. Pero estos -Dhyán Chohanes, Logoi Planetario, Logoi Solar- todos se hallan *dentro* de la Ley de la Realidad Última. Allí se encuentran también los Grandes Seres dentro del Sistema Solar, a quienes llamamos; Logos Solar: en Él nosotros 'vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser'. Sin embargo, más allá de Él existen más grandes Logoi. En cuanto a la naturaleza de la

¹ En Sánscrito, Amitaya significa: 'lo que no puede medirse'

Realidad Última, donde el mismo Logoi 'vive, se mueve y tiene su ser', ¿quién tiene el derecho de proclamar que *no* es ÉL?

Si yo exigiera

Estas palabras del Maestro tienen en realidad un gran significado. Desde que somos principiantes, constantemente queremos ser guiados por aquellos que consideramos que son 'nuestros mayores'; nuestra devoción hacia Ellos es grande y por consiguiente estamos completamente dispuestos a llevar a cabo sus órdenes. No obstante en Ocultismo, el problema que se presenta no es el de una obediencia ciega al código de otro, sino que debemos 'tomar en nuestras propias manos, nuestro propio destino', tal como dice el Maestro a la conclusión de esta carta.

Es verdad que nuestro deseo de no equivocarnos nunca en el Sendero que tomamos y especialmente de no producir complicaciones en el trabajo del Maestro, nos hace sentir la necesidad de tener los consejos de nuestros mayores. Sin embargo, el hecho es que nosotros mismos debemos encontrar el verdadero camino, por medio de nuestro discernimiento y de nuestra intuición. Podemos cometer errores, eso ocurre a menudo, sin embargo, si nuestro corazón es puro, y nuestros motivos son para prestar servicios desinteresados, cualquier error que cometamos creará, comparativamente hablando, sólo un pequeño karma de confusión. Esto podemos compensarlo por medio de acciones de ayuda a los demás. Mientras tanto, aunque hallamos cometido un desatino con alguien, habremos crecido en poder para decidir y discernir confiando en nosotros mismos.

El Sr. Leadbeater preguntaba qué es lo que él debía hacer con el propósito de ser aceptado como chela. El Maestro no le indicó lo que él debía hacer, porque Leadbeater tenía que actuar por su propia iniciativa, para que la operación del Karma fuera precisa y sin mezcla. Después veremos, en la segunda carta del Maestro, como el Sr. Leadbeater decidió el curso que debían seguir sus acciones; cómo el Maestro lo aceptó como chela; cómo el Maestro luego le especifica cuáles eran las acciones que el esperaba de su nuevo chela. Pero al principio, cuando recibió la primer carta donde el Maestro le explica en términos generales los problemas de la probación y la necesidad de ayudar a salvar a la Sociedad, el Sr. Leadbeater debió obrar solo: 'confiad vuestro propio destino a la Justicia sin temer jamás que su respuesta no sea absolutamente verdadera'.

se termine en el Adeptado o en el fracaso

Hacia fines del año 1882, el Maestro informó que de aquellos que aspiraban a ser chelas y se les había puesto en probación y probados ese año, la mitad había fracasado. En una carta al coronel Olcott, el Maestro le escribe:

"¿Por qué debo yo, aún ahora (para poner sus pensamientos en su verdadero cauce) recordarle los tres casos de locura en el término de siete meses entre los 'chelas laicos', sin mencionar uno que se ha vuelto ladrón?"

(Cartas de los Mahatmas a AP. Sinnett - n° LXVII)

Haciendo referencia a uno de ellos, cuyo deseo era ser aceptado como chela por el Maestro M., el Maestro K.H. escribe:

"La opción para recibirlo, o no, como chela regular, queda en las manos del Chohan. M. simplemente lo puso a prueba, tentándolo y examinándolo por todos los medios, de modo que su verdadera naturaleza salga a relucir. Esta es para nosotros una regla inexorable, aunque a sus ojos occidentales esto les

disguste, y no lo puedo impedir aunque yo mismo lo quisiera. No es suficiente conocer completamente lo que el chela es o no es capaz de hacer en ese momento y durante el periodo de su probación. Nosotros debemos saber en lo que él *puede* ser capaz de convertirse bajo oportunidades diversas y de toda especie".

(*Cartas de los Mahatmas a A.P. Sinnett* - n° XXX)

Explicando que este proceso de prueba se aplica a todos y en otra refiriéndose a otro que fracasó, Moorad Alí Beg, un inglés que se convirtió al Mahometismo, el Maestro escribe:

"Lo que le ocurrió a Fern les ha sucedido a todos los que le precedieron, y les sucederá, con diversos resultados, a todos los que le sigan a él. A todos se nos prueba de este modo; y mientras Moorad Alí - *fracasó*- yo, triunfé".

(*Cartas de los Mahatmas a A.P. Sinnett* - n° LIV)

No debe extrañarse, entonces, que el Maestro escriba:

"No suspire por el día en que pueda llegar a ser un Chela. No persiga un objetivo en que los peligros y los rigores le son desconocidos. Numerosos, en verdad, son los Chelas que se ofrecen a nosotros, este año contamos tantos probacionistas fracasados como aceptados. El estado de Chela le quita el velo al hombre interior y activa a la vez las virtudes y los vicios dormidos. El vicio latente engendra pecados activos, y a menudo se termina en la alienación mental. Eche una mirada a su alrededor; tome informes en Bareilly y Cawnpore y juzgue usted

mismo. Sea puro, virtuoso; viva santamente y será protegido. Pero, recuerde, vale más para aquel que no es puro como un niño, renunciar a la vida del Chelado".

(*Cartas de los Maestros de Sabiduría* - primera serie n° IX)

Durante el periodo en que estuve en íntimo contacto con el trabajo de los Maestros, entre los pupilos de los Maestros hubo tres que se suicidaron, mientras otro trató de suicidarse. En cuanto a aquellos otros cuyos fracasos asumieron otras formas, 'su número es legión'. Tanto ahora como antiguamente, sigue siendo una verdad que: 'Muchos son los llamados, pero pocos son los escogidos'.

comprendiendo mal nuestro sistema, los Chelas

La idea que prevalece en la India sobre la relación existente entre el Gurú (instructor) y su Shishya (pupilo), es que el pupilo debe atender a su instructor, siempre debe estar pronto para servirle en todo sentido. El corolario que le sigue a este concepto, es que el pupilo, no debe hacer nada sin expresa instrucción del instructor. Todo esto es razonable si se parte de la idea de que la tarea del pupilo consiste en ser un humilde servidor del Maestro.

Pero en Ocultismo la idea es completamente distinta. Un Maestro de Sabiduría no necesita una banda de discípulos que lo rodeen y le sirvan en sus necesidades personales; ni para que sean simples pupilos a quienes a cambio les enseña religión y filosofía. Un Adepto es fundamentalmente, por su posición, un Agente en el Plan del Logos, porque Él es de hecho aquello de: 'Yo y mi Padre somos Uno' por consiguiente, Él es un organizador de las Divinas energías; Él es una estación distribuidora de los poderes que el Plan del Logos reserva para el género humano.

Un Maestro, por consiguiente, no busca simples discípulos, sino que Él necesita *aprendices* que puedan someterse a un rápido entrenamiento para ser auxiliares eficientes y dignos de confianza. Necesariamente tienen que ponerse a tono con el espíritu de cada pensamiento y de cada acción de su

'jefe'. Por consiguiente, debe seguirse un definido entrenamiento y una estricta disciplina. Así como el mismo Maestro es un agente del Plan Divino, así también cada discípulo debe convertirse rápidamente en un agente de los planes del Maestro en aquel departamento del Gran Trabajo. Por un lado, el pupilo debe ser dócil, esto es, lo que el vocablo Latino expresa, *enseñable*; 'susceptible de recibir enseñanza'; pero por otro lado también debe demostrar iniciativa. Porque el pupilo, también algún día debe a su vez convertirse en Maestro. Por consiguiente, tiene que poseer capacidad para dirigir y para ordenar.

Es cierto que el Maestro da directivas a su pupilo; y algunas veces, como podemos observarlo en la segunda carta recibida por el Sr. Leadbeater, da directivas muy precisas. Sin embargo, por regla general el Maestro da una idea de conjunto del trabajo que debe hacer el pupilo y los resultados finales que Él espera de ese trabajo. Pero deja que el pupilo por sí solo haga sus propios experimentos a fin de llegar al objetivo que él se ha propuesto.

Esto hace recaer sobre el pupilo una responsabilidad que él cree que no podrá llevar sobre sí; él quisiera mas bien que el Maestro le diera órdenes, de modo que afecte *todo* lo que él, el pupilo, hace. Esto, por supuesto sólo haría del pupilo una mera herramienta mecánica en manos del Maestro y esto es lo último que el Maestro espera de él. Hoy día, en la India, continuamente llegan hasta algunos de nosotros, personas que quieren trabajar por la Sociedad Teosófica y nos dicen: 'He venido para servir. ¿Quiere Ud. decirme qué es lo que debo hacer?', cuando a nuestra vez le interrogamos: '¿Qué sabe hacer Ud.?', la respuesta es completamente insatisfactoria: 'Nada'; lo que al experimentado empleador le hace comprender que el solicitante no es eficaz para la mayoría de los trabajos, aunque tenga una gran voluntad de servir.

En Ocultismo, el pupilo, aunque siempre 'dócil', esto es, enseñable y atento para cumplir cualquier orden del Maestro, y alerta a cualquier insinuación que de Él provenga, tiene que estar siempre listo para hacer proyectos y llevarlos a cabo por medio de sus propios planes, si es que él se esfuerza para servir a su Maestro. De aquí las palabras del Maestro:

"Comprendiendo mal nuestro sistema, los Chelas esperan a menudo recibir órdenes, perdiendo así un tiempo precioso que deberían consagrar a esfuerzos personales".

la memoria de nuestro Señor, el Tathâgata.

Por mucho tiempo esta frase me resultó enigmática y no se aún si he interpretado correctamente el pensamiento del Maestro. Si invocó la *bendición* del Tathâgata -titulo que los Buddhistas dan al Sr. Gautama Buddha- la explicación sería bien sencilla, aunque parece raro que se invocara esta especial bendición sobre un clérigo Cristiano. Pero, ¿cuál es esa 'memoria' del Señor que se invoca? La frase sugiere que en alguna parte del pasado el Sr. Leadbeater debe haber estado con el Sr. Buddha. En esta vida el leyó el libro *La Luz de Asia*, de modo que él conocía bien el término Tathâgata como así mismo la vida del Sr. que se narra en el poema. Pero no debe ser la memoria o recuerdo de un personaje aparecido en un poema lo que el Maestro invoca.

No cabe la menor duda, de que él estuvo con el Sr. Buddha, así como hemos estado miles de nosotros, en muchas encarnaciones previas a su aparición como Boddhisattva. En alguna parte, en la naturaleza del Ego, debe existir un bello recuerdo dormido el que puede ser despertado. Si el caso fuera así, entonces, en una ocasión como esta, en que la decisión del Sr. Leadbeater influiría por muchas vidas, esta memoria podía, si se la despertaba, ser una gran fuente de iluminación para el Ego.

Desde 1909, el Sr. Leadbeater supo los detalles de su pasada encarnación como un griego de Atenas. En cambio él no estuvo encarnado en la India en la época en que el Sr. Buddha dio su gran enseñanza, aunque algunos compañeros de trabajo del Sr. Leadbeater, como la Dra. Besant, y yo mismo, estuvimos presentes en esa época. No obstante, en las investigaciones de las vidas pasadas de 'Alcione', se en-

contró, una ocasión muy significativa, en que el Sr. Leadbeater estuvo con el Sr. Buddha. Una descripción completa de este incidente se da en *Las Vidas de Alcione -Vida V-* (*The Lives of Alcyone*, pp. 64-66.). El Tathâgata, en una vida que Él vivió hace unos 40.000 años A.C., viajó desde la ciudad de la Isla Blanca, en el Asia Central, a Egipto. En Egipto Él enseñó a los sacerdotes atlantes, la Misteriosa Enseñanza de la Luz Oculta y del Trabajo Oculto. Más tarde, las leyendas egipcias hablan de Él como de Thoth o Téhuti, llamado en la tradición griega, Hermes Trismegistus -'Hermes, el Tres Veces Grande'.

En su regreso, desde Egipto hacia Su hogar en el Asia Central, se detuvo por algún tiempo en Arabia, donde Su Hermano, el Manú de la Quinta Raza Raíz, había venido con Su Hueste, y estaba disponiendo la colonización de Su Segunda Sub-Raza, o raza árabe. En esa época, nacieron allí como miembros de una misma familia, cinco Egos cuyos destinos son, la de convertirse en grandes instructores en el futuro, siguiendo el 'Rayo de los Buddhas'.

Después de un período de tiempo durante el cual el Señor dio Sus Enseñanzas a los descendientes directos del Manú, llamó ante Él, en una reunión de despedida, a esos cinco Egos, (uno de los cuales, era el Ego llamado C.W. Leadbeater en esta encarnación), y les dio el siguiente 'encargo' respecto al trabajo futuro de ellos:

"¡Salud! Hermanos míos a través de las edades; ¡Salud! a Uds. que serán los que propagarán el Amor y la Sabiduría de Dios sobre el mundo desde un océano a otro. Muchas y grandes serán las dificultades y pruebas; sin embargo más grande será vuestra recompensa; porque por muchos miles de años deberán trabajar afanosamente preparándose para la tarea que pocos pueden tomar sobre sí; pero cuando sea alcanzada, Uds. brillarán como las estrellas en el cielo; porque vuestras son las bendiciones de Aquellos que hacen volver a muchos hacia la rectitud. Hay una dinastía espiritual cuyo trono nunca está vacante; sus miembros forman una dorada cadena cuyos eslabones jamás pueden separarse, porque Ellos hacen volver al mundo hacia Dios de donde procede. A esta dinastía pertenecen Uds.; deben compartir Su labor y Su brillantez. Felices son entre los hombres, Hermanos míos del Glorioso Misterio; porque a través de Uds. brillará la Luz. Cada vez más la Luz Oculta se manifestará; cada vez más la Labor Oculta se hará abiertamente y será comprendida por los hombres; y Uds. serán las manos que levantan el velo; las voces que proclamarán las buenas nuevas al mundo. Uds. serán los portadores de la Libertad, de la Luz y de la Alegría; y sus nombres serán santificados en los oídos de las generaciones que aún no han nacido. Adiós, en este cuerpo no me verán más, pero no olviden que en espíritu siempre estamos juntos".

Con esta invocación a lo más Elevado en C.W. Leadbeater para que lo *recordara* y por esta memoria pudiera guiarse para poder 'decidir lo mejor', la carta termina con las iniciales 'K.H.' del nombre Koot Hoomi, que no es precisamente el nombre personal del Maestro, sino el título del oficio que Él desempeña como elevado dignatario de Koothoomba², una secta del Budhismo Tibetano.

² Se pronuncia Kethoomba, esto informó el Maestro a Mohini Chatterjee en la carta 59, *Cartas de los Maestros de Sabiduría* -segunda serie.

SEGUNDA CARTA DEL MAESTRO K.H.

Como ya mencioné anteriormente, en la tarde del día 30 de Octubre, el Maestro D.K. envió al Sr. Leadbeater un mensaje por medio de H.P.B. que el Maestro K.H. había despachado, en respuesta a la carta del 3 de marzo del Sr. Leadbeater. Nada se dijo sobre la naturaleza de la respuesta. Habiendo dejado Londres en la mañana del 31 de Octubre, el Sr. Leadbeater llegó a su casa en Bramshott a eso de la 1 p.m.. Allí había una carta para él, escrita con tinta de la manera acostumbrada: 'Al Rev. C.W. Leadbeater, -Liphook, Hants'.

La carta que contenía el sobre, estaba escrita a mano, con lápiz azul y ya hemos visto lo que decía.

La decisión que tomó el Sr. Leadbeater fue rápida. Pero H.P.B. tenía que salir de Londres a la mañana del día siguiente en su viaje rumbo a la India y había muchas cosas que dejar arregladas. Él era el director de la Escuela Dominical y uno de sus jóvenes amigos, Frank W. Matley era discípulo-instructor. Un hermano más joven, James W. Matley, estaba en una de las clases. El Sr. Leadbeater fue a la escuela para impartir varias instrucciones, pues había decidido regresar de inmediato a Londres con el tren de las 3:56 p.m.. Al regresar a su casa escribió su segunda carta al Maestro K.H., en respuesta de la comunicación que recibió de Él, y se la llevó consigo a Londres. A continuación sigue la historia de lo que aconteció luego en este sorprendente drama explicado por el mismo Sr. Leadbeater.

“Yo quería decirle en respuesta, que mis circunstancias eran tales que me parecía imposible ir a Adyar por tres meses y luego volver al trabajo que entonces tenía comprometido, pero que estaba enteramente dispuesto para abandonar completamente este trabajo y dedicar mi vida absolutamente a Su servicio. Ernesto había fracasado tan evidentemente, que no sabía el camino que debía seguir para enviar mi mensaje al Maestro, a menos de dárselo a Madame Blavatsky; y como ella iba a partir de Inglaterra al día siguiente rumbo a la India, me apresuré para volver a Londres y poderla ver.

Con suma dificultad pude convencerla para que ella leyera la carta (la primera carta del Maestro K.H. recibida este día) ya que ella me contestó muy decididamente, que tales comunicaciones eran hechas solamente para el que las recibía. No obstante me ví obligado a insistir hasta que al fin la leyó y me preguntó qué es lo que yo quería responderle.

Yo respondí, lo que dejo dicho y le pregunté a ella cómo podía llegar este informe al Maestro. Ella me respondió que Él ya lo sabía, debido, por supuesto, a la extremadamente íntima relación que mantenía ella con el Maestro, de modo que cualquier cosa que había en la conciencia de ella, también estaba en la de Él, cada vez que Él lo deseaba.

Ella entonces me dijo que la aguardara, y por ninguna causa me apartara de ella. Mantuvo firmemente esta consigna, diciéndome que la acompañara a su alcoba mientras se colocaba el sombrero, y, cuando me disponía a buscar un cupé, rehusó que yo abandonara la pieza para ir a la puerta y chistar para que se acercara uno. En esos momentos no pude comprender en absoluto el propósito de esto, pero después me di cuenta que deseaba poder decirme, que ella nunca, ni por un momento me había perdido de vista, mientras leía mi carta del Maestro y el acuse con mi respuesta a la misma. Recuerdo vívidamente como si fuera ayer, cuando fui con ella en ese birlocho y la vergonzosa turbación que me invadía; en parte a causa del honor de ir con ella; y en parte por el miedo que sentía de que ella me veía incómodamente horrible, pues me había apretujado en un rincón del asiento, mientras que su gran volumen hacia inclinar el vehículo sobre su costado, de modo que los elásticos se flexionaban durante todo el viaje. El Sr. y la Sra. Cooper-Oakley la acompañaron en su viaje a la India, y fue en la casa de éstos, donde yo estuve con Madame Blavatsky hasta altas horas de la noche, en realidad creo que había pasado la medianoche, de modo que debería decir, hasta muy de madrugada del día siguiente.

Mi primer fenómeno

"A pesar de la hora avanzada, una cantidad de devotos amigos estaban reunidos en la sala de la Sra. Oakley, para decirle adiós a Madame Blavatsky, que se hallaba sentada en una cómoda silla al lado del fuego. Conversaba brillantemente con los que se hallaban presentes, mientras enrollaba uno de sus eternos cigarrillos, cuando súbitamente, adelantó su mano derecha hacia el fuego de una manera muy peculiar, dejando la palma de la mano hacia arriba. Miró allí con sorpresa, como me sorprendí yo, pues estaba parado muy cerca de ella, reclinado con un codo sobre la repisa, y varios más vimos nítidamente una especie de blanquizca forma de neblina en la palma de su mano y luego condensarse en un pliego de papel doblado, que ella me alcanzó al punto, diciéndome: 'Ahí está la respuesta para Ud.' Por supuesto, todos los que estaban en la pieza se arremolinaron a mi alrededor, pero ella me envió afuera para que la leyera, diciéndome que nadie debía enterarse de su contenido. Fue una nota muy breve y su contenido era el siguiente."

(Ver Imagen: Cartas KH 4)

SEGUNDA CARTA DEL MAESTRO K. H.

"Ya que su intuición lo llevó en la dirección correcta y lo hizo comprender que era mi deseo que debe ir a Adyar inmediatamente, no diré nada más. Cuanto más pronto vaya a Adyar, mejor será. No pierda inútilmente ni un solo día. Embárguese el 5, si es posible.

Reúnase con Upasika en Alejandría; que todos ignoren su partida y pueda la bendición de nuestro Señor y mi pobre bendición preservarlo de todo mal en su nueva vida.

Saludos para usted mi nuevo Chela

K.H.

No muestre mi nota a nadie".

COMENTARIO

Antes de iniciar mi comentario sobre la segunda carta, permítaseme que primero exponga los sacrificios que hizo el Sr. Leadbeater cuando se decidió seguir a su Maestro. Pues tuvo que haber verdaderos sacrificios; porque sabiéndolos, es posible que la visión de algunos se aclare cuando su vez también se le demanden a él sacrificios similares, y a su vez le llegue el momento de seguir a Su Maestro.

El primer sacrificio fue la completa ruptura con su familia³. Dejar de golpe todos sus parientes cercanos -especialmente aquellos que le auxiliaron en su carrera- sin darles la más mínima explicación, lo que, por supuesto, significaba que no podía esperar ser recibido de nuevo en su círculo. Podemos imaginar la inaudita sorpresa que se llevó el grave clérigo, su tío, a la declaración de su sobrino, de que se separaba de la parroquia en tres días, dejándola seriamente entorpecida en su rutina normal. Y todo esto, sin otra razón evidente, que la de un hombre cuya mente ha perdido el juicio debido al Espiritismo, a la Teosofía y a otras tentaciones similares.

El sobrino, el tío y la tía, no se vieron nunca más, a pesar de que el Sr. Leadbeater volvió a Inglaterra cinco años después.

Una vez se encontró con otra tía suya que fue muy cariñosa para con él; y así mismo una o dos veces vio a una prima suya. Pero para todo propósito práctico, aunque él era hijo de una antigua familia y pertenecía al Condado, lo apartaron de su seno como a un perdido y renegado que perdió sus oportunidades.

El segundo sacrificio fue su renunciación a todas sus perspectivas mundanales. Es verdad que él simplemente era un cura párroco, pero tenía ciertas habilidades poco comunes para 'reunir gente' y hacerlas trabajar como un núcleo unido para una causa noble. Su habilidad como organizador, así como su capacidad de maestro de canto, director de la Escuela Dominical y creador de Clubes para muchachos y niñas; su amor a los ejercicios atléticos -él fue un excelente tenista, admirable nadador y algunas veces también participó del juego al críquet-; sobre todo la capacidad de inspirar a los muchachos y niñas para que observaran 'Vida pura, palabra veraz, corregir lo injusto' y seguir al Rey'. Todo esto hizo de él, no un simple sacerdote, sino precisamente el tipo de sacerdote que la Iglesia Anglicana deseaba.

Como apéndice de este libro, doy un relato de este aspecto del Sr. Leadbeater por el finado James W. Matley, que fue uno de los muchachos de la parroquia de Bramshott y que más tarde, al final de su vida, continuó siendo un adicto amigo y admirador de su 'hermano mayor'.

Además, el Sr. Leadbeater profesaba una profunda devoción a la Iglesia Anglicana. Era un entusiasta de lo bello, de la historia de sus catedrales, de su música y de sus himnos (hasta el final de su vida conocía de oído muchos himnos y tonadas). Como 'Iglesia eminentemente conservadora', la Iglesia Anglicana era para él la verdadera raíz de todo lo que era grande en la herencia de la cultura inglesa; para él, la grandeza de Inglaterra descansaba en la grandeza de esta Iglesia, aunque tenía muy poca inclinación por la Teología. Para un tipo de sacerdote joven de esta clase, la Iglesia Anglicana tenía el camino abierto a las rectorías o vicarias, al decanato y al canónigo y de allí al obispado.

Fue esta misma habilidad de reunir a su alrededor a un núcleo de jóvenes y adultos para trabajar devotamente por una causa común, que él introdujo dentro de sus actividades como teósofo; en Ceilán

³ La familia Leadbeater era de origen normando-francés, cuyo apelativo era Le Batre (el constructor); más tarde se britanizó como Leadbeater. La rama mayor de la familia arranca en Northumberland, mientras que la rama más joven, se estableció por sí misma en Irlanda. Algunos hechos de esta rama más joven, se encuentran detallados en los dos volúmenes de *The Leadbeater Papers*. La rama mayor siguió la fortuna del 'Príncipe Charlie' de la dinastía de los Estuardo y fueron Jacovitas; desde este día -aunque más tarde se convirtieron en súbditos leales a la corona Inglesa- ha sido costumbre de la familia cristianar con el nombre de Carlos al hijo mayor.

como organizador del Buddhismo vernáculo y de la escuela inglesa, Escuelas Dominicales Y Villancicos Wesak; en Inglaterra y en los Estados Unidos, los círculos del Loto y de la Tabla Redonda; en Adyar reunió alrededor de sí un núcleo de secretarios, redactores de cartas y de artículos, haciendo florecer conferencistas teosóficos y autores; vigilando que cada cual fuera conducido a su lugar dentro del edificio común de trabajo; en Australia, uniendo en un todo homogéneo a jóvenes y adultos dentro de un sólido cuerpo a fin de que trabajaran unidos desinteresada y firmemente en las varias causas que son caras a los Maestros.

Por último, hay otro sacrificio que hizo Leadbeater y al que él aludió muy raras veces. Una vez, mientras hablaba conmigo de su viaje a la India, mencionó un incidente, pero como por casualidad, como si todo eso fuera parte del 'trabajo de cada día'. Fue el sacrificio de todo lo que un hombre joven sueña y planea para casarse con la doncella de sus sueños. Porque él estuvo profundamente enamorado de una joven, a quien conocía desde hacía muchos años; una hermana de un camarada del colegio. Él nunca le hizo conocer a ella que la amaba; primero porque era completamente tímido y creía que él era completamente indigno de ella; y en segundo lugar porque él no quería serle un estorbo en el camino si acaso ella prefería a otro mozo que a él, porque como él me dijo: 'un mozo no puede pedirle a una joven que se case con él, con 120 libras al año', que era precisamente lo que él ganaba como cura párroco. Pero abrigaba profundas esperanzas de que él fuera el preferido y especulaba una fecha más o menos próxima para pedirla en matrimonio.

Como ya lo mencioné, su tío gozaba de mucha influencia. El Colegio del Rev. Capps, de la Reina, tenía varios medios de subsistencia; la misma Parroquia de Bramshott era un medio de subsistencia. Durante el periodo que el Sr. Leadbeater actuó como cura párroco, con las habilidades que él demostró en el manejo de su parroquia, y el aprecio que gozaba entre todos los que le rodeaban, todo esto en la primera etapa le aseguraba la carrera.

Cuando el Sr. Leadbeater leyó la carta del Maestro, renunció instantáneamente aún al amor a sí mismo y a todas las derivaciones que se desprendían de él mismo. Algunos años después, acostumbraba hacer realzar, con un poco de orgullo, que él había vivido el lema del escudo de armas de su familia: 'Toujours pret' '-siempre listo'. Quizás la lección que él aprendió de este sacrificio, le hizo decir muchas veces, y especialmente cuando le hablaba a gente joven: 'El hombre joven, a menudo debe elegir entre el ocultismo o el matrimonio'.

Él no tuvo la más mínima aversión al matrimonio, porque lo consideraba como una institución sagrada y honrosa. Hay Chelas de los Maestros que no son solteros sino casados, tanto hombres como mujeres. Pero, algunas veces ocurre que para un hombre o una mujer joven que ya está 'hollandando' el chelado, o bien está en su etapa próxima, no sabe cómo proceder correctamente en los dos papeles a la vez, esto es, servir al Maestro y actuar como esposo o esposa, o como padre o madre. Los cuidados y obligaciones de una vida matrimonial absorben bastante tiempo, y las brillantes esperanzas de gozoso sacrificio por causa de la Humanidad, se debilita paulatinamente y desaparece en lontananza, y el aspirante ya sea hombre o mujer, crece para ser 'un perfecto casado'.

Una vez hecho el sacrificio, si miramos atrás lo pasado, nos parece como si nada hubiera sido comparado con la alegría que nos ha traído la nueva vida y la luz que hemos hallado. Pero precisamente antes y en el momento del sacrificio, ocurre como dice *Luz en el Sendero*:

"Antes que el alma pueda erguirse en presencia de los Maestros, es necesario que sus pies se hayan lavado en la sangre del corazón".

Cierto día del mes de Noviembre de 1889, cuando yo tenía trece años de edad, mis pies 'fueron lavados en la sangre del corazón'. En ese día el Maestro me recibió como Chela. Lo que ocurrió después, lo he descrito en el capítulo 'El Maestro', correspondiente a mi pequeño libro *Cristo y Buddha*.

Ya que su intuición lo llevó en la dirección correcta

Estas palabras iniciales de la segunda carta nos demuestran cuán difícil es el sendero que conduce al Maestro. Si el Sr. Leadbeater hubiera pesado cuidadosamente el pro y el contra de su situación, sólo con su mente, su decisión se hubiera postergado. No hay duda de que tarde o temprano él hubiera llegado a ser Chela, pero hubiera perdido la única oportunidad que se le presentaba, debido a la crisis por la que atravesaba la Sociedad Teosófica, H.P.B. se iba a la mañana siguiente; él se había despedido de ella y hubiera sido difícil que la volviera a encontrar por muchos años. Pero él actuó de acuerdo a la luz de esa misteriosa facultad que duerme en nosotros y que llamamos 'intuición'. El término que se utiliza para describirlo en los estudios Teosóficos es 'Buddhi'; aunque su significado es diferente del que generalmente se le da en Sánscrito.

Una de las características de la intuición, es que ella actúa *desde el futuro* y no desde el pasado ni desde el presente. Está excelentemente descrito por Lawrence de Arabia en una frase empleada por él: 'fue unperceived foreknown' (el imperceptible conocimiento anticipado). Al Maestro no le era posible sugerir al Sr. Leadbeater que su presencia era de suma urgencia en Adyar. El Sr. Leadbeater hubiera podido decidir de ir a Adyar dentro de un mes, o de dos o tres meses, hasta que todos sus asuntos hubieran sido puestos en orden. Pero su intuición captó el pensamiento del Maestro y decidió desembarazarse de todo e irse de inmediato.

Es muy notable el énfasis que el Maestro K.H. puso en el carácter de aquel que quiere desentrañar los misterios del Sendero del Ocultismo.

En una carta dirigida a la Srta. Arundale en 1884, aparecen las siguientes frases:

"El continuo cumplimiento del deber, bajo la guía de una Intuición bien desarrollada".

"A causa de su ignorancia y malevolencia intolerante, usted apela a nosotros, porque su intuición le dice que ellos no le harán justicia".

(Cartas de los Maestros de Sabiduría - primera serie n° XX)

Dos años después el Maestro escribe al Sr. Leadbeater:

"Confíe en sus mejores intuiciones".

(Tercera comunicación del Maestro K.H. a C.W.L.)

Un poco antes, al escribirle al Coronel Olcott, el Maestro dice:

"Intuitivo como es por naturaleza, sin embargo el chelado es para usted todavía un completo enigma".

(Cartas de los Mahatmas a A.P.Sinnett - n° LXVII)

Todo este problema ya fue definido al principio por el Maestro con la siguiente frase:

"Realmente nunca fue la intención de los Ocultistas, ocultar lo que han escrito determinados estudiantes serios, sino más bien se ha cuidado de salvaguardar sus informaciones, asegurándolas en una caja fuerte, cuya llave es la Intuición".

(Cartas de los Mahatmas a A.P.Sinnett - n° XLVIII)

Y por último sobre este tema de la Intuición, el Maestro siempre somete a prueba la intuición del aspirante a chela. En 1883 el Maestro se encontraba en la India y por dos veces visitó al Coronel Olcott

en Lahore, no en una forma astral sino con su propio cuerpo físico. En la primera ocasión, el Coronel Olcott se encontraba durmiendo en una tienda de campaña, la que estaba dividida por una cortina, hallándose en el otro lado un tal W.T. Brown, de Glasgow, que ese año había ido a la India. Después de despertar al Coronel Olcott, el Maestro le dejó una carta donde se encuentran las siguientes palabras:

"Ahora voy a ver al joven Sr. Brown para probar su intuición".

De pie, al lado del Sr. Brown, el Maestro dejó una carta en su mano; al tocarlo el Sr. Brown se despertó, pero su excitación fue tan grande que sus nervios lo paralizaron y rehusó volver la cara para mirar al Maestro. Más tarde, el Sr. Brown recibió una extensa carta del Maestro advirtiéndole bondadosamente y dándole coraje, pero diciéndole francamente que él no estaba preparado:

"*Usted no está preparado, y eso es todo. Si sus aspiraciones son serias, si tiene en el fondo la menor chispa de intuición, si su educación de hombre de leyes es bastante completa para permitirle colocar los hechos en su valor conveniente y el hacer ver su causa tan buena, como en su fuero interno cree que es, entonces está a punto de llamar a toda inteligencia que sea capaz de discernir un hilo continuado bajo la sucesión de sus hechos*".

(*Cartas de los Maestros de Sabiduría* - primera serie nº XXII)

Pero el Sr. Brown finalmente fracasó en la 'prueba'. Muy rápidamente perdió el interés por la Sociedad Teosófica y se dijo que al final se afilió a la Iglesia Católica Romana.

ir inmediatamente a Adyar

¿Por qué estaba ansioso el Maestro de que el Sr. Leadbeater fuera a Adyar *inmediatamente*? La respuesta se halla en las palabras que el Maestro escribió a continuación: 'Reúnase con Upasika en Alenjandría'. H.P.B. se iba a Liverpool esa mañana, después que el Sr. Leadbeater recibió la segunda carta, en viaje para la India. La acompañaban el Sr. Alfredo J. Cooper-Oakley y su Sra. Isabel. Ninguno de los dos era chela. Él nunca demostró aspiración para ser chela, en cambio, su señora sí, y varios años después llegó a ser un chela. Pero en lo que se refería a la salud y los asuntos de H.P.B. ninguno de los dos eran de mucha utilidad. Nunca me encontré con el Sr. Cooper-Oakley, aunque oí algo acerca de él.

En cambio conocí bien a su Sra. El Sr. Cooper-Oakley era de Cambridge y por eso posiblemente letrado; no obstante era introspectivo y tenía accesos de profunda depresión y melancolía. Aunque él fue a la India con H.P.B. y permaneció en Adyar por algunos años como ayudante del Coronel Olcott, su devoción por la Teosofía era bien tibia. Dejó Adyar para asumir el cargo de Archivero en la Universidad de Madrás, y cierto día lo hallaron muerto en su cama, a causa de una dosis exagerada de narcótico.. No existen antecedentes que demuestren que él haya sentido algún afecto hacia H.P.B.

En cambio su mujer sí; estuvo completamente consagrada a H.P.B. Sin embargo estaba constantemente molesta por su escasa salud y siempre necesitaba asistencia. Cuando llegó a la India, se dio cuenta que su salud sufrió más de lo que esperaba y se vio obligada a regresar a Inglaterra. A pesar de las variadas y continuas restricciones de su salud, la Sra. Cooper-Oakley trabajó afanosamente día tras día hasta el fin de su vida para servir a los Maestros y a la Sociedad Teosófica. En su devoción a Ellos y a H.P.B., ella fue íntegra y sin tacha. Pero nunca, ni ella ni su marido pudieron prestar un servicio activo.

Como quiera que sea, en el Sr. Leadbeater había una valiosa cualidad, esto es: era digno de confianza. Esto lo sabía H.P.B.; de otra manera ella no hubiera escrito de su propia mano al pie de un artículo suyo aparecido en *The Theosophist* de agosto de 1886: 'Un corazón valiente', ni le hubiera puesto la siguiente dedicatoria en una copia de su libro *La Voz del Silencio* que le obsequió: 'A mi sinceramente

apreciado y amado Hermano y amigo'. Él reverenció a H.P.B. como la intérprete de los Maestros; pero también la admiraba por lo que ella era en sí misma y fue su leal servidor. El Coronel Olcott estaba lejos en Adyar; H.P.B. se puso en marcha para su largo viaje a la India con dos únicos acompañantes: el Sr. y la Sra. Cooper-Oakley. El gran deseo del Maestro, era que H.P.B. tuviera a su lado un hombre que fuera un *hombre*.

Además de esto, Adyar tenía una gran necesidad de tener ayudantes capacitados para auxiliarle al Coronel Olcott en lo que parecía ser una situación crítica y abrumadora. Allí estaban Damodar K. Mavalankar, inegoísta, puro, y de corazón, cerebro y alma dedicados al Maestro. Pero él se sentía agobiado por la responsabilidad y a principios del año 1885 su Maestro accedió al ruego de que fuera relevado y lo envió al Tibet para estar con Él. El Dr. Franz Hartmann estuvo en Adyar, pero él no era chela, y se mostraba hostil a Damodar. Aunque los dos Maestros M. y K.H. tenían varios chelas hindúes en la India, muy pocos podían dejar su trabajo para venir a Adyar, ni tampoco poseían la capacidad necesaria para auxiliar al Coronel Olcott y a H.P.B. en esta crisis especial.

Quizás el Maestro contaba con el valor adicional que tuvo el Sr. Leadbeater en la crisis. Que un clérigo de la Iglesia Anglicana saliera de viaje para la India con H.P.B., en el momento en que los misioneros Cristianos la denunciaban como embaucadora, y que, como lo hizo, atestiguó abiertamente no sólo su fe en los Maestros y en ella misma, sino que también expresara su convicción en la grandeza de las Religiones Orientales -El Sr. Leadbeater aceptó el Buddhismo cuando la comitiva llegó a Ceilán- todo esto hizo su efecto sobre las mentes del público en Ceilán e India, pues muchos que estaban vacilantes se reafirmaron.

Embárgese el 5

Para aquellos que no saben lo que en realidad son los Adeptos, les parecerá extraño que el Maestro, aunque vivía en el Tibet, sabía perfectamente lo que significaban las rutas de vapores para la India y sus posibilidades de viaje. El Sr. Leadbeater recibió la segunda carta durante las primeras horas de la mañana del 1º de noviembre, tal como lo hallé en su diario: 'De vuelta a lo de Sinnett a las 2 a.m. con pasaporte'. Esa misma mañana H.P.B. y los Sres. Cooper-Oakley partieron para Liverpool, para partir desde allí a puerto Said, desde donde debían traspasar al vapor que los llevaría hasta Madrás. 'Reúnase con Upasika en Alejandría', eran las instrucciones que le dio el Maestro. Si el Sr. Leadbeater no podía reunirse con ella en Egipto, muchos de los planes que el Maestro tenía proyectados, no podían cumplirse. El mismo Sr. Leadbeater nos relata lo ocurrido:

'Madame Blavatsky abandonó más tarde Londres en el mismo día para Liverpool, donde se embarcó en el vapor S.S. *Clan Drummond*. Mientras tanto yo buscaba de obtener un pasaje para mí en la oficina de vapores. El vapor P. y O. que salía el día 5 no disponía de un solo camarote de ninguna clase, de modo que con disgusto me vi obligado a buscar en otra parte'.

("How Theosophy came to me", p.64)

En el mes de octubre todos los camarotes de los vapores que hacían el viaje a la india, habían sido solicitados con mucha anticipación; era el comienzo de la época en que las gentes se precipitaban para salir de Inglaterra debido a la 'estación invernal' para visitar la India. La única vía para llevar a cabo las instrucciones del Maestro era ir por tierra a Marsella y esperar allí para trasladarse a Alejandría en algún vapor francés. El Sr. Leadbeater se dio cuenta que esto era lo que él podía hacer, si abandonaba Londres por la noche del 4º y último día.

Y eso es lo que hizo. De acuerdo con los breves apuntes que anotó en su diario, nos daremos cuenta la tarea que le costó. Porque él debió desarraigarse completamente de su vida y su hogar inglés y 'que-

mar sus naves tras de él'. Poseía una biblioteca bien equipada y era necesario que los libros fuesen embalados y enviados después de su salida; además tenía un telescopio que también debía ser embalado cuidadosamente y remitido a Madrás por vía marítima. Cómo se las arregló él para conseguir un juego de prendas de vestir para climas tropicales, no lo sé; porque entonces Londres no contaba con las docenas de 'tiendas tropicales' tal como se dispone hoy en día. Los siguientes apuntes breves de su diario, nos proporcionan un vívido relato:

- 1º de noviembre - Comprando equipo en Londres. De vuelta a (Liphook) con el tren de las 4,10. Hasta tarde con F. y J. (Frank W. Matley y su hermano menor James)
- 2 de noviembre - Último (domingo) en Bramshott.
Con F. y J. hasta las 3 a.m.
- 3 de noviembre - Arduo trabajo todo el día con preparativos finales. Un castillo de fuego. Hasta las 3 a.m. con F. y J.
- 4 de noviembre - Comprando efectos y haciendo cuentas. A la ciudad con el tren de las 8,16 a.m. A las 9,5 p.m. dejé Charing Cross. Mohini y Sta. A. me vieron partir. Gran temporal al cruzar el canal. (Mohini Mohun Chatterjee y Francesca Arundale)

En sus reminiscencias, *How Teosophy came to me*, el Sr. Leadbeater señala:

'Volví precipitadamente para embalar mis efectos y enseres y efectuar mis últimos preparativos; y puedo decir que prácticamente no me acosté hasta que dejé Inglaterra'. (pág. 65 del libro mencionado)

Creo que uno de sus últimos preparativos era dejar en condiciones ciertos compromisos financieros con el joven Jim Matley, de modo que pudiera entrar como cadete en la Marina Mercante, en una de las principales líneas de Navegación, debido a que los padres del muchacho no estaban muy acomodados y no se encontraban en condiciones de ayudar a su hijo menor para que pudiera realizar sus sueños de llegar a ser marinero.

Al llegar a París a las 6 a.m. del día 5, el Sr. Leadbeater partió a Marsella a las 11,15 de la misma mañana. A las 6 de la mañana siguiente llegó a Marsella y desde allí para Alejandría, embarcándose en una Cía. Francesa de Navegación. Cuando llegó a Alejandría, H.P.B. había partido para Puerto Said, antes de que el vapor para Madrás llegara.

"Las últimas palabras que me dijo Madame Blavatsky en Londres fueron: 'Vea de que Ud. no me falle'; y ahora su saludo fue: 'Bien, Leadbeater, así que Ud, realmente vino, a pesar de todos los contratiempos'. Yo le respondí que por supuesto yo había llegado, y luego, cuando hice una promesa también hice hincapié, de que la mantendría, a lo que ella simplemente respondió: '¡Mejor para Ud!', y luego se sumergió en una animada discusión (todas las discusiones donde intervenía Madame Blavatsky, invariablemente, eran muy animadas), la que evidentemente se había interrumpido a mi llegada." (*How Teosophy came to me*, p.68)

Luego el Sr. Leadbeater narra cómo inmediatamente H.P.B. cambió sus planes por orden del Maestro. En vez de esperar en Puerto Said para tomar el vapor que los llevaría a Madrás, toda la comitiva se dirigió al Cairo. Durante el viaje en ferrocarril desde Ismailia al Cairo, H.P.B. recibió del Maestro K.H. un mensaje precipitado en el que hay una frase para C.W. Leadbeater:

Dígale a Leadbeater que estoy satisfecho por su celo y devoción.

Después de permanecer unos días en el Cairo, H.P.B. envió al Sr. Leadbeater de regreso a Puerto Said 'una especie de *avant courier*' a fin de que 'dispusiera lo necesario para conseguir comodidades especiales para Madame Blavatsky'. H.P.B. y los esposos Cooper-Oakley se reunieron con él en el vapor en Suez.

que todos ignoren su partida

Naturalmente, esta prohibición, no se aplicaba a las cuatro personas con quienes el Sr. Leadbeater estaba en íntimo contacto, o sea sus anfitriones el Sr. y la Sra. Sinnett, la Srta. F. Arundale y el Sr. Mohini Chatterjee, ambos chelas. Era en el hogar de la Srta. Arundale sito en 77 Elgin Crescent, donde tanto H.P.B. como Mohini Chatterjee estaban parando. Como quiera que sea, muchos eran los teósofos que se agregaban alrededor de H.P.B.; unos pocos eran verdaderos teósofos y el resto eran teósofos sólo de nombre, porque estaban más atraídos por los fenómenos ocultos que por la Sabiduría Antigua. También había un grupo de teósofos de Kingsford-Maitland, que no querían saber nada con el matiz hindú-budhista de las enseñanzas de los Maestros. Bien podemos imaginar la curiosidad que hubiera levantado entre los teósofos, si hubieran circulado las novedades de que otra vez se habían recibido cartas de los Maestros en Londres, a pesar del así titulado 'escándalo Coulomb'. Los miembros de la Logia Londres conocían al Sr. Leadbeater; un miembro con sotana clerical entre los teósofos, era en verdad una rareza. Si ellos hubieran sabido que él iba a Adyar, no hay duda que le hubieran agasajado en una reunión de despedida como se acostumbra hacer hoy en día entre los teósofos. ¿En dónde pues radicaba el perjuicio, de que todos supieran que él iba a la India?

Por las cartas de los Maestros M. y K.H., sabemos que su acción al iniciar el Movimiento Teosófico fue desafiada por aquellos 'poderes de las tinieblas' que en el Tibet se llaman 'Dugpas', quienes siempre están vigilando para impedir el progreso de la Humanidad. Los verdaderos originadores del ataque a la Sociedad en Madrás, no fueron precisamente los Coulomb, ni tampoco los misioneros Cristianos de Madrás, sino aquellos poderes que los utilizaron como arpías y agentes (por supuesto que esto era ignorado por ellos). En esta lucha entre los Adeptos y sus enemigos, estas fuerzas negras siempre están buscando de atraer a aquellos que saben que son chelas, tendiéndoles celadas y extraviándolos. No hay duda de que tarde o temprano, el Sr. Leadbeater sería objeto de sus ataques. Pero el Maestro en este preciso momento de esfuerzo y de peligro, no deseaba que por ahora se añadiera una complicación adicional.

Cuando recibió la segunda carta, nadie, a excepción del Sr. Leadbeater y H.P.B., sabían que él se había convertido en chela -ni su propio amigo, el Sr. Sinnett, lo sabía-. Si muchos lo hubieran sabido y hablado sobre el particular, se hubieran puesto en movimiento suficientes nubes y corrientes de pensamiento como para llamar la atención de los poderes de las tinieblas hacia el Sr. Leadbeater y del papel que iba a desempeñar como auxiliar de H.P.B.. Tenazmente hubieran tratado por todos los medios de frustrar los planes del Maestro; les hubiera sido muy fácil disponer las cosas de un modo tal que se produjera un accidente o bien provocar algún otro *contratiempo*, de modo que el Sr. Leadbeater perdiera el tren y las combinaciones de vapores, y no pudiera reunirse con H.P.B. en Egipto. En Ocultismo hay una regla general que reza así: 'cuanto menos se diga, tanto mejor', cada vez que se tiene que llevar a cabo un plan.

y pueda la bendición de nuestro Señor

En la primer carta, el Maestro invoca 'la *memoria* de nuestro Señor, el Tathâgata'. Al aceptar al Sr. Leadbeater como chela, el Maestro invoca ahora 'la bendición de nuestro Señor', el Tathâgata.

Los Adeptos no acostumbran a utilizar las palabras de modo superficial como constantemente estamos acostumbrados en nuestra conversación ordinaria. El vocablo 'bendición' perdió hoy día su prístino significado; y en una frase tal como: 'su padre le envía sus bendiciones', se entiende que es un poco más que un deseo de buena voluntad y afecto. Pero en esa frase hay algo que va mucho más allá de esto por ser una *verdadera* bendición.

Una bendición: es un *poder* que el que bendice transfiere al que lo recibe; es la energía que se incorpora en la naturaleza del que la recibe purificándolo y fortaleciéndolo. Cada uno de nosotros tiene un poder similar que puede pasar a otro. Es evidente que la cantidad, calidad e intensidad de este poder, depende del estado de espiritualidad y de la evolución en que se encuentra el que da la bendición.

Mucho más maravilloso es el hecho de que cuanto mayor sea la bendición que damos, mayor será el poder de bendecir que tenemos. Porque lo que damos a otro con nuestra alma -la única bendición verdadera'- no es nuestra; cuando la damos, somos el canal de un Dispensador más grande aún, porque 'toda dádiva buena y donación verdadera viene de lo alto y descende del Padre de las Luces, en Quien no hay variación ni sombra de doblez'.

En este proceso de hacer llegar la bendición 'desde lo alto', hay varios estados, del mismo modo como hay 'transformadores' que de una corriente eléctrica de varias decenas de miles de volts la reducen a doscientos veinte o a ciento diez volts para que podamos utilizarla en nuestra casa.

El Gran Señor Gautama Buddha, el Tathâgata, posee una grandeza espiritual que sobrepasa a nuestras terrenales concepciones. Cuando Él da en la tierra una bendición, tiene un poder para el bien que escasamente podemos alcanzar a comprender. Pero después que Él 'entró en el Nirvana', esta Bendición no puede llegar hasta la tierra a no ser que lo haga *por medio de aquellos que están ligados a Él en aquel plano*. Estas almas son sus Discípulos, que en Él 'viven, se mueven y tienen su ser'. Siendo el Maestro K.H. uno de tales Discípulos del Señor, Él tenía el privilegio de dar la 'Bendición del Señor', es decir, de cargar al receptor con la Bendición del Señor. El Maestro utilizó este poder tal como se lo dice al Sr. Leadbeater: 'Que la Bendición de nuestro Señor le preserve de todo mal en su nueva vida'.

y mi pobre bendición

Bien se podría pensar del por qué el Maestro utilizó para sí mismo una frase tan deprimente. Sin embargo, su correcto empleo nos lleva a un gran hecho de la Jerarquía Oculta que rebosa un profundo significado. No sólo en ocasiones, sino que firme y constantemente los Adeptos tienen una maravillosa reverencia hacia Él, quien fue el último Buddha de la Humanidad: Gautama Buddha. Porque de nuestra humanidad Él fue el primero que alcanzó mediante Su amor y propio sacrificio por nosotros, el altísimo desenvolvimiento que corresponde a un Buddha de la Humanidad.

En las disposiciones para la guía de la humanidad en lo que se conoce como Jerarquía Oculta, los tres más Grandes Adeptos forman el Triángulo de las fuerzas del Logos Solar. Ellos son el Señor del Mundo, el Buddha y el Mahachohan; cada ser encarna para el mundo el poder y la naturaleza del Primer Logos, del Segundo Logos y del Tercer Logos respectivamente.

En cada globo de las siete Rondas de nuestra Cadena Terrestre, un Triángulo semejante dirige la operación de las fuerzas evolutivas sobre ese globo. Durante el período en que la Oleada de Vida se manifiesta en un globo hay tres Señores del Mundo, siete Buddhas y un número determinado de Mahachohanes que aún no se ha develado.

Durante el largo pasado de la Humanidad, en las tres primeras Rondas, y antes del período de la Cuarta Raza de la Cuarta Ronda, el Oficio de Buda había sido ejercido por Adeptos que vinieron a la Cadena Terrestre procedentes de otros sistemas evolutivos más avanzados que los nuestros como ser, Venus. Pero fue el Señor Gautama Buddha el primero que de nuestra humanidad alcanzó el nivel del buddhismo. Los libros budhistas narran Su acto de voluntad y de renunciación; y los Adeptos confirman esa leyenda budhista, considerando que en su mayor parte, la esencia de la narración es correcta. He narrado esta leyenda en forma de cuento para niños. (En el libro "Cristo y Buda")

La Resolución

"Hace mucho, muchísimo tiempo, vivió sobre la tierra un hombre noble y valiente llamado Sumédha. En aquellos días andaba entre los hombres un Ser Maravilloso, un Buddha. Este se llamaba Buda Dipankara. Un día el Buddha y Sus Santos llegaron a cierta ciudad. El pueblo de la ciudad se regocijó en extremo cuando Él llegó, y todos habían colaborado para que la ciudad apareciera hermosa. Se barrieron y se regaron las calles; de los árboles colgaban gallardetes e hicieron cuanto pudieron para que todo apareciera gallardo y animoso. Sumédha se unió a este trabajo, porque también sabía qué personaje glorioso es un Buddha y anheló mostrar su reverencia. Sumédha tenía que nivelar una parte del camino, limpiarlo y hermosearlo; pero cuando llegó el Buddha, no había terminado aún su trabajo, y allí en medio del camino había un gran charco sobre el cual debía pasar el Buddha. Sumédha no quiso permitir una cosa semejante, de modo que se colocó encima del fango de cara al suelo, y así el Buddha podía caminar sobre su cuerpo y pasar al otro lado. Y mientras se echaba al suelo, se dijo a sí mismo: 'ojalá algún día yo pueda ser un Buddha igual que el Buddha Dipankara; ojalá también, pueda algún día salvar al mundo'. El Buddha caminó sobre su cuerpo, y luego se detuvo y miró a Sumédha que estaba extendido en el suelo. Después Él miró hacia el lejano futuro con la visión de un Buddha, y vio que Sumédha, en edades futuras vería cumplir sus aspiraciones y viviría sobre la tierra como un Buddha, el Buddha Gautama. De modo que Él habló a Sumédha y a los otros que le rodeaban y dijo: 'Este Sumédha es un futuro Buddha. Un día él será un Buddha y salvará al Mundo'.

El Nombramiento

Después de la resolución, transcurrieron muchas, muchísimas edades. Muchos Buddhas llegaron y dieron Su Mensaje, cada Uno a su turno entregaba al Sucesor el bienestar espiritual del mundo. Pero todos estos Buddhas no eran nuestros. Por entonces no había nadie entre nosotros que pudiera asumir un cargo tan exaltado, de modo que los Buddhas y los Devas tuvieron que venir desde muy lejos, desde Venus. Pero llegó el tiempo que los hombres debían hacer su propio trabajo sin ayuda; en donde los Buddhas y Manús debían ser las flores de nuestra humanidad. ¿Quién sería el primer Buddha, la primera gran flor de nuestro árbol humano?

En aquellos días solamente dos, entre los millones de seres eran prominentes y sobresalían sobre el resto con suprema gracia y amor: Sumédha y otro. En días posteriores los conocimos a Ellos como: Gautama y Maitreya -Buddha y Cristo-. Grandes como Ellos eran, sin embargo ninguno de los dos se encontraba en condiciones de llenar los requisitos para el oficio de Buddha de la Cuarta Raza Raíz. Si nadie hubiera estado preparado para asumir el Oficio en el tiempo debido, seguramente que la humanidad hubiera sufrido. No obstante, parecía imposible que se capacitara con tiempo suficiente, tanto era lo que debía hacerse y tan poco era el tiempo disponible.

Entonces, pequeña Flor, por amor a vos, a mí y a los millones iguales a nosotros, el Señor Buddha, tomó la determinación que, a cualquier precio, Él forzaría Su evolución de modo que cuando llegara la época para que apareciera un Buddha para confortar los corazones de los hombres, el mundo no estuviera sin

ayuda. Vida tras vida Él trabajó afanosamente, tomando a su cargo una tarea super-humana. Tan grande fue Su renunciación, tan estupenda Su conquista, que a pesar de los más grandes Adeptos, pequeña Flor, habló con respeto y amor y reverencia por el amor a nosotros, que Él mismo se sacrificó por nuestra causa. De modo pues, que de los dos, en un mismo nivel de progreso, hace muchísimo tiempo, Uno, Gautama, tomó el Nombramiento, mientras que el Otro, Maitreya, estuvo aliado de Él en cada etapa del camino como Su principal auxiliar".

La Consumación

"Hace dos mil trescientos años, Sumédha anduvo entre los hombres como Buddha de la Humanidad. Este nacimiento de Él se produjo en la India, y los hombres le llamaron por algún tiempo el Príncipe Siddharta de la familia Gotama; pero cuando Su trabajo se consumó y alcanzó el Buddhado, Él se llamó a sí mismo Samana Gotama, el Tathâgata. Por espacio de ochenta años, Él vivió entre los hombres en la última de Sus muchas vidas; por cuarenta y cinco años predicó y enseñó, amando a sus prójimos mucho más tiernamente que la madre ama a su hijo único. A todos a quienes les hablaba lo hacía a la altura de su comprensión; a los sacerdotes y eruditos en términos de profunda filosofía; a Chatta, el pequeño niño, en versos infantiles para que él los cantara.

Cuando Le llegó el tiempo, el Buddha pasó al más allá y dejó la forma, para no volver nunca más en cuerpo nacido de mujer. Al dejamos, Él dejó en las manos de Su Sucesor, Maitreya, el Señor de Compasión, Cristo el Ungido, vuestro bienestar y el mío, pequeña Flor, y de aquellas otras sesenta mil millones de almas que constituyen nuestra Humanidad".

El gran Adepto conocido como el Mahachohan, una vez dijo, describiéndose Él mismo y a Sus Adeptos asociados, de que todos Ellos eran, 'los devotos servidores de este espíritu encarnado, de abnegación absoluta, de filantropía, de divina bondad, como de todas las más altas Virtudes accesibles en este triste mundo, el hombre de hombres, Gautama Buddha'. (*Cartas de los Maestros de Sabiduría* – nº 1). Y posteriormente, uno de los Maestros, hablando de la Sabiduría y del amor de Ellos cuando se la compara con la del Señor Buddha, dijo: 'Nos sentimos como si estuviésemos bajo Sus pies'.

Es por esta razón que el Maestro K.H., después de haberle dado la 'bendición de nuestro Señor', Él mismo le da la Suya: y "mi pobre bendición".

preservarlo de todo mal

El Sr. Leadbeater ya no se encuentra con nosotros para que pueda declaramos de qué manera el Maestro lo protegió desde 1884 en que ingresó en el trabajo del Maestro, hasta el año 1934 en que se le relevó de este trabajo en el plano físico. Durante la estrecha e íntima colaboración que mantuve con él por espacio de cuarenta años, nunca le vi flaquear ni un solo momento; su completa confianza en el Maestro no osciló en lo más mínimo, y su entusiasmo por el trabajo del Maestro no decayó jamás. Durante los once años que viví con él en Inglaterra, desde 1889 a 1900, en que me proveyó de lo necesario y se preocupó por mi educación, la vida no fue fácil. Él no disponía de medios, de modo que debía ganarse el sustento diario como preceptor del hijo del Sr. Sinnett y también como maestro de inglés, daba lecciones de este idioma a los extranjeros residentes en Londres; y más tarde ingresó como periodista en la dirección de la oficina de Londres del diario *Pioneer*, de la India. Hubo una época en que sus entradas eran tan exiguas, que él y yo tuvimos que mudamos a vivir en una pequeña habitación alquilada en siete chelines. En la habitación apenas cabían las dos camas y una mesa, un par de sillas, una o dos cajas y un lavatorio. Su considerable colección de libros estaban atados en paquetes y colocados debajo de las dos camas. Yo debía atender a mis clases y él debía dar lecciones e ir a la

oficina luego, a mí me tocaba atender el manejo de nuestra modestísima vivienda. Recuerdo que un día, la única moneda que tenía disponible era un penique y medio, aunque por la tarde esperaba recibir algunos chelines. Afortunadamente, él conservaba algunas buenas prendas de vestir, porque era de rigor que en las reuniones de Logia de Mr. Sinnett, la Logia de Londres, de la que el Sr. Leadbeater era Secretario, todos debían venir vestidos de *etiqueta*. Hubo ocasiones que su mejor traje y su reloj de oro fueron empeñados al prestamista.

En el 'mundo externo' él tuvo sus altibajos; y una época particularmente molesta fue en 1906, cuando su colega Annie Besant, parecía que iba a romper los lazos de profunda amistad que existían entre ellos. Pero su actitud fue completamente serena; porque lo único que le importaba era mantenerse fiel y verdadero al trabajo del Maestro, no dejándose llevar por los juicios que los demás podían formarse de él, aunque sentía mucho el apartamiento de su más grande amiga. En aquel entonces dijo con perfecta confianza: 'Todo irá perfectamente, porque luego ella comprenderá'. En otro caso, uno de sus más viejos amigos, equilibrado, y en cuya cordura creyó que podía confiar, se volvió contra él, y lo comentó recordando el dicho de San Pablo: '¿Quién eres tú que juzgas a otro servidor del hombre? Sólo ante su propio maestro él queda firme o cae'. Este pensamiento es al chela lo que la luz del faro del hogar cuando es sacudido por el borrascoso temporal del karma. 'Ante mi propio Maestro yo permanezco firme o fracaso; Él es mi juez y ningún otro'. Semejante confianza en el Maestro no es más que otro aspecto de la confianza en sí mismo.

Hubo una ocasión en que la protección del Maestro lo escudó, previniéndole un serio daño. Una tarde, en Londres, se descolgó una violenta tormenta invernal mientras él regresaba a su casa después de dar la lección, con la cabeza agachada luchaba para mantener su paraguas contra el viento y la lluvia. De improviso oyó la voz de Su Maestro: 'salte afuera rápido'. Saltó inmediatamente, y apenas había terminado de hacerlo, cuando a sus pies se desplomó un amplio bloque de chimenea, que se desprendió por el viento -o por un Dugpa. Cuando llegó a su casa, me refirió lo que le había ocurrido hacía sólo unos breves instantes.

Yo se por mí mismo en qué consiste la 'protección', del Maestro, y debo dar mi testimonio a ese respecto, aunque ello signifique el descorrimiento de la cortina que oculta nuestra vida interior del mundo exterior. Lo hago así, porque confío que esto alentará a otros para que se comprometan a sí mismos una y otra vez, para permanecer 'firmes hasta el fin'. El Maestro nunca me aminoró el karma, ni me ha prevenido de mis desatinos. Pero, viendo que yo estaba entregado a Su Trabajo y procuraba servir a la Causa, de la Humanidad en mi pequeña medida, así como Él sirve a la Humanidad en una medida mucho mayor, cuando yo estaba en las profundidades, la Luz de Su ternura y de Su comprensión resplandeció ante mí; y cuando me hallaba en la plena luz del sol, Él relampagueó ante mi imaginación e idealismo, ideales más grandes que alcanzar. Hubo una ocasión en esta vida, en que el más terrible karma de todas mis vidas, más allá del más extravagante sueño de mi imaginación, un bloque de karma que debía ser desplazado del camino, debí soportarlo; la arremetida vino con tal violencia que con toda seguridad me hubiera llevado a la destrucción. Treinta y un años antes de que ello ocurriera, el Maestro me previno su advenimiento, y me dio un precioso presente, un verdadero 'Recuerdo', una fuente de inspiración que fue por muchos años una sorpresa para mí, porque entonces no lo merecía, aunque siempre tuve para Él la admiración de un niño, porque tiene la completa bondad y belleza, la sabiduría y el poder de un padre, que al contemplarlo producía fascinación y alegría. Él me previno el trabajo que tenía que hacer para Él a pesar de mis defectos de carácter, y deseaba de que yo creciera poco a poco en la especial resistencia que necesitaba adquirir para soportar la prueba que iba a venir. Y tres meses antes que el karma comenzara, mientras vivía en medio de la luz del sol, Él me mostró, sin la menor indicación del desastre que iba a ocurrir en breve, el cuadro de un futuro de gozo eterno como yo jamás me lo había soñado, después que este karma se hubiera agotado. Así pues, a través de todos los años de esa terrible prueba cuando Él no podía atenuar en lo más mínimo la angustia de mis penas, la visión que

Él me había dado estaba delante de mí, enseñándome que nunca perdiera la esperanza, porque: 'He aquí yo estoy con vosotros siempre, hasta el fin', y que siempre tuviera la absoluta certeza de que una vez que todo hubiera pasado, la luz del sol y la alegría brillaría de nuevo, no para mí, sino para los otros. Así pues, ésta fue su protección para conmigo. Si el Sr. Leadbeater estuviera con nosotros en estos momentos, él podría referirnos a todos, tal como yo lo refiero: 'Confía en tu Maestro; trabaja infatigablemente para Él, y Él te dará el deseo de tu corazón'.

Saludos para usted, mi nuevo chela.

Así se cumplieron las aspiraciones de varias vidas. Porque el Sr. Leadbeater conoció al Maestro K.H. en muchas encarnaciones previas, y trató de seguirle. Pero recién en esta vida su karma lo condujo hasta el Portal del Sendero de Liberación que es también el Sendero de Alegría en Servicio. La 'Memoria de nuestro Señor el Tathâgata' brilló en el Ego, y la personalidad se embarcó en, lo que a la mente inferior, le parece ser la oscuridad de lo absolutamente desconocido. La intuición brilló en medio de una gran crisis, y la experiencia y el trabajo se condensó en el término de doce horas, término que, como ya se dijo, dura generalmente un promedio de siete años.

No muestre mi nota a nadie.

Años más tarde, con la sanción del Maestro, se me enseñó esta nota. Pero fue recién en 1908 cuando, con el permiso del Maestro, se publicó la carta en *The Theosophist* del mes de enero del mismo año.

Cuando se publicó la carta, el Sr. Leadbeater de propósito omitió poner la posdata, esto es: 'No muestre mi nota a nadie'. De un modo similar, yo también la descarté en 1919, cuando en ese año reimprimí *Las Cartas de los Maestros de Sabiduría*, Primera Serie. ¿Por qué?

La explicación que daré es la parte más difícil de mis comentarios a las cartas del Maestro K.H. Porque se relaciona con la profunda desaprobación que un gran teósofo que amó a su Maestro dio a este Maestro, debido a su orgullo intelectual y a su falta de intuición.

Entre los leales trabajadores de la Sociedad Teosófica después de H.P.B. y el Coronel Olcott, se hallaba A.P. Sinnett. Fue una maravillosa conquista la de él cuando mediante su *Mundo Oculto* anunció al mundo Occidental la existencia de los Adeptos y de su filosofía. Seguramente años antes, H.P.B. le envió su monumental *Isis sin Velo*; en 1875 ella y el Coronel Olcott con otras personas fundaron la Sociedad Teosófica; y en 1878 empezó un brillante trabajo al fundarse *The Theosophist*. Pero fue el Sr. Sinnett quien, por primera vez, en su *Buddhismo Esotérico*, dio al mundo externo moderno, un panorama general de la Sabiduría de los Maestros, especialmente a la intervención que ellos tienen en la evolución de la Humanidad. Aparte de las múltiples respuestas dadas a preguntas que a menudo versaban sobre los más variados temas, el Sr. Sinnett captó con su mente las líneas generales de lo que los Maestros tenían que decir sobre el hombre, los mundos invisibles, la vida después de la muerte, y el progreso de la humanidad en conjunto a través de eones de tiempo. Con *Buddhismo Esotérico* nació otra presentación de la Sabiduría, con una claridad mental que el mundo moderno podía examinar y abarcar.

Sin embargo el Sr. Sinnett tenía un extraño defecto. Aunque tenía un profundo amor al Maestro K.H., a quien se dirigía como 'guardián', su voluntad fue deficiente para cambiar ciertos aspectos de su carácter tal como el Maestro deseaba que lo hiciera. Por último también tenía un acendrado prejuicio considerando la superioridad de las razas occidentales sobre las razas orientales que consideraba inferiores. Aunque algunas veces le invadió miedo por el poder que evidentemente poseían los Adeptos, jamás estuvo convencido que Ellos, seres orientales, realmente reunían un mejor conocimiento que él mismo sobre todas las materias, especialmente como occidental. Sólo necesitamos leer la larga correspondencia mantenida entre él y los Maestros, para advertir de inmediato cuán constantemente él

presiona sus puntos de vista, en contra de aquellos presentados por los Maestros; de cómo debía evidenciarse la Teosofía a las mentes occidentales. No fue una simple chanza cuando H.P.B. le obsequió una copia de *Isis* con la dedicatoria: 'Para el jefe', no mencionando a su propio Maestro (sin el menor sentido de irreverencia, sino en su literal y familiar americanismo 'el jefe'); ella solía llamarlo 'sub-jefe'.

Fue este orgullo intelectual que a menudo lo llevó a ser injusto y 'cruel' como dijeron los Maestros, tanto para con H.P.B. como para con el Coronel Olcott. La democracia americana, y (para el Sr. Sinnett) la falta de cortesía y 'tratos sociales' que tenía el Coronel Olcott, le irritaba intensamente. Y según él, también H.P.B. estaba constantemente equivocada la mayoría de las veces.

Poco a poco fueron creciendo de un modo tan irrazonable sus demandas a los Maestros, y se hallaba tan poco dispuesto a aceptar las rígidas reglas del Ocultismo que, a pesar de lo que hizo el Maestro K.H., el Sr. Sinnett empezó a levantar una barrera cada vez mayor entre él y su 'guardián' a quien él amaba entrañablemente (corazón de corazones). Por último, cuando en 1884, después que empezó el ataque Coulomb y su actitud hacia H.P.B. recrudesció en su constante acusación por necedades y desatinos que él la culpaba, el Maestro le dijo:

"Bien; virtualmente ella está muerta; y es Ud. mismo -perdón por esta otra verdad- quien ha matado a este rudo pero fiel Agente. Además, personalmente a Ud., en verdad ella le era adicta.

Amigo, cuídese del Orgullo y del Egoísmo, dos de las peores trampas para los pies de aquel que aspira a escalar los elevados senderos del Conocimiento y de la Espiritualidad. Ud, ha abierto a los Dugpas una brecha en su armadura; no se queje si ellos la han encontrado y lo han descalabrado a Ud".

(*Cartas de los Mahatmas a A.P. Sinnett* - n° LXVI)

El Sr. Sinnett recibió esta carta en Londres el 10 de octubre de 1884, tres semanas antes de que el Sr. Leadbeater recibiera la suya. Un poco antes, en julio de ese mismo año, el Maestro escribió al Sr. Sinnett:

"Estoy determinado a hacer un nuevo esfuerzo (el último que me es permitido) para abrir su intuición interior... Por desgracia, aunque su intelecto puramente humano es grande, sus intuiciones espirituales están empañadas y confusas, pues nunca fueron desarrolladas".

(*Cartas de los Mahatmas a A.P. Sinnett* - n° LXII)

Debe haber sido después del 10 de octubre y antes del 31 de octubre (la fecha de la primer carta al Sr. Leadbeater), que con un poco de mayor injusticia que la empleada generalmente hacia H.P.B., el Sr. Sinnett cerró (sin saberlo él mismo y aquí estriba su tragedia) la puerta en la misma cara del Maestro. Y es así que el Maestro le escribió:

"La razón está de parte de *ella*. Sus acusaciones son extremadamente injustas y viniendo de *usted*, me apena más aún. Si después de esta declaración Ud, sigue manteniendo la misma actitud, debo expresarle mi profundo pesar por este nuevo fracaso nuestro, deseándole con todo mi corazón mejores éxitos con instructores más dignos. Ciertamente que a ella le falta caridad, pero en cambio a Ud. le falta discernimiento".

Con todo sentimiento:

K.H.

Pero el Sr. Sinnett siguió manteniendo la misma actitud *hasta el fin*. Un año después murió. Cuando lo vi, seguía manteniendo su injusta y despreciativa actitud hacia H.P.B. con toda pujanza, especialmente por su contribución a la Teosofía.

(Por contraste, la Sra. Patience Sinnett, mujer extremadamente intelectual, comprendía a H.P.B. y le hizo concesiones por sus modales libres de convencionalismos e impetuosos, porque realmente la amaba. H.P.B. lo sabía bien, como asimismo los Maestros.)

Siendo muchacho fui a Inglaterra y viví en su casa por espacio de dos años. Aunque fue muy atento conmigo, sólo mantuvimos entre ambos una atención familiar; con el Sr. Leadbeater fue siempre muy cordial. No obstante tuve muchas oportunidades para observar al Sr. Sinnett y conocer sus modales y costumbres, pues en 1884 fui admitido en el grupo Interno de la Logia de Londres como chela del Maestro y fui presentado en el Grupo último en el que se realizaban reuniones casi todos los domingos por la mañana en la biblioteca del Sr. Sinnett, donde se discutían temas.

Hasta 1889, cuando concurría a la casa del Sr. Sinnett, aún él no se había dado cuenta de que él había roto el lazo con su Maestro. Aunque no recibió más cartas, estaba absolutamente convencido de que el Maestro seguía comunicándose con él por medio de una dama clarividente, a quien utilizaba poniéndola en trance cada vez que ella paraba en la casa de los esposos Sinnett (pues ella residía en Irlanda y se trasladaba a Londres una o dos veces al año).

Más tarde, cuando esta señora no pudo actuar más como intérprete del Maestro (así lo creyó firmemente el Sr. Sinnett), buscó otro y más tarde otro. Cuando lo vi la última vez, el medium que tenía era un hombre. El Sr. Sinnett nunca dudó de la legitimidad de esas comunicaciones por medio de esos canales.

El Sr. Sinnett tenía una vigorosa creencia y no era asunto nuestro cambiársela, pues si el Maestro se hubiera determinado a hacer una comunicación, lo hubiera hecho primero con él, y sólo por medio de él a otros. A él le hubiera venido como un recio golpe saber que el Sr. Leadbeater, tan joven en todos los asuntos teosóficos, había recibido cartas del Maestro, mientras que él, Sr. Sinnett, no. El Maestro deseaba que el Sr. Sinnett no se sintiera lastimado y de ahí su advertencia en las palabras: 'No enseñe mis notas a nadie'. Mientras vivió el Sr. Sinnett, ni el Sr. Leadbeater ni yo mismo deseábamos que él, si llegaba a leer la segunda carta cuando saliera impresa, se sintiera lastimado por esta declaración del Maestro.

El Maestro conocía esta característica del Sr. Sinnett -su creencia de que él era el único y verdadero representante de los deseos del Maestro porque en una extensa carta que recibió el Coronel Olcott del Maestro a bordo de un vapor mientras se acercaba a Brindisi en 1888 (Carta XIX de las *Cartas de los Maestros de Sabiduría*, primera serie), le daba instrucciones y advertencias respecto a la molesta situación en Londres, añadiendo el Maestro una posdata:

"Preparaos, sin embargo, a ver negar en ciertos sitios la autenticidad de la presente".

Y el Maestro tuvo razón, y aquello de 'ver negar en ciertos sitios', se desprende de las cartas escritas por el Sr. Sinnett el 12 y 23 de octubre de 1888 al Sr. Leadbeater que entonces estaba trabajando en Ceilán.

"Cosa extraña; Olcott tiene en su poder una carta aparentemente del Maestro K.H., recibida mientras se dirigía a su camarote. Después de mostrar cierto misterio al principio, finalmente me la enseñó; no me siento del todo seguro de esa carta, me parece muy en suite, en comparación con las otras cartas manuscritas en color azul que llegaron durante la crisis en 1884, cuando después Madame Blavatsky admitió conmigo que durante este período los Maestros permanecieron apartados y dejaron todo a varios chelas, incluso la libertad de utilizar la escritura azul. Por supuesto este párrafo es estrictamente privado para Ud. No deseo levantar una nueva borrasca impugnando la autenticidad de la carta, la que después de todo no tiene una directa referencia a mí y no obstante al leerla en cierto sentido parece escrita para

mí; nueva circunstancia que me induce a la desconfianza, como lo sé en mi propio corazón, en mi interna lealtad al Maestro y sus ideales, hasta donde soy capaz de interpretarlos, son perfectamente invariables como siempre, tan sanos tanto para Ud. como para mí que no puedo decir más. Toda la carta es precisamente una glorificación a Madame Blavatsky. Bien; si Él me hiciera conocer que Él desea que yo le pida perdón a Madame B., por haberle (¿estado?)⁴ juzgando mal (a) ella, yo iría a pedirle disculpas muy humildemente, pero de lo contrario sólo puedo seguir la Luz Interna.

Por supuesto, Olcott en su candidez, considera la carta como absolutamente genuina, sin un solo pensamiento de duda y no se le puede reprochar porque proceda así... No pienso en lo más mínimo que sea de utilidad decirle a Olcott, que yo no creo en la autenticidad de la carta".

De este modo pues, doy término a esta patética historia de un espléndido trabajador por la Teosofía, que pudo haber llegado a ser un servidor mucho mayor si sólo hubiera tenido menos orgullo mental y también menos orgullo de raza. De su traición (otra vez, inconsciente) a la confianza depositada en él por expresa orden del Maestro de no publicar nunca ciertas cartas personales e íntimas del Maestro y de su Hermano el Maestro M., no digo nada aquí. Porque un hombre que perpetuamente se siente agraviado desnaturaliza su mente y no es completamente responsable del abandono de los deberes que el honor prohíbe.

⁴ La palabra entre paréntesis y la que le sigue, también entre paréntesis, se hallan en la carta original

TERCERA NOTA DEL MAESTRO K.H.

La tercera comunicación del Maestro al Sr. Leadbeater no es precisamente una carta, sino un breve mensaje de seis líneas en escritura de lápiz azul, precipitada en la última hoja de una carta de H.P.B. mientras era llevada por el correo. Hay varios ejemplos de este método adoptado por los Maestros, cuando en vez de escribir una carta, han expresado su enseñanza en palabras o frases esparcidas, o escrito sobre la carta en sentido atravesado.

La tercera carta de H.P.B. colocada en el buzón de Elberfeld, Alemania, al Sr. Leadbeater, que entonces vivía en Colombo, Ceilán, se refiere a las trágicas circunstancias de una pérdida más de un chela en probación. Este fue un joven Brahmin del Sur de la India, llamado S. Krishnamachari. Era de estatura pequeña, y empleado en las oficinas de recaudación de Nellore, pero entre los años 1880 Y 1881 renunció al cargo y se fue a Bombay con H.P.B. y el Coronel Olcott. En aquel entonces él se cambió de nombre y adoptó el de Bawajee. H.P.B. recibió instrucciones de los Maestros para que lo utilizara en el trabajo y lo designó para que atendiera a Damodar K. Malavankar.

En ese entonces había sido *aceptado* por el Maestro K.H. Había en esta época un chela aceptado por el Maestro K.M. que se llamaba Gwala K. Deb. Creo que era tibetano, porque por varios años vivió en el Tibet con el Maestro. En la India también se le conoce bajo el nombre de Dharbagiri Nath. Se presentó una ocasión en que el Maestro K.H. necesitaba dos mensajeros para ir a lo del Sr. Sinnett en Simla. El mensajero que se eligió fue R. Keshava Pillai de Nellore, y en las *Cartas de los Maestros de Sabiduría* (segunda serie N° 65 y 66) se dan detalles de la ayuda que él debía prestar al principal mensajero, Deb.

Pero Deb no podía ir con su propio cuerpo físico, pues él se estaba preparando para cierto trabajo oculto, trabajo que le hubiera sido completamente imposible realizar si exponía su cuerpo a la contaminación del grosero magnetismo circundante del mundo. Entonces se solicitó la asistencia de Bawajee, y él consintió en prestar su cuerpo físico en ciertas ocasiones, de modo que Deb pudiera vivir con él y hacer el trabajo requerido. Mientras Deb ocupaba el cuerpo de Bawajee, Bawajee vivía en el astral, sabiendo que su vehículo físico lo estaba usando Deb.

Cuando en febrero de 1885 H.P.B. fue a Europa, la acompañó el Dr. Franz Hartmann, la Srta. Mary Flynn y Bawajee. En 1886, mientras H.P.B. se encontraba viviendo en Elberfeld, Alemania, Bawajee - que hasta entonces había mirado a H.P.B. con toda reverencia- cambió de actitud. H.P.B. describe este cambio en su carta al Sr. Leadbeater. Existen varias cartas de H.P.B. al Sr. Sinnett y a otros, todas las cuales expresan el mismo cambio operado en Bawajee, y especialmente de un hecho importante, el que Bawajee declaraba que él era un chela aceptado y que estuvo con el Maestro en el Tibet.

Pero era *Deb* el que era discípulo aceptado y no Bawajee, quien sólo se hallaba en las primeras etapas del chela en probación. En efecto, Bawajee cuyo cuerpo había sido ocupado por Deb en su misión especial, empezó, debido al peso de este hecho, a formar a su alrededor un núcleo de personas en oposición a H.P.B. Además, Bawajee torcía los hechos para alargar su vanidad.

Como resultado de toda esta situación, y el doblez de su conducta, Bawajee fue un fracaso. El Maestro expresó: 'El pequeño hombre ha fracasado'. El comentario del Maestro sobre esta situación, está escrito sobre la última página de la carta de H.P.B. en sentido atravesado, escrito que fue precipitado sobre la misma mientras la carta era llevada por el correo. Más o menos un año después, Bawajee volvió a la India y nada más se supo de él en los círculos teosóficos. Pocos años más tarde, él falleció oscuramente.

La carta de H.P.B. también devela el hecho de que en 1884, el Sr. Leadbeater deseaba enviar una carta a su Maestro por medio de ella. H.P.B. rehusó aceptar esa comisión, pues el Maestro, - a su pedido- la había eximido de ser el punto de apoyo en el plano físico para producir fenómenos, después

que le había sucedido el ataque de los misioneros, ya que algunos parecían empezar a desconfiar de ella. Fue entonces que la Sra. Laura C. Holloway se adiestró para ver si ella podía ser lo suficientemente sensible en el recto sentido para servir a los propósitos de ser un punto de apoyo; pero ella fracasó. Mohini M. Chatterjee, que era también un chela aceptado, fue probado del mismo modo, pero también fracasó.

Por consiguiente, H.P.B. dice que ella le devuelve al Sr. Leadbeater la carta para el Maestro. No obstante, cuando la carta de H.P.B. llegó a Colombo, la carta para el Maestro que H.P.B. le devolvió no estaba adentro, en cambio en la última página de la carta de H.P.B., en sentido atravesado, había un mensaje del Maestro.

(Ver Imágenes: Cartas KH 5,6 y 7)

CARTA DE H.P.B. A C.W. LEADBEATER

Elberfeld, Junio 23/86

Mi muy querido Leadbeater:

Yo me alegré, sinceramente, al recibir su bienvenida carta. En cuanto al adjunto, realmente no asumí el cargo de enviarla. No *puedo* enviarla, mi querido amigo; juré no entregar ninguna carta más y el Maestro me dio la razón y me dio el privilegio de rehusarla. De modo que la he apartado y se la devuelvo tal como la recibí. Si el Mahatma K.H. la hubiera aceptado o deseaba leer la carta, podía haberla retirado de mi caja, pero al haber quedado allí donde la dejé, eso demuestra que Él la rehúsa.

Ahora entérese de lo nuevos acontecimientos. Bawajee está completamente en *contra* de nosotros y *está determinado a causar la ruina de la S.T.* Hace un mes él estuvo en Londres y estaba listo para partir hacia la India. Ahora él está aquí, sólo él cielo sabe *cuando* se irá, porque está viviendo con Frank Gebhard (el hijo mayor que está con él y a quien ha *psicologizado* completamente) y está en discordia y contienda con la familia Gebhard, la madre, el padre y dos hijos, Arturo y Rodolfo que permanecen leales a los Maestros y a mí, mientras que Frank se encuentra apartado con él. Nunca viene a visitarnos, aunque vive en la vereda de enfrente de la calle; y escribe volúmenes de enseñanzas *en contra de nuestras doctrinas*. Aún hace más; ha declarado a todos que él va publicar un *manifiesto* en donde expresará su pesadumbre por haber contribuido a engañar al público sobre el carácter de los Maestros y lo que Ellos *quieren y pueden* hacer. Él sostiene que por cinco años ha estado bajo una *maya*; bajo una ilusión psicológica. Él cree firmemente que durante ese tiempo los fenómenos fueron producidos por los Maestros, que él mismo estuvo en directa comunicación con Ellos, y recibió cartas y órdenes, etc., pero ahora él (Bawajee) *conoce* mejor. Desde que vino a Europa, él aprendió la verdad de que había estado *iluminado* (!!!). Él aprendió que los Maestros NUNCA pudieron, en ningún caso, comunicarse con nosotros, *ni aún con sus propios chelas*; Ellos nunca han podido escribir por sí mismos ni aún *producir* la precipitación de cartas o notas por medio de sus chelas. Todo eso fue la producción de una maya, de elementales, fantasmas, y cuando no fueron 'fraudes', como él dice. El 'Buddhismo Esotérico' es todo un disparate y una alucinación. Nada de lo que aparece en el *The Theosophist* es verdadero. Mi 'Isis' y aún *La Doctrina Secreta* dirá que fue dictado por algún ocultista o 'espíritu', nunca por los Maestros. Cuando se le pregunta cómo es que él vino conmigo a Europa *por orden* de su Maestro, tal como él lo expresó, ahora declara que él se equivocó; que él ha 'cambiado su mente' y que ahora sabe que todo fue una ilusión suya. Olcott nunca jamás curó a nadie por medios mesméricos; nunca fue ayudado por los Maestros, etc.

Aún hay más, él ha calumniado a Subba Row, Damodar, Olcott, y a todos los que están en Adyar. A muchos europeos les ha hecho perder la confianza en ellos. Dice que Subba Row nunca ha dicho una sola verdad en su vida a los europeos, *siempre* ha estado engañando y es un embustero; Damodar también es un gran embustero; él sólo (Bawajee) conoce a los Maestros y lo que Ellos son. En una palabra, él hace que nuestros Mahatmas sean inaccesibles, Seres *impersonales* tan lejanos que nadie puede acercarse a Ellos!!!. Al mismo tiempo él se contradice a sí mismo; a unos él les dice que estuvo 10 años con el Mahatma K.H.; a otros 3; además él fue varias veces al Tibet y vio al Maestro sólo a la distancia, mientras Él entraba y salía del Templo. Esto lo dice muy solemnemente. La verdad es que él (B.) jamás estuvo en el Tibet, ni ha visto a su Maestro ni a 100 millas de distancia. AHORA, tengo la seguridad de esto por mi propio Maestro. Él fue un chela en probación. Cuando vino a Bombay a la Sede Internacional, su Maestro me ordenó decir a todos que él aceptó a Khriشنا Swami, y que él lo envió a

vivir con nosotros, para que trabajara por la S.T. Fue enviado a Simla al Sr. S., es decir, él *renunció a su personalidad* para ser un *verdadero chela*, Dharbagiri Nath, y desde entonces tomó este nombre. Como yo estaba bajo el juramento de silencio, no podía contradecirle, cuando le oí jactarse de que *él* vivió con su Maestro en el Tibet, y era un chela regular *aceptado*. Pero ahora que fracasó como 'probacionista' mostrando ambición personal, celos por Mohini, y un repentino desenvolvimiento de ira y de envidia, y aún odio hacia el Coronel Olcott, y a mi misma; ahora el Maestro me ha ordenado que diga la verdad. ¿Qué piensa usted que hizo? Porque me miró a la cara y me preguntó qué sabía yo de su vida pasada. Dijo que, ciertamente él no pudo ver al Maestro durante los cinco años que estuvo con nosotros sino que él conoció al Mahatma K.H. doce años antes que oyera hablar de la S.T.!!! Cuando le enseñé la escritura del Maestro en que su Mahatma corroboró mi declaración y afirmó que él (Bawajee) 'nunca le había visto a ÉL, ni fue él al Tibet', el Sr. Bawajee con toda frescura respondió que era una carta *fantasma*, porque el Mahatma nunca hubiera podido escribir cartas ni ÉL diría nada acerca de sus Chelas.

Así pues, él se esconde detrás de una triple coraza de *irresponsabilidad*, es imposible prenderlo con algo; así como a Frank Gebhard, quien cree que cada palabra de B. es un *evangelio*. B. no niega nada, admite todo fenómeno, y se zafa del mismo diciendo que fue una *ilusión*, su Karma. Cuando se le descubre en flagrante contradicción, se desembaraza de la misma diciendo que *ningún chela tiene memoria del tiempo, del espacio y de las formas* (!!!) en consecuencia, otra contradicción. Cuando se le muestra su propia firma defendiendo el fenómeno y predicando las doctrinas de la Sociedad y de los Maestros responde: '¡Oh, si; pero estuve bajo una ilusión. Ahora yo he CAMBIADO MI MENTE' ¿Qué haría Ud.? Él está resuelto a destruir nuestra Sociedad, y cuando vuelva a la India, introducirá la duda en las mentes de todos los hindúes. Damodar que conoce la verdad acerca de él y podría *comprometerlo*, se encuentra lejos y no tiene deseos de volver. Así pues, a menos que Subba Row y unos cuantos ardientes hindúes ayuden al Coronel para desenmascararlo (y Subbaya Chetty⁵ sabe que *él nunca estuvo en el Tibet*), la Sociedad estará perdida, o bien tendrá otra tremenda convulsión. Adiós mi querido colega y no pierda coraje. Los Maestros *están* con nosotros y protegerán a todos aquellos que se mantienen firmes con Ellos. Escríbame a Ostende, a mi *poste restante*. Mañana estaré allí.

Siempre vuestra fiel y fraternalmente

H.P. BLAVATSKY

(Posdata en el comienzo de la primera página):

Mi bendición Y amor a Don David⁶ y a todos los hermanos. Mis más grandes y humildes respetos al Supremo Sacerdote Sumangala⁷. Pídale bendiciones para mí.

⁵ G. Soobiah Chetty, que residió en Adyar, diciembre, 1941.

⁶ Anagarika H. Dharmapala, fundador de la Sociedad Mahabodhi.

⁷ Sumo sacerdote de la Cumbre Adam; Principal del Colegio para sacerdotes budhistas de Vidyodaya; el más eficaz colaborador del Coronel Olcott.

TERCER NOTA DEL MAESTRO K.H.

Tenga valor. Yo estoy contento con usted. Sea reservado. Tenga fe en sus mejores intuiciones. El hombrecito ha *fracasado*; él recogerá su recompensa. Mientras tanto, SILENCIO.

K.H.

COMENTARIO

Tenga valor

Al final de la carta de H.P.B. al Sr. Leadbeater dice: 'No pierda el coraje'. Todos aquellos que se mantuvieron en estrecho contacto con H.P.B. son conocedores de cuán extremadamente sensitiva era ella a cualquier posible detrimento o peligro para la Sociedad Teosófica. Después de la gran sacudida que la Sociedad debió soportar por el ataque de los misioneros, en que tantos fracasaron para dar abiertamente su testimonio de confianza en la verdadera dignidad de la Sociedad. Bien podemos imaginar lo alarmada que estuvo H.P.B. por la desertión de Bawajee. Su ansiedad ciertamente exageró la infidencia de él; porque aparte de la división que produjo en la familia Gebhard, en ninguna parte existen rastros de que en aquella época, el ataque de Bawajee a H.P.B. haya causado el menor disturbio. Pero el Sr. Leadbeater se hallaba lejos, en Ceilán, y la carta de H.P.B. era lo suficientemente alarmante como para hacer creer a cualquiera que sobre la Sociedad iba a descender otra crisis.

Las palabras más positivas del Maestro: 'Tenga valor', demostraron a Leadbeater que el peligro para la Sociedad no era de la naturaleza que conmovió sus cimientos en 1884.

Yo estoy contento con usted

Cinco simples palabras, pero ¡qué vida le habrán llevado al Sr. Leadbeater! En la actualidad no hay nadie, a excepción mía, que sepa a fondo cuánto debió soportar el Sr. Leadbeater en medio de una falta absoluta de comodidad mientras vivió en ese entonces en Colombo, en la Sede Central de la 'Sociedad Teosófica Buddhista'. Esta Sociedad nunca fue 'Teosófica' y aunque por algún tiempo, unos centenares de cingaleses se hicieron miembros de la Sociedad Teosófica Madre, ellos fueron ante todo budhistas, tanto al principio como al final, y dudo, si ha habido más de media docena de budhistas que tuvieran una idea clara de lo que es Teosofía; si era una filosofía o un modo de considerar la vida. En la Sede Central Teosófica de Ceilán, nunca existió aquella atmósfera característica tal como ahora entendemos esta palabra.

Aparte de la ausencia de esa simpática atmósfera de Adyar, las desagradables condiciones puramente físicas del lugar, en Pettah, poblado por 'gente nativa' y en medio de un compacto gentío, a cualquier europeo de hábitos refinados le hubiera impulsado de inmediato a abandonar el lugar lo más rápidamente posible. El Sr. Leadbeater tenía, en el primer piso, hacia el final del edificio, lindando sobre la calle, una pequeña habitación que le servía de escritorio, comedor y dormitorio; la minúscula cama estaba separada de la galería por un biombo de lona. Es verdad que tenía un cuarto de baño para él, y para llegar a él tenía que descender al piso principal; pero al lado del baño había, no un *water-closet*, porque no había agua, ni tampoco se le hacía la limpieza diaria que se acostumbra en la India, sino que existía un horrible sumidero que se limpiaba una vez al año. En el piso principal había una imprenta y un hall para las predicaciones semanales, desde las nueve hasta las doce de la noche.

La Sociedad Buddhista le fijó un pequeño salario y puso a su disposición un sirviente. Pero lo reducido que era este sueldo para su subsistencia, puede ser apreciado si nos hacemos cargo de que él, la mayoría de las veces se alimentaba sólo de arroz, pan y bananas, y un poquito de algo que parecía leche. El té y el café era para él un lujo demasiado costoso. La Sra. Sinnett periódicamente le enviaba calcetines y pañuelos.

Tenía que viajar constantemente por las villas; generalmente lo hacía de noche y en carretas de bueyes, porque de día tenía que atender la organización de las escuelas, recibir suscripciones y hacer co-

branzas. El primer año viajó con el coronel Olcott, pero después viajó solo. El diario del Sr. Leadbeater en esos años, sólo contiene breves alusiones de los sitios visitados. Pero cuán penosos debieron ser sus viajes, recién ahora me doy cuenta de ello por haber nacido en la isla; y es sólo después que fui a Inglaterra, cuando comprendí cuáles eran las condiciones en que el Sr. Leadbeater había vivido, aunque en aquella época, por haber yo nacido en medio de este ambiente, era lo normal que así fuera.

Pero él se mantuvo 'firme en la brecha'. Inmediatamente después del Coronel Olcott, fue el Sr. Leadbeater quien ayudó a levantar el Movimiento Educacional Budhista en Ceilán, aunque los budhistas no parece que han comprendido este trabajo, ni aún en el día de hoy. Pero si el Maestro le dijo: 'Yo estoy contento con usted', ¿Qué importaba lo que los demás pudieran decir o no?

Tenga fe en sus mejores intuiciones

Viviendo en Ceilán como él vivió, después de haber roto tan súbitamente sus lazos con los miembros del Movimiento Teosófico de Inglaterra, nadie halló que le informara sobre los acontecimientos que allí se sucedían⁸, a excepción de las informaciones de los Sinnett, cuyas cartas conservo aquí en Adyar.

En las cartas la Sra. Sinnett, cuando ella le comunicaba cualquier novedad teosófica, lo hacía pero sin condenar. El Sr. Sinnett sentía una cálida admiración por la pureza del carácter del Sr. Leadbeater y confiaba en él; por eso le escribía con entera libertad. Pero casi siempre tenía predisposición para ir en contra de H.P.B. y el Coronel Olcott. Para el Sr. Sinnett, nada de lo que se hacía en la Sede Internacional en Adyar, era correcto o razonable. En lo referente al Movimiento en Europa, según los informes de él, se hallaba debilitado, y cuando H.P.B. volvió a Londres procedente de Alemania, y empezó a verter de nuevo la vida en la Sociedad dijo que ella estaba haciendo más mal que bien.

Si el Sr. Leadbeater hubiera aceptado como exacto todo lo que le decía el Sr. Sinnett en sus cartas, bien podía haber estado preocupado por el futuro de la Sociedad. Porque él tenía una profunda consideración por el Sr. Sinnett y debieron pasar muchos años antes de que la fe en su amigo decayera, debido a su falta de desapasionamiento y fidelidad en el relato de los sucesos. Precisamente en este período, en que las cartas del Sr. Sinnett presentaban el lado lóbrego de las cosas, el aviso de que él tuviera fe en sus 'mejores intuiciones', era evidentemente una advertencia necesaria, puesto que el Maestro se la dio.

El hombrecito ha fracasado

De cómo fracasó, se pone en evidencia en la carta de H.P.B. Pero ¿por qué fracasó, quien puede saberlo sino el propio Maestro? Es evidente que el privilegio de haber sido tomado como chela en probación, no sólo hace surgir a la superficie lo bueno, sino también surge lo que hay de malo. Bawajee es una ilustración más del dicho de H.P.B.: 'El Sendero del Ocultismo está rodeado de naufragios'.

él recogerá su recompensa

Cuando fracasamos en Ocultismo, es muy difícil que conozcamos exactamente cuál será la 'recompensa' kármica que obtendremos. Es evidente que ello depende de las causas que produjeron el fracaso, de la porción de debilidad moral que entró en juego en la tragedia: cobardía, ambición, envidia o celos.

⁸ Probablemente la Srta. F. Arundale le escribió ocasionalmente, pero evidentemente nada de importancia que se guardara para futura lectura.

cada fuerza que se pone en movimiento en los planos: físico astral o mental, sea para el bien, sea para el mal, generan sus resultados en sus planos respectivos. Si el motivo es bueno, no tiene otro resultado que lo bueno en el plano mental; es un plano con un poder mucho mayor que el que corresponde al astral o al físico. Los desatinos cometidos por negligencia o apatía crean mucho menos karma malo que el generado por los celos, la envidia o la ambición.

Cada vez que ocurre un fracaso pequeño o grande, por lo menos uno de los efectos en las vidas futuras es el de estar rodeados de obstáculos, uno tras otro obstruyen nuestro camino, y de un modo incomprensible y aparentemente inmerecido, los obstáculos se presentan cuando ansiosamente esperamos realizar esta o aquella otra aspiración. La 'recompensa' del fracaso se traduce en contratiempos en las vidas futuras. No obstante, nunca fracasamos para siempre. Cualquier bondad que se halla hecho en servicio del género humano para los Maestros -y Bawajee tiene una foja de servicios prestados en ambos sentidos- le traerá, en vidas futuras, una cosecha de una oportunidad tras otra, a pesar de cada contratiempo. Si la llama de la aspiración sigue ardiendo, las oportunidades perdidas vuelven de nuevo.

Mientras tanto: SILENCIO

Llevando en su mente y en su corazón lo que el Maestro le dijo, el Sr. Leadbeater mantuvo 'SILENCIO', trabajando arduamente, confiando en sí mismo, y hasta que su Maestro le comunicó que publique el conocimiento oculto que había reunido como resultado del entrenamiento del Maestro, no dio ningún indicio del progreso oculto que había obtenido, como chela que resistió a todas las pruebas encontrándosele siempre en su puesto.

CARTA DEL MAESTRO K.H. A H.S. OLCOTT

Hay una carta del Maestro a H.S. Olcott, de una de cuyas páginas yo copié la posdata: 'Prepárese, sin embargo, a ver negar en ciertos sitios la autenticidad de la presente'.

Esta carta fue recibida por el coronel Olcott en 1888 y precipitada en su camarote. Es una carta extensa de once páginas, y está impresa en *Cartas de los Maestros de Sabiduría* - Primera serie – n° XIX. La página diez de la carta es la ilustración que doy a continuación. Ahí se mencionan varios trabajadores Teósofos con sus iniciales, entre las que se encuentran las iniciales de 'C.W.L.'.

(Ver Imagen: Cartas K.H. 8)

CARTA DEL MAESTRO K.H. A H.S. OLCOTT

Deseo que Ud. confirme a los demás T.T., R.A.M., N.N.S., N.D.C., G.N.C., U.U.B., T.V.C., P.V.S., N.B.C., C.S., C.W.L., D.N.G., D.H., S.N.C., etc. entre otros, sin olvidar a los verdaderos trabajadores en Asia, que la corriente del Karma fluye continuamente y que nosotros lo mismo que ellos debemos abrir el camino hacia la Liberación. Ha habido dolorosas pruebas en el pasado, otras le esperan a Ud. en el futuro. Que la fe y el coraje que le han asistido hasta ahora perduren hasta el final.

Por el momento es mejor que Ud. no mencione a nadie esta carta tampoco a H.P.B. a menos que ella misma le hable de esto. Tiempo suficiente.

LAS INICIALES DE LA CARTA:

Los únicos nombres de los cuales estoy seguro son:

T.T. = Tookaram Tatya

N.N.S. = Norendro Nath Sen

G.N.C. = Gyanendra Nath Chakravarti

T.V.C. = T. Vijayaraghava Charlu

P.V.S. = P. Vencata Subbiah

C.S. = (Pandit) Chandra Sekhara

C.W.L. = C.W. Leadbeater

D.N.G. = Dina Nath Ganguli

S.N.C. = S. Nilakantkumar Chatterjee.

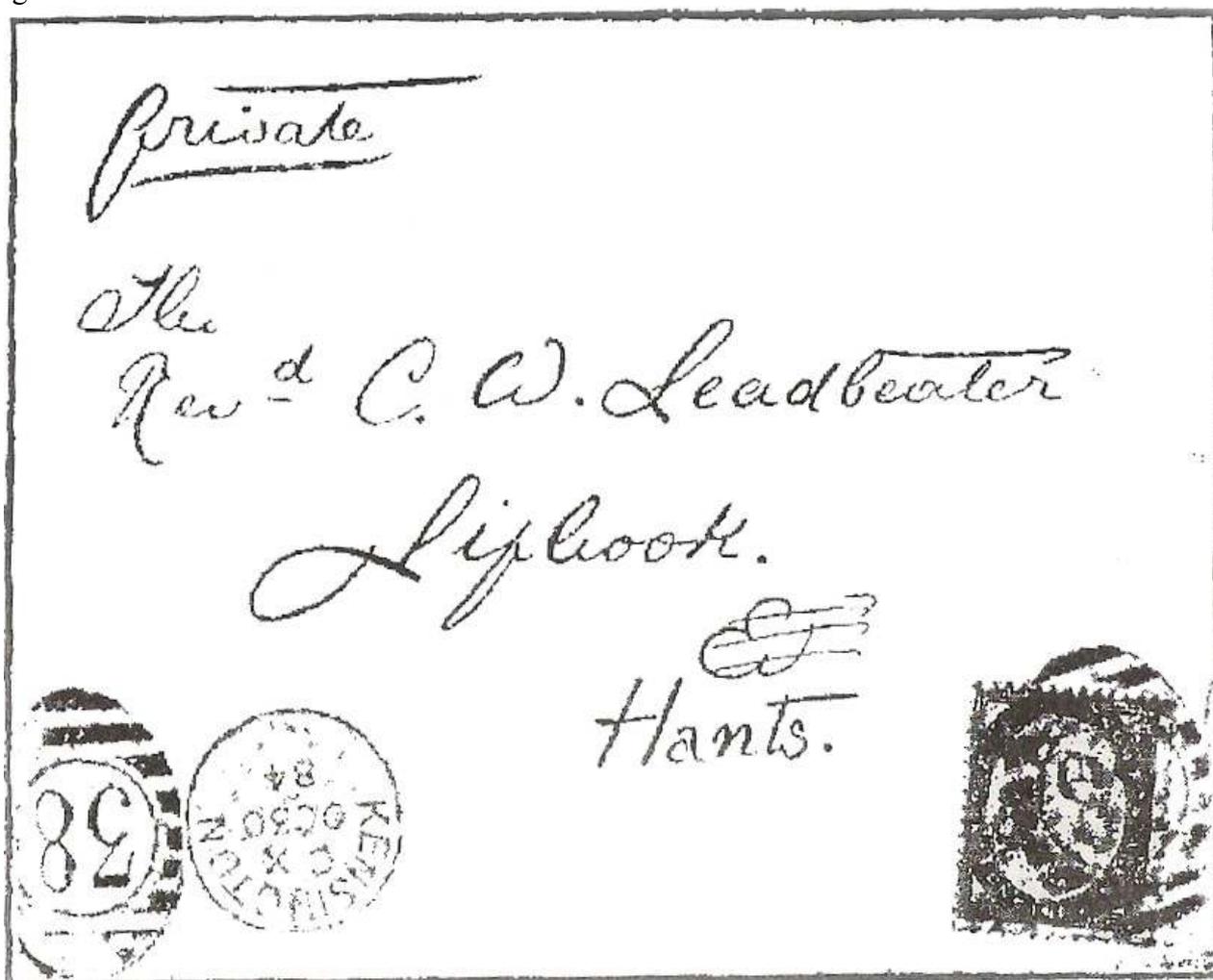
EL SOBRE DE LA PRIMERA CARTA

La reproducción del sobre está en tamaño natural. La escritura, en tinta, es del Maestro K.H.

Parece como si el Maestro hubiera tenido la intención de escribir 'England' debajo de 'Liphook', el nombre de la ciudad.; pero como la carta iba a ser despachada en Inglaterra, Él tachó la letra 'E' y escribió 'Hants', la contracción postal de Hampshire, puesto que es costumbre inglesa poner el nombre del Condado cuando la ciudad no es muy conocida.

La carta, de acuerdo al Sr. J.W. Matley (ver Apéndice I), parece haber sido enviada a alguien que luego la despachó por correo en Londres; esta persona, apurada, puso las estampillas en lugar incorrecto e invertidas. 'Kensington' es un distrito postal en el sector oeste de Londres; la fecha es clara: 'OC-30-84'.

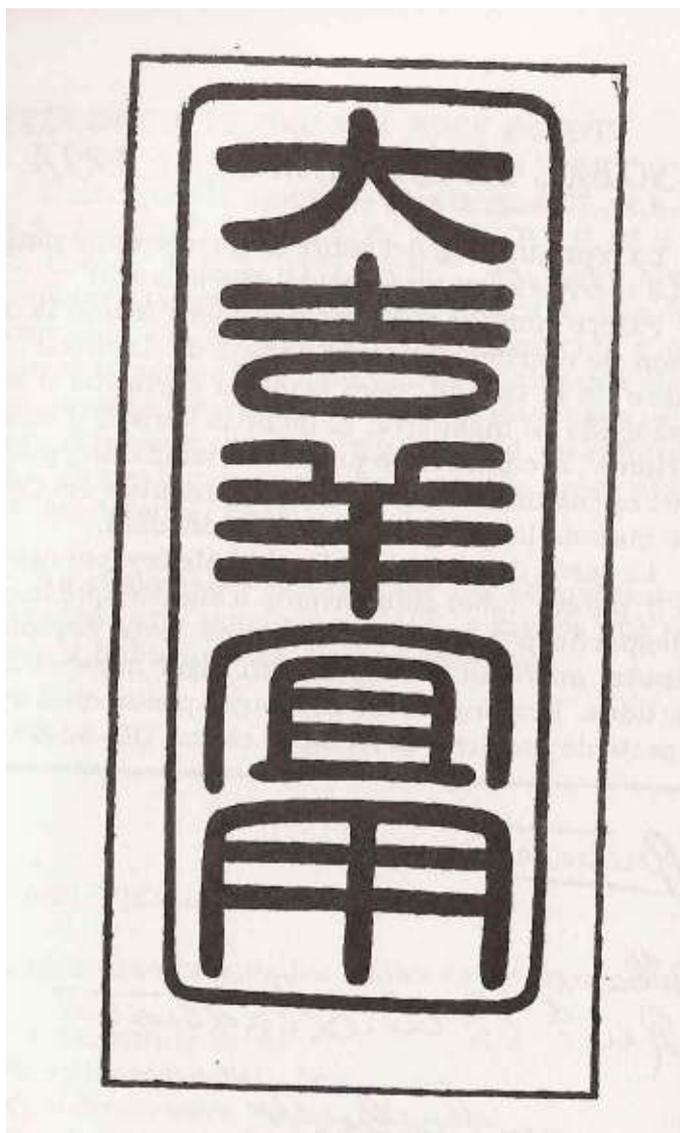
Imagen:



EL SOBRE DE LA SEGUNDA CARTA

La reproducción está en tamaño real. El sobre es de papel blanco, las letras chinas y la línea gruesa alrededor de ellas están en rojo. La aleta del sobre está en la parte de arriba. Evidentemente es un sobre de uso corriente en el Tíbet, como un tipo de 'tarjeta postal' con mensaje impreso. Entre las cartas de los Maestros en Adyar, hay diez sobres de este tamaño, en dos colores, rojo y azul, y con varios dibujos. Los saludos que están en este sobre, de acuerdo a un gentleman chino rezan así: 'Que la buena fortuna esté a su servicio'. Tal vez entre los muchos dibujos en sobres, fue elegido éste en particular, como estando en armonía con las bendiciones que se encuentran al final de la carta.

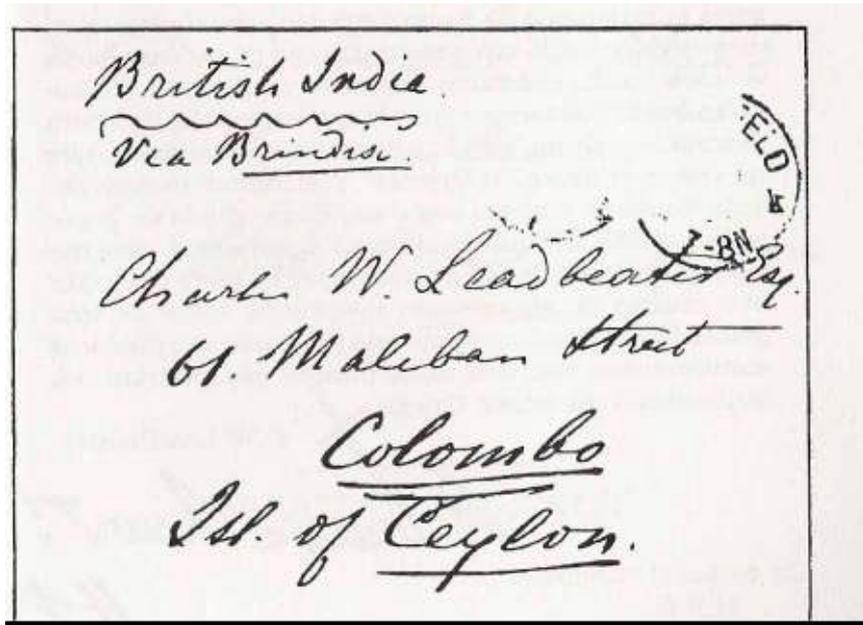
Imagen:



EL SOBRE DE LA CARTA DE H.P.B.

Esta es una reproducción en tamaño natural. 'ELD' es la última parte de la palabra ELBERFIELD, el nombre del lugar donde se despachó la carta. Alguien quitó la estampilla alemana de la carta, para su álbum.

Imagen:



H.P.B. ACERCA DE C.W. LEADBEATER EN 1886

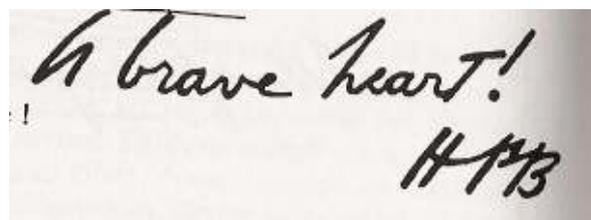
Reproducimos a continuación una página del *The Theosophist* (pág. 686) agosto 1886, en la cual aparece un artículo por C.W. Leadbeater, 'Anuradhapura y Mihintale'. La copia de éste volumen de la revista de H.P.B. está aquí en Adyar y ella ha marcado con lápiz azul los últimos dos párrafos:

No tuvimos tiempo para visitar el cuarto y el quinto templo, pero se nos dijo que los dos eran más pequeños que los que habíamos visitado; se dice que uno contiene algunas preciosas muestras de tallado en madera, y el otro una estatua gigantesca, recostada, de nuestro Señor.

Este relato de lo poco que nosotros mismos pudimos ver, no se puede, por supuesto, considerar como que da más de un simple vislumbre de lo que recompensaría la búsqueda de un viajero con más tiempo a su disposición. Por lo tanto seguramente cuando nuestros vecinos indios necesiten descanso y relajación no podrían hacer nada mejor que visitar lo que el Sr. Barrows describe como un 'placer artístico y arqueológico, que tal vez es el único en Oriente'. Y al mismo tiempo podrán formarse algo así como un simple juicio de la pasada historia de una nación muy interesante, una nación que, como el mismo autor recalca, 'pudo construir una ciudad de gigantescos monolitos, tallar de una montaña un gracioso santuario y decorar sus piadosos monumentos con delicados pilares que podrían ser atribuidos a un artista griego'.

C.W. Leadbeater.

Imagen:



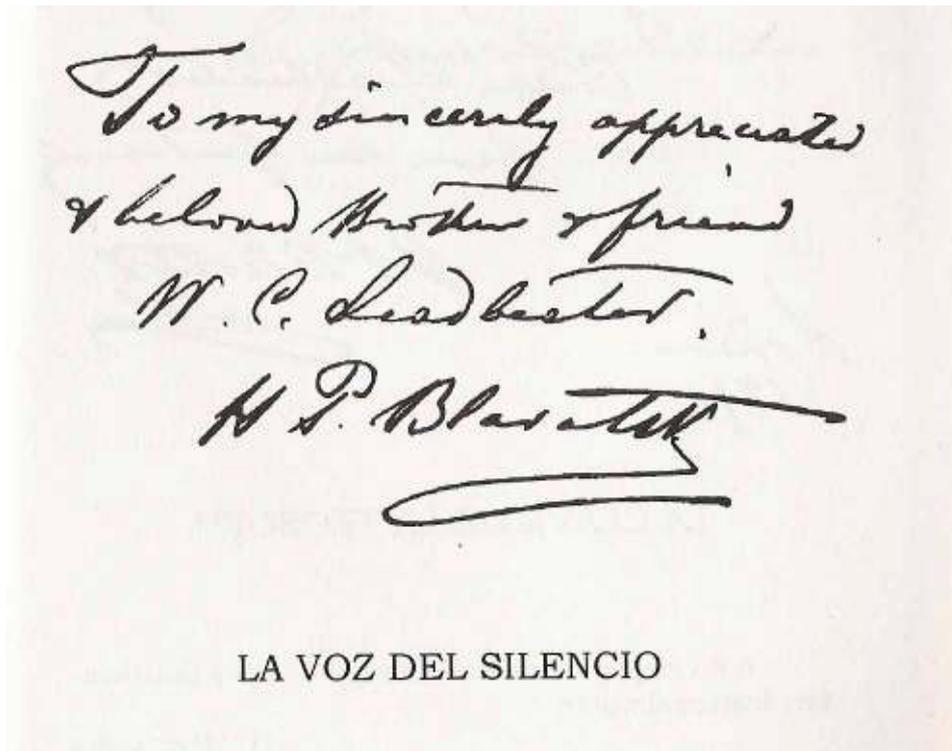
Un corazón valiente!
H.P.B.

LA DEDICATORIA DE H.P.B. A C.W. LEADBEATER (I)

La siguiente es una reproducción de las palabras escritas por H.P.B. en una copia de su libro *La Voz del Silencio* regalada a C.W. Leadbeater.

A mi sinceramente apreciado y amado Hermano y Amigo C.W. Leadbeater.

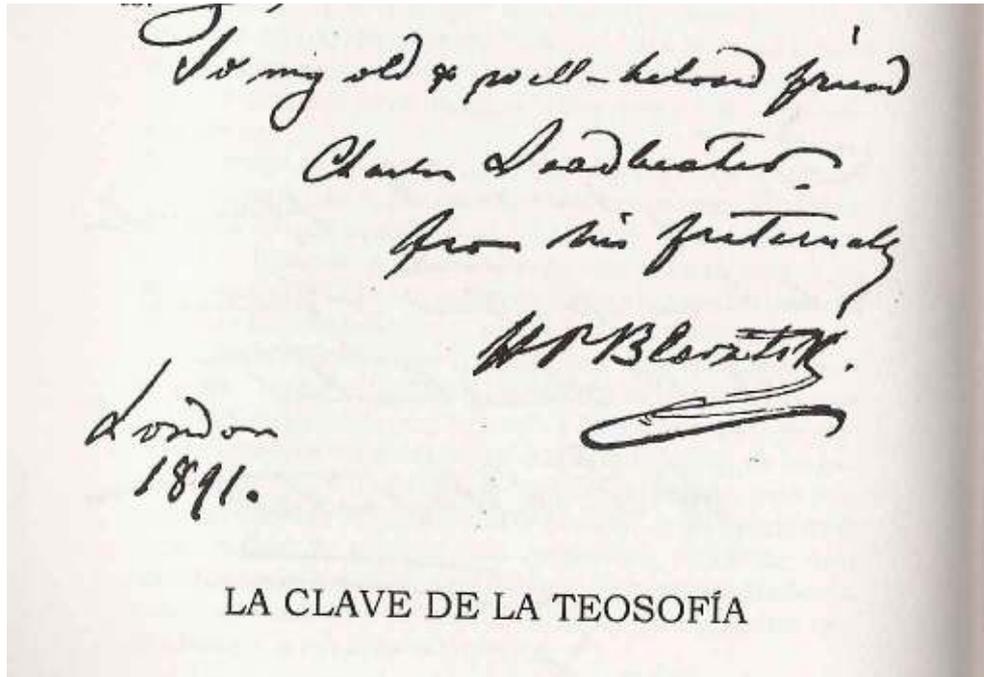
Imagen :



REGALO DE H.P.B. A C.W. LEADBEATER (II)

La siguiente es una reproducción en tamaño exacto de las palabras escritas por H.P.B. en una copia de su libro *La Clave de la Teosofía* regalada a C.W. Leadbeater, unos meses antes de su fallecimiento.

Imagen:

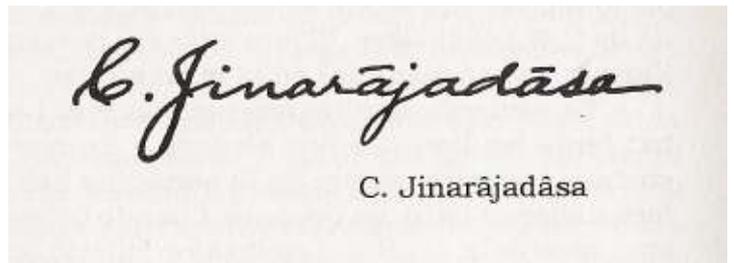


A mi viejo y bienamado amigo Charles Leadbeater, fraternalmente
H.P. Blavatsky

CONCLUSIÓN

Cuando llegue el día en que seré liberado de mis tareas y de esta prisión de carne, y regrese a Él 'regocijante', llevando como 'carga' el registro del trabajo cumplido 'en Su Nombre y por amor a la Humanidad', espero que Él me dirá, como lo hizo con mi hermano: *'Estoy contento con usted'*.

Imagen:



APENDICE I

C.W. LEADBEATER EN LA PARROQUIA BRAMSHOTT

Por James W. Matley

C.W. Leadbeater era un cura de una parroquia en Hampshire llamada Bramshott, y vivía con su madre en un cottage llamado 'Hartford' a un cuarto de milla de la pequeña aldea de Liphook. El Rector de la parroquia era el Rev. W.W. Capes, una relevante personalidad en Oxford; su esposa, la Sra. Capes era tía de C.W. Leadbeater. El otra cura era casado, el Sr. Kidston y vivía más lejos en la misma calle.

Yo recuerdo solo vagamente a la Sra. Leadbeater: tenía bonitos cabellos blancos y un rostro que gustaba instintivamente. En la parroquia había también un lector laico, un anciano. Cuando falleció, vino otro sacerdote. La Sra. Leadbeater falleció antes de que yo intimara con C.W.L., y luego de su muerte, un tal Sr. Cartwright vino como cura y compartía el cottage con C.W.L. No debo olvidarme del gato Pedro, un noble gato marrón con rayas más oscuras, de gran tamaño y que era el favorito de C.W. Leadbeater quien siempre lo tenía en su habitación noche y día; lo dejó con nosotros cuando partió.

Frente al cottage había un gran roble, y en invierno C.W.L. solía colgar en él trozos de carne para los pájaros medio muertos de hambre; había, por supuesto, un gracioso jardín que C.W.L. amaba mucho.

No tengo idea de la fecha en que C.W.L. vino a Bramshott, sólo de una manera vaga me parece recordarlo. Frank, un hermano mayor, de seis años, fue el primero en estar mucho con él, y aprendió a tocar el órgano y le fue enseñada la música en general, y estuvo en el coro; y cuando tuve la edad suficiente, yo también fui allá, cuando tenía alrededor de nueve años, supongo. Creo que cuando conocí a C.W.L. por primera vez fue un sábado; yo estaba con otros dos muchachos entre nueve y diez años; teníamos un perro e íbamos, con la ayuda del perro, a cazar un conejo. (creo que el conejo estaba bastante seguro).

Encontramos a C.W.L. en el camino, o mejor dicho, él estaba con mi hermano sobre una pequeña colina y parecía haber estado tirando con una pistola de salón a algún blanco; apuntó la pistola hacia nosotros e hizo fuego, y yo por broma me tiré al suelo; habiendo él visto que en realidad se trataba de una broma, no se alarmó mucho. Las dos descendieron hacia nosotros y quisieron saber lo que estábamos haciendo. Explicamos, y luego C.W. Leadbeater le dijo a Frank que era hora que se encargara de mí y que encontrara para mí una diversión más linda de la que yo había pensado. Y fue de esa forma y en ese momento que yo fui aceptado, y desde entonces nosotros tres estuvimos siempre juntos tal como era posible, y nos convertimos en tres hermanos. Solamente los estudios y otros hechos interfirieron en nuestras reuniones, que se realizaban en 'Hartford'. Esto fue luego que falleció la Sra. Leadbeater.

Las tardes que iban a ser libres se empleaban en aprender canciones, y otra música, o en jugar 'eu-chre'; los sábados se hacían largas caminatas hasta todos los lindos lugares del vecindario y a veces más lejos hasta Portsmouth, viendo lo que hay que ver allá, y a Londres donde la primera vez que fui al teatro vi con él 'La princesa Ida' en Savoy. Guildford era un lugar favorito, así como ir en bote por el río Wey, también Midhurst y el río de allí. El 'Union Jack Field Club' de G.A. Henty fue inaugurado por C.W. Leadbeater y algunos buenos muchachos se hicieron socios. Pienso que era un club en el cual se prometía no ser cruel con ninguna criatura y de referir todo lo de interesante que podía suceder entre las criaturas que nos rodeaban. De todos modos, a veces con algunos amigos solíamos pasear por el bosque recogiendo toda clase de especímenes de historia natural. C.W.L. por supuesto era favorito entre los muchachos, y parecía que había ido por estos ya para tratar con ellos.

También se formó la Sociedad de la Iglesia, para muchachos y de parte de C.W.L.. Creo que en esta Sociedad prometimos no decir mentiras y ser buenos y puros hasta donde dependía de nosotros. Si cualquier otro muchacho quería asociarse, tenía que ser propuesto y apadrinado; luego si alguien tenía objeción en el sentido que no había sido sincero o que había hecho algo que no había sido correcto, quedaba (por decirlo así) separado por algún tiempo. En las reuniones que se realizaban cada quince días, cantábamos, se contaban historias o se leía, y C.W.L. proporcionaba un refrigerio con una torta, o frutas y nueces; de aquí que había competencia para entrar en la Sociedad, y que yo creo que para niños mayores de diez años. Supongo que eso causaba un cierto celo, puesto que por supuesto iban solamente niños de la Iglesia y había allí una fuerte población de disidentes. La Rama Juvenil de la Sociedad de Templanza de la Iglesia Anglicana fue también inaugurada por C.W.L.; esta Sociedad era para niños y niñas, fue un éxito y entraron en gran número. Esto sucedió en marzo de 1884 y veo que soy el N° 1 en la lista.

Las reuniones se hacían muy atractivas; se abrían con plegarias, C.W.L. se colocaba un sobrepelliz, y se cantaban uno o dos himnos, himnos de los cuales fluía una gran energía que todos experimentamos. Después de eso, se quitaba el sobrepelliz, y se cantaban todo tipo de canciones, y 'solos' por los que podían hacerlo; era yo útil aquí, puesto que tenía un gran repertorio, y todos se unían al coro. C.W.L., o algunos de los niños o niñas, leía pasajes; había un té anual y creo que algunos pequeños regalos también, como ser libros, libros de narraciones serias, pero ninguno de ese tipo de santimonia que habla de niños y niñas imposibles; los muchachos tenían libros de Mayne, Reid, Marryat y Kingston; no sé nada acerca de los libros para las niñas.

Por ese entonces C.W.L. solía asistir a unas sesiones espiritistas buenas, y una Pascua la pasamos yendo a un número de ellas en Londres, a Mr. Husk, donde estaba el famoso Irresistible, también a Eglinton. Él hizo venir al Sr. Hust a 'Hartford' una noche para una sesión; creo que un tal Sr. Crowther fue también con nosotros. Pasamos una buena tarde y vimos una cantidad de fenómenos.

La astronomía era un hobby favorito de C.W.L. y tenía un lindo telescopio; creo que tenía un reflector de 12". Recuerdo que disfrutamos de muchas noches en el jardín mirando las estrellas y la luna. Una vez un eclipse de luna fue todo un evento; C.W.L. vio una sombra muy notable antes de que comenzara el eclipse, y escribió en un papel acerca de esto, y se halló que con toda probabilidad era la sombra arrojada por los Andes.

En el verano de 1884 los tres juntos fuimos a pasar un mes a Ramsgate, y nos fue muy bien visitando todos los lugares cerca de allí, y también cruzando a Francia; este fue mi primer gran viaje por barco; creo que C.W.L. se sintió mal, pero yo no, ni nunca lo he estado. C.W.L. me enseñó a nadar en Ramsgate, también casi me ahogó, y también me salvó otra vez. Nos estábamos bañando cuando la marea estaba baja y jugábamos a saltar como sapos; C.W.L. trató de saltar en el agua sobre mi cabeza, pero su mano resbaló y sus piernas enfundadas en mi short de baño abierto como una campana, pasó sobre mi cabeza, y los dos nos desplomamos en el agua bastante profunda. No sé lo que sucedió después, pero la pasé mal un cierto tiempo puesto que no podía liberarme hasta que los dos fuimos rescatados. Otra vez en el mar (yo había aprendido a nadar unas pocas brazadas) había ido donde estaba C.W.L. y luego intenté seguir adelante en agua algo profunda; pero la marejada nos hizo perder pie y yo mismo llegué tan lejos que casi me ahogué antes que C.W.L. pudiera llegar a mi lado.

Él comenzaba toda clase de juegos para los muchachos, y dio con ellos todo lo más que pudo en el cricket; solíamos jugar juntos mucho tenis y creo que prefería esto al cricket.

Por ese entonces me ocupaba de francés, trigonometría y navegación, enseñándome C.W.L. en los momentos libres; pero con las reuniones, los ensayos del coro, mis propias lecciones y práctica de música no sobraba mucho tiempo, parecíamos llenarlo todo.

Recuerdo a C.W.L. poner música a las palabras de unas poesías de la Sra. Hemans. Me gustaba la música, no se de que obra especial eran las palabras, decían así: 'A la sombra de la pirámide, donde construimos la tumba de nuestro hermano'. Me imagino que mi hermano Frank tiene aún la música.

Usted sabe de otras fuentes que fue a través del espiritismo que C.W.L. llegó a la Teosofía. Creo que intentó llegar al Maestro a través de Eglinton, el medium espiritista. Yo no estoy totalmente seguro ahora de cómo en última instancia llegó a ser un teósofo, es decir, a entrar en la Sociedad Teosófica. De todos modos decidió ofrecer sus servicios al Maestro, y creo que Madame envió el mensaje. La respuesta llegó de una manera curiosa; llegó a alguien una carta en Inglaterra para que fuera enviada a C.W.L., y el Maestro había enviado en ella Su mensaje a C.W.L. El hombre que llevó la carta al correo, no tenía por supuesto ninguna idea de lo que contenía.

Creo que empacó y partió casi enseguida. Debía haber un espectáculo de fuegos artificiales el 3 de noviembre para el Coro y los miembros de la Templanza de la Iglesia de Inglaterra. Todos los de las dos sociedades estaban invitados a Hartford Cottage para la función de fuegos artificiales, y creo que había té y tortas. Ahora no estoy seguro si la fecha de ese espectáculo era ese día en particular o si fue adelantada. Fue un gran espectáculo, habíamos estado atareados fijando y preparando otras cosas similares; luego teníamos una caja de fuegos artificiales, todos en buen orden, de modo que se podían tener a mano fácilmente, cohetes, velas romanas y cosas parecidas. Por supuesto era de noche; la función comenzó alrededor de las ocho p.m. Solamente a unos pocos muchachos les fue permitido usar cohetes y arrojarlos por allí. Alguien, olvidé el nombre, decidió arrojar uno dentro de la caja de fuegos artificiales. El resultado fue simplemente vistoso, y realmente peligroso también, pues todos los cohetes dispararon al mismo tiempo, las velas romanas disparando entre el público y aún los cohetes peligrosamente cercanos, fue un espectáculo hermoso. Todos estuvimos de acuerdo en que había resultado mucho mas divertido de lo que se había planeado. Fue un momento emocionante, recuerdo muy bien esa función de fuegos artificiales. Terminada la misma, todos fuimos a casa.

Los tres subimos a la habitación del Hermano⁹ a empacar y clasificar cosas. Frank y yo salimos de Hartford Cottage de mañana temprano. Frank guiaba una carreta llena de libros especiales hacia nuestra casa; tomamos un atajo entre los campos, casi no transitado. Yo era demasiado pequeño para usar la carreta pero llevaba cosas. Él partió el 4 de noviembre, 1884; nadie sino nosotros tres lo sabíamos; al resto de la población se la dejó ignorando el hecho.

Escrito después de la muerte del Obispo Leadbeater

Sus viejos muchachos no lo han olvidado y aún piensan en todo lo que Él ha tratado de hacer por ellos, y con amor, estoy seguro. Para mí mismo ha sido siempre un hermano y eso significa todo lo que sea posible ser, creo. Si fuera posible, ha sido más que eso para mí, un hermano tal del cual el mundo en conjunto no tiene idea. No creo que pueda devolverle todo lo que hizo por mí, solamente que lo haga para el mundo en general, y sé que le gustará más que todo.

J.W. Matley.

*Wanganui Plantation.
Samarai, Papua*

⁹ 'Hermano' fue el nombre con el cual todos se dirigían al Obispo Leadbeater, después que se estableció en Sydney.

APÉNDICE II

(I)

Rotorua, N.Z.
16 de junio 1934

(Al Secretario General de la S. T. en Nueva Zelanda)

Estimado señor:

Le ruego tenga a bien enviarme una copia del *Theosophy in New Zeland* de febrero-abril, la edición que contiene un relato del fallecimiento del Obispo Leadbeater. Estoy especialmente interesado puesto que el difunto Charles Webster Leadbeater fue, allá en 1870, mi maestro en la Escuela Dominical, en la escuela adherida a la Iglesia de la Trinidad, Tottenham, al norte de Londres, y también ofició como superintendente. Fue un hombre sumamente bondadoso, y aún hoy, 60 años después, conservo los más agradables recuerdos de los muchos momentos felices que pasó con dos o tres de nosotros en nuestra adolescencia, cuando nos conducía en largos paseos por la campiña a través de verdes senderos al norte de Londres (como eran en el año setenta), y también a Epping Forest y otros lugares favoritos. Siempre fue brillante y alegre, y, siendo un buen orador, solía entretenernos con muchos buenos cuentos mientras vagábamos por allí. También recuerdo a su madre, una dulce anciana dama colmada de humana bondad.

Sinceramente vuestro
A. W. Troughton

(II)

Gisborne
21 de mayo 1935

Fue en verdad una sosa muy amable de parte del Sr. C. Jinarajadasa enviarme la foto del extinto Obispo Leadbeater, del cual conservo los más agradables y felices recuerdos. Me siento muy orgulloso de tener esta foto donde es fácilmente reconocible por su aspecto cuando vino por N.Z. al comienzo de este siglo, y tuve el enorme placer de encontrarme con él en Christchurch, y además sus ojos aparecen tan brillantes como cuando lo conocí hace más de sesenta años atrás.

A.W. Troughton

AGRADECIMIENTO

Deseo expresar mi agradecimiento por las citas tomadas de *Las Cartas de los Maestros a A.P. Sinnett*, transcritas por el extinto A. Trevor Barker y publicadas por los Sres. T. Fisher Unwin.